

Sri Krisna Caitanya

Por

Profesor Nisi Kanta Sanyal, M.A., Bhaktisastri,
Profesor de Historia, Ravenshaw College, Cuttack, India
(Gaudiya Math, Madras, 1933)

Serios problemas sobre los principios fundamentales de la religión se han venido contemplado por algun tiempo en el pasado. Para la propia solución de esos problemas se requiere un profundo conocimiento sobre la situación.

Si se intenta manejar la religión desde el punto de vista político o social, lo más probable es que este proceso encuentre una oposición universal.

El volumen de la pluma del Profesor Sanyal es una oportuna contribución hacia el correcto entendimiento de la función del reformador y legislador hacia la religión.

El cuadro del libro aparecerá ante los lectores como un recuento histórico del Diario de la vida de un Héroe. Pero el héroe no es un ordinario héroe terrenal en persecución de una ambición alucinante con un tinte espiritual. Lloverán conclusiones apresuradas oponiéndose a esto dandole la bienvenida a pensamientos antropomórficos y apoteósicos. Pero la delineación probará que el Objeto se-alado está muy por encima de la comprensión de los sentidos lisiados. La Eternidad Absoluta compuesta de Conocimiento Puro e Incesante Felicidad nunca la tendremos dentro de la comprensión de nuestros sentidos.

El Sonido Transcendental puede, sin embargo, dar acceso al plano del Absoluto. El Sonido Transcendental tiene una denominación distintiva de los sonidos mundanos los que a menudo tienden a someterse a la prueba de otros sentidos. Así como el Sonido Transcendental no ha

tenido su origen en el fen—meno mundano, El ser‡ diferente en mostrar Su Verdadera Fase Cuyas manifestaciones son identicas con el Nombre Mismo. En ese caso la esencia de tal sonido no permitir‡ las diferentes entidades con el mismo objetivo; asi encontramos la bœsqueda de objetos fenomenales de base numŽrica en lugar de la unidad integral. Los valores diferenciales est‡n integrados en la transcendencia. Considerando que si los varios sonidos son puestos dentro de este ca—tico plano , no hay reconciliaci—n con un mŽtodo sintŽtico y esta tendencia desarmonizadora con seguridad traer‡ conflicto y una atm—sfera desagradable la que experimentamos todos los dias.

SREE KRISHNA - CAITANYA Parte II

- 1 Innauguraci—n del Sankirtana o Canto Congregacional
- 2 El Preludio
- 3 Le predica a Su mam‡
- 4 Nimai Pandit revela la Verdad a Sus alumnos
- 5 Los alumnos de Nimai Pandit se convierten
- 6 El Se—or manifiesta Su personalidad a Advaitacharyya
- 7 Kanai's Natsala: Misericordia para Sreebas
- 8 El Divino Jabal': Encuentro con Nityananda
- 9 Nityananda adora a Sree Vyasaadeva
- 10 Sree Advaitacharyya adora a Sree Gaursundar
- 11 Pundarika Vidyanidhi
- 12 Kirtana en el patio de Sreebas
- 13 La Gran Manifestaci—n
- 14 Actividades de Nityananda
- 15 PrŽdica de puerta a puerta: Jagai-Madhai
- 16 Jagai-Madhai (continuaci—n)
- 17 Kirtana nocturna
- 18 El Se—or Supremo se arroja al Ganges
- 19 Baile del Se—or en la Modalidad de Adya-Shakti: El castigo a Advaita
- 20 Devananda Pandit
- 21 ILEGIBLE - NO HAY TEXTO
- 22 Cosmic Form - NO HAY TEXTO
- 23 La muerte del hijo de Seebas
- 24 ILEGIBLE - NO HAY TEXTO

PARRAFO ILEGIBLE

Esta encarnaci—n de la cima del conocimiento ser‡ el mejor lector de este libro cuando el pueda tener el privilegio de comparar los mŽritos de diferentes puntos de vista teistas. Es el objetivo primordial del escritor curar la depravada mentalidad de los llamados culturistas del verdadero conocimiento. Asi que el libro ser‡ acogido especialmente por esa secci—n de lectores quienes leen para regular sus vidas para un mejor pop—sito. Tales lectores estar‡n de acuerdo con el autor de emplear su preciado tiempo en una verdadera mejoria comparando las distintas situaciones ofrecidas por volumen con otras posibles alternativas.

El Se-or Supremo Sree Krishna-Caitanya no ha entusiasmado a los disfutadores elevacionistas como tampoco a los renunciantes salvacionistas. El ha prescrito el puro pensamiento teista de la devoci—n espiritual a la Personalidad Todo Amor por la funci—n amorosa de las almas puras , en vez de sumergirse en el ocŽano de la miseria el que ofrece problemas excepcionales a los elevacionistas y a las personas quienes, teniendo experiencias terrenales amargas, desean terminar su animaci—n por el proceso de aniquilaci—n.

La relaci—n amorosa transcendental ense—ada por Sree Krishna-Caitanya nunca debe ser comparada con la posici—n lujuriosa mundana de un disfrutador. Prema alcanza su cima con el amor conyugal y su condici—n mas baja con el amor filial, amor de amistad, servicios y con la neutralidad. Por lo tanto, la relaci—n amorosa transcendental no tiene comparaci—n con las otras afinidades amorosas. No teniendo relaci—n con deformaciones relativas, no tenemos derecho sobre el tema en busca de un razonamiento met—dico como sustentaci—n como sustentaci—n para combatir a los desafiantes por medio de la dialŽctica.

El recuento hist—rico en conexi—n con los pasatiempos del Absoluto no se debe mezclar con las actividades mundanas de entidades transcendentales. Pero la elaboraci—n del recuento transcendental no debe desaprobarse debido a nuestra amarga experiencia en nuestra

vida temporal aqui. No debemos rechazar sumariadamente la historicidad de cosas, si ellas prestan ayuda para poder comprender la direcci—n y naturaleza del enfoque transcendental.

Las actividades sensuales del Absoluto han logrado referencia transcendental pero se evita someterlas a los sentidos humanos por ser Žstos dŽbiles e inadecuados. Las descripciones de los pasatiempos transcentales del Absoluto no deben confundirse con la analogia metaf—rica la que esta extictamente confinada a nuestra presente situaci—n adquiridora de conocimiento. Las alegorias son productos de la imaginaci—n y son tratadas como innovaciones de pensamientos viejos en una forma sistemtica para as' implantar cierta visi—n de las cosas. Si estn destinadas para prop—sitios de la Transcendencia y no para nuestra gratificaci—n sensual, podemos aceptarlas para la seguridad de nuestra salud transcendental en vez de eliminar incluso el deseo.

Asi el autor ha descrito las Acciones de Sree Krishna-Caitanya las cuales llevan un parecido con aquellas de historia y alegoria, siempre que ellas no estn impropriamente arrastradas a los limites restrictivos mundanos. Si bajamos los Pasatiempos Eternos a un nivel mts bajo, el Caracter de la Transcendencia se convierte mas o menos a nuestros deseos sensuales - una ofensa solemne la que no debemos cometer.

ANTECEDENTES HISTORICOS

El mŽtodo seguido por los libros-fuente que describen la vida pœblica de Mahaprabhu Sri Krishna Caitanya ha sido diferente segoen la escogencia de los escritores sobre la relaci—n de los hechos referenes al tema ya sea desde el punto de vista hist—rico o religioso. En el Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagavata se ha escogido el punto de vista religioso. Es el prop—sito de Žsta disertaci—n describir el mŽtodo adoptado en esos trabajos y su relaci—n con el ordinario mŽtodo hit—rico.

El m̄todo adoptado en el Sri Caitanya Caritamrita y en el Sri Caitanya Bhagavata no fūz nada nuevo. Fūz el m̄todo seguido en este pais y en toda āpoca de narraciones puramente religiosas. Se llama el m̄todo V̄dico o el m̄todo Shruta Pantha en la terminolog'a del Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagavata. La esencia del m̄todo consiste en el hecho de que el sujeto es considerado transcendental. En el Sri Caitanya Caritamrita se discute a la famosa pareja la cual nos dice que no puede haber blasfemia m̄s grande que declarar a la Personalidad de Visnu como algo mundano. Visnu es(?) o en otras palabras El est̄ mucho m̄s all̄ de nuestra presente experiencia.

P̄rrafo ilegible.....

En el Sri Caitanya Caritamrita el escritor similarmente declara que es Sri Caitanyadeva Quien habla por medio de sus labios, y el tambīn nos dice que el Sri Caitanya Bhagavata no fūz escrito por ningoen mortal sino por el Mismo Sri Caitanya Quien habla por medio de los slabios de Thakur Vrindaban.

En el Shruta Pantha se establece que solo se puede tener acceso a la Transcendencia cuando El est̄ satisfecho de manifestar Su Descenso en la forma del Sonido Divino (Shabda Brahma) por medio de la agencia de Sus devotos quienes son parte y porci—n de El Mismo y quienes pertenecen a la Divina Categoría.

En el caso de ambos Sri Caitanya Caritamrita, como tambīn Sri Caitanya Bhagabata, los escritores est̄n autorizados para cantar las narraciones de los Hechos del Se-or Caitanya por la misericordia del Se-or Nityananda.

En el Caitanya Caritamrita se describe, en dos de los capítulos preliminares, la Personalidad transcendental del Se-or Nityananda. La informaci—n clave de estos dos cap'tulos es que el Se-or Nityananda es el Segundo Mismo del Se-or Caitanya por medio de Quien el Se-or Caitanya causa la manifestaci—n de todas las entidades espirituales y materiales con el prop—sito de poderse servir El Mismo por intermedio de esas entidades en una infinita variedad de formas. Sri Niyananda por medio de Sus derivadas Personalidades divinas provoca la

manifestacion, mantenimiento y no-manifestaci—n del mundo terrenal. Pero las Divinas Personalidades permanecen siempre transcendental. El mundo terrenal funciona directamente por medio de la agencia de Brahma y Shiva quienes son porciones divinas de Sri Nityananda pero bajo la (...) de la energia material. Por medio de Brahma y Shiva por medio de la agencia de la energia material, Sri Nityananda manifiesta el estado condicionado del alma (jiva) infinitesimal, la que emana de Su poder marginal. El teismo puro del alma individual lo eclipsa el egoismo mundial puesto sobre el por la energia material por medio de Brahma y Shiva. El alma condicionada no puede tener concepcion de su naturaleza pura hasta cuando por la misericordia del Se-or Nityananda como respuesta a las oraciones de la jiva para el logro de sus actividades espirituales normales en su posicion marginal y con el apoyo de Sri Nityananda y Sus divinos servidores, las dos envolturas del cuerpo f'sico y la mente sut'l sean retiradas. Por lo tanto Sri Nitiananda manifiesta al alma condicionada, despues de efectuar su purificacion de los anillos materiales, la verdadera naturaleza de la existencia transcendental. Sri Nityananda es la Divina Personalidad o el Guru. En relacion con las almas condicionadas a quienes El desea favorecer de tres maneras simultaneas en la forma del Chaitya Guru, el Mahanta Guru y el Shruti o el Descendido Sonido Divino. El Chaitya Guru y el Mahanta Guru son los mediums sucesivos para la aparicion del Sonido Divino quien es los Vedas o idZntico con el Conocimiento del Absoluto.

Los autores del Sri Caitanya Caritamrita y del Sri Caitanya Bhagabata son los servidores divinos de Sri Niyananda quien descendio al plano mundial para causar el Descendimiento del Absoluto en la Forma de la Divina Narracion de los Hechos Transcendentales del Se-or Caitanya. Esas Narraciones son la Forma expandida del Divino Nombre en el Shabda Brahma. Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata son as' parte y porcion de la Transcendencia De Quienes ellos revelan a los mortales.

El mZtodo por medio del cual (5)(7) incluso aquellos quienes los leen de manera ordinaria pero con una mente prejuiciada. Esta cualidad de las Narraciones pueden ser comprendidas solo por aquellos quienes esten preparados para darle al fin una audiencia propia, si es posible,

para escucharle imparcialmente bajo instrucciones de alguien quien puede explicar esas porciones que presentan dificultades a tal lector. Hay eruditos quienes están capacitados para justificar las porciones difíciles. Pero la ayuda de tales eruditos no será muy útil para este propósito constructivo.

Hay unos cuantos libros escritos muy cerca del tiempo de Sri Caitanya por personas quienes ofrecen una narración cuyas dificultades no se pueden aclarar y quienes difieren esencialmente del recuento explicativo que ha sido transmitido en la Gaudiya Vaisnava School (Escuela Gaudiya Vaisnava). El recuento de esos escritores debe ser estudiado por referencias con los recuentos más sistemáticos, de otra manera solo recibiremos una impresión mitológica de verdaderas ocurrencias históricas.

Además de esos trabajos, también proponemos el recuento histórico ordinario del período durante el cual Sri Krishna Caitanya y sus inmediatos seguidores fueron manifestados en este mundo. Es solamente(8) la narración del Sri Caitanya Caritamrita y del Sri Caitanya Bhagabata que debemos enfocar de la misma manera como se enfocan los Vedas, escuchando sumisamente la exposición transcendental de los labios de los devotos puros quienes son servidores incorporados del Señor Nityananda. Solo siguiendo éste método se puede entender y comunicar a otros las experiencias transcendentales registradas en esos trabajos.

La necesidad de seguir este método para el correcto entendimiento del asunto descrito en el Sri Caitanya Caritamrita y el Sri Caitanya Bhagabata será aparente si estamos preparados a admitir la distinción categorica entre lo transcendental y lo mundano. Cualquier persona que lea esas Narraciones en una forma ordinaria debe recibir necesariamente algo incomprensible, pero exclusivamente una comunicación mundana. Esas porciones las que le parecen al lector que no concuerdan con la experiencia mundana, necesariamente ejercitarán sus pensamientos de crítica. Es muy posible escribir un recuento del contenido de Sri Caitanya Caritamrita y de Sri Caitanya Bhagabata de esta manera.

Yo creo que no hay duda en la mente de ninguna persona en lo relacionado con la aparición histórica de Sri Krishna-Caitanya. Los escritores del Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata recibieron su información sobre los eventos de la Carrera de Sri Krishna Caitanya de Sus contemporáneos y Sus asociados. Las Narraciones, por lo tanto, poseen la calidad de transmitir información de primera mano, por supuesto, desde el punto de vista puramente religioso. Cualquier interpolación o ejemplos de información defectiva de ciertos eventos que puedan ser sospechosos de haberse deslizado entre ellos no puede impedir nuestro verdadero conocimiento del tema concebido por esos escritores, en general. Si hacemos un intento para presentar fielmente el punto de vista de esos autores, no de manera literal, sino siguiendo el método adoptado por los mismos escritores, el resultado de esta ejecución debe tener su debido reclamo sobre la atención de esos quienes desean familiarizarse con la historia íntima del movimiento del Señor Caitanya.

Hay otra razón por la cual es necesario tal examen siguiendo el procedimiento apropiado. Las narraciones de Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata explican la total posición de la Religión Vedica en la forma que es inobjetable (7)(8)

en ciertos puntos que la narración del Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata mencionan los eventos políticos y sociales de ese período. Pero estos avisos tienen, sin embargo, no conexión con el tema principal de la Narración. Sri Krishna Caitanya y Su Carrera han sido presentados casi en completo aislamiento de los eventos históricos de ese período o de cualquier período de la historia. Esto es posible y consistente cuando el tema tratado es puramente religioso.

Los Hechos de Sri Krishna Caitanya no pertenecen a la clase de los eventos de este mundo. Ellos pueden, por lo tanto, ser debidamente estudiados por si mismos. Si ellos son así estudiados, ellos iluminan una persona, en forma secundaria, con el trabajo del mundo terrenal en una manera verdadera, única y perfectamente satisfactoria. Con tal conocimiento una persona está en posición de cumplir con su deber de existencia mortal en la medida más completa y en la única y propia manera. Esta ha sido la función universal de todo el mundo en India en

relaci—n con las escrituras V̄dicas en su totalidad, las que son explicadas por la Carrera de Sri Krishna-Caitanya.

El tema tratado en Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata no puede tratarse con el m̄todo ordinario. Se estan haciendo intentos hoy en dia para traer esos libros dentro de la competencia del criticismo hist—rico. La idea parece ser despojar la Personalidad de Sri Krishna-Caitanya de toda implicaci—n transcendental. Para este prop—sito ellos dependen totalmente de la informaci—n suministrada por esas dos narraciones. Historiadores contemporaneos y otros escritores laicos no hicieron caso de las actividades de Sri Caitanya.

Historiadores emp'ricos modernos critican a los escritores yendo a los libros-fuente en desaf'o de la protesta de los autores en el sentido de que esos libros no deben ser aceptados como presentando la delineaci—n fiel de cualquier evento hist—rico. Es el deber, inclusive de los historiadores emp'ricos, tratar de explicar y describir una narraci—n de anta-o en la forma como es concebida por el autor. El puede exponer sus propias dudas y dificultades en anotaciones al piŽ de la p‡gina solamente, en lugar de hacerlas parte del texto, relegando as' los puntos de vista del autor del trabajo original a las anotaciones hechas al piŽ de las p‡ginas.

Cuando, por lo tanto, me piden escribir un recuento hist—rico de Sri Caitanya, me dejan en dudas en relaci—n con la naturaleza de la realizaci—n que se espera de mi. Ninguna regla de historicidad es violada. Yo puedo familiarizar a mi audiencia con el sujeto conforme es descrito en los libros-fuente. He tratado de indicar, en forma breve, la naturaleza del sujeto y de la forma en que ha sido manejado en los libros-fuente de informaci—n. Dificultades referente a cualquier asunto hist—rico sobre lo cual los libros - fuente muy pocas veces se refieren, puede, por supuesto, ser utilizados con fines puramente hist—ricos y nada tocante con familiarizarse con la Personalidad y el Mensaje de Sri Krishna-Caitanya como es presentado en esos trabajos.

El estudio de la literatura sobre el Se-or Caitanya de la Escuela Gaudiya Vaisnava por el m̄todo arriba citado es necesario para entender las bases espirituales del culto de este pais. Nuestras organizaciones sociales, politicas e industriales no fueron construidas

sin referirse cerradamente a las puras necesidades de la gente. De otra manera eso fuž tambižn mas o menos el mžtodo por todo el mundo , y as' hasta el dia de hoy. No es de suponer que un evento hist—rico cualquiera pueda ser explicado sin hcer referencia a la base religiosa de la cultura del per'odo al cual el evento pertenece. Son estas consideraciones las que me han llevado a darle al caso una audiencia adecuada a las narraciones de Sri Caitanya Caritamrita y Sri Caitanya Bhagabata por la manera como se insiste en los resultados iniciales por los escritores de esos libros. No puedo prometer mayor iluminaci—n acerca de la situaci—n politica o historia social de la India de ese per'odo de una naturaleza que podr'a ser considerado satisfactorio, y suficiente y necesario para el presente prop—sito para los historiadores quienes no quieren o son incapaces de tomar un verdadero interžs en las creencias religiosas de la gente de hoy. Si hubieran sido menos insensibles en este respecto, ellos pudieron haber descubierto que nada es realmente explicado a no ser que su conexi—n con con nuestras almas pueda ser descripta.

El mžtodo que se sigue en el Sri Caitanya Caritamrita y en Sri Caitanya Bhagabata capacita a una persona a entrar en contacto con el sujeto de que se trata en esos trabajos. Este contacto directo con el sujeto puede ser establecido en cualquier momento. En este sentido la experiencia descrita en esos libros es la experiencia de cada persona. Si la meta de los historiadores es registrar informacion de primera mano de fuentes imparciales , esa meta es perfectamente desempe—ada por devotos respecto al sujeto transcendental de su narraci—n.

El descuido de este mžtodo ha impedido a los eruditos modernos entender la significaci—n extraordinaria del mensaje de los expedientes espirituales de la India. Este punto ha sido ignorado por esos eruditos no por medio de un rechazo deliberado con la admisi—n de un procedimiento err—neo, sino mas bien por insuficiencia de conocimiento. La ditintiva ense—anza de mi Divino Maestro Om Vinupada Paramahansaparibrajakacharyya Ashtostarashata Sri Srimad Bhakti Siddhanta Saraswati Goswami Prabhupada, el Fundador-Acharyya de la Misi—n Gaudiya, ha hecho posible a todos nosotros volvernos conoci—dores de los detalles del proceso que es seguido por los estudiantes de la ciencia espiritual de la India. El mžtodo ha sido

discutido en numerosos artículos en la Gaudiya, el —rgano de la Misi—n Gaudiya. No es un mŽtodo que es necesario seguir solo por historiadores sino por todo aquel quien desee tener un verdadero conocimiento de la vida espiritual 'ntima de la India. Las riquezas de la herencia espiritual de la India no ha sido apreciada por medio del mŽtodo ignorante seguido por los exploradores de la tradici—n VŽdica transmitidas en iliteratura e instituciones. No va en contra de ningœn principio de verdadero mŽtodo hist—rico si lo encontramos posible aplicar el nuevo mŽtodo de estudio hecho disponible por las ense—anzas de mi Divino Maetro sobre el asunto de la literatura religiosa de este pais. Mi ligero conocimiento con el moderno mŽtodo hist—rico me capacita para asegurarle a mi audiencia que es posible presentar el tema sobre una religi—n universal en una foma concreta y aceptable adoptando el mŽtodo Shrauta. Yo no quiero decir que es posible transportar la experiencia positiva de la Transcendencia a traves de los libros. Pero debe ser posible aclarar malos entendidos que ahora obstaculizan la adopci—n del mŽtodo Shrauta para acercarnos al tema de la religi—n. Es solamente escuchando sumisamente la Palabra Viva de Dios de los labios del Agente fided'gno del Absoluto o el Guru, que es posible para el alma condicionada despertar a la vida espiritual. Pero es mucho lo que se puede hacer con certeza , removiendo conceptos err—neos positivos tratando el tema sobre la Transcendencia en libros con el debido conocimiento adquirido siguiendo el mŽtodo apropiado.

El verdadero relato sobre la Carrera de Sri Krishna-Caitanya debe estar completo en si mismo. Es el tema tratado en toda la extensi—n de la literatura espiritual. Esta relaci—n de la Personalidad de Sri Krishna-Caitanya para el recuento de los registros espirituales es realizable estando habilitados para entrar en contacto con Su Carrera Transcendental por el mŽtodo as' completamente explicado por el Divino Maestro. Es un reclamo muy grande pero ser‡ una mera travesura de la historia si este hecho es retenido del conocimiento de la gente en tanto que esta es la realizaci—n de los escritores de Sri Caitanya Caritamrita y Sri caitanya-Bhagabata y todos sus argumentos han sido usados para el establecimiento de esta grandiosa conclusi—n.

No es culpa de los historiadores si el mismo se encuentra atiborrado con la actual experiencia de su propia insignificancia si se le pide describir tal Carrera. Pero si tal meta vale la pena intentarla es ciertamente necesario no seguir un mŽtodo que minimice, desprecie o distorcione el asunto de que se trata. El mŽtodo Shravana aparecer‡ en comparaci—n con cada forma de mŽtodo cient'fico actual para ser cient'fica como tambiŽn filosoficamente lo menos objetable para seguir el tratamiento del tema del Absoluto. Aquellos quienes niegan al comienzo la misma existencia del resultado transcendental espiritual, deben tambiŽn desempe—ar el deber hacia ellos mismos de conocer candidamente los hechos de experiencia anotados en la primera literatura religiosa del mundo, si es posible tener una exposici—n sintŽtica de todo el tema en una forma racional aunque necesariamente negativa lo cual es posible de conformidad con el mŽtodo establecido para tal prop—sito en las escrituras espirituales de la India.

Su Divina Gracia Om Visnupada
Paramahamsaparivrajakacharya
108-Sri Srimad Bhakti-Siddhant Saraswati Goswami Maharaja.-

Un esbozo de Su Transcendental Carrera

Hay una gran diferencia entre milagro y transceendencia. Un evento transcendental, tal como es, es siempre inconcebible. Un evento transcendental puede manifestar su aparici—n a las facultades del conocimiento y sentidos del hombre. Cuando esto sucede presenta una forma que se puede describir en la lengua ordinaria de este mundo. Para tal fin el observador ha simplemente descrito el evento como aparece a sus sentidos y facultades. Pero tal observaci—n y descripc—n son igualmente enga—osas tanto como es solamente la vista accesible de la Transcendencia. La vista esotŽrica o transcendental que es la œnica verdadera no puede ser inspeccionada por los sentidos y las facultades humanas. Hay una diferencia categ—rica entre un sadhu y un mortal ordinario. Esta diferencia no es perceptible ni concebible por los sentidos y mentes de los hombres. El sadhu, como el en realidad es, permanece escondido de nuestra vista y conocimiento incluso

cuando el hace su aparición—n accesible a nuestra vista permitiéndonos la oportunidad de mantenernos en comunión con el por medio de nuestros presentes vehículos de enfoque cognitivo, si estamos dispuestos a hacerlo, sin ignorar su transcendencia. Tal advertencia es difícil de esperar de un observador cualquiera quien no ha sido, aún en cierta forma, ya favorecida con la experiencia de la verdadera visión del sadhu. Pero es siempre posible para todas las personas buscar acercarse al verdadero sadhu por medio de sus propias palabras. Este todo no impone ninguna experiencia previa sobre la transcendencia de quien habla. El sadhu, sin embargo, siempre habla de la transcendencia y nada más. Aquellos que tienen un verdadero gusto por la trascendencia solamente tendrían que tener la paciencia de escuchar en las disertaciones el punto verdadero, el que está totalmente más allá de su comprensión inmediata. Pero si esta paciencia es debidamente ejercitada bajo la dirección de las palabras del sadhu para el logro de experiencia de la transcendencia, el experimento es probable que sea recompensado con éxito.

Quien escucha debe despojarse de la mala costumbre de querer experimentar cualquier milagro en el sentido de que algo anormal ocurra. El sadhu no camina sobre las aguas. El no vuela por el aire. El no come fuego. Si el hace cualquiera de estas cosas es solo para engañar a los buscadores de milagros como a su verdadero ser. El sadhu no está dispuesto a ayudar a aquellos que no desean ayudarse. No es posible ayudar a cualquier persona en contra de su propia búsqueda. Esta libertad perfecta de cada individuo de escoger y avanzar el curso de su libre albedrío es garantizado por Dios Mismo para el mayor beneficio de todos los concernientes. El sadhu nunca va contra de esta beneficiosa Providencia de Dios. Pero, no obstante, este es un acto de engaño de parte del sadhu no decirle la real verdad aún a la persona que no está inclinada a escuchar sus palabras. La práctica de tal engaño es, sin embargo, un acto de lealtad con la Verdad Misma.

El aspecto accesible de la carrera de Su Divina Gracia no se debe presentar como la verdad en relación con El Mismo. Ese aspecto es, a no dudarlo, en extremo maravilloso, y ha sido y es posible que sea universalmente apreciado como tal. Este es el punto de vista histórico.

Pero, sin embargo, no transmite la verdad de la carrera de este gran maestro de Religi—n. Es por esta raz—n que el verdadero relato de un sadhu nunca puede ser escrito por esos quienes ven solamente el aspecto accesible. Un relato de la pluma de tal persona puede resultar en una lectura muy instructiva para aquellos quienes son buscadores de fama y felicidad terrenal. Pero la informaci—n de tal recuento es perfectamente inoetil, mas bien da-ino, al interžs del alma. No hay una ofensa mas grande que representar a Dios y a Sus sirvientes a un nivel igual al hombre mortal o acaptar tal representaci—n como verdadera.

Hay sever'simas limitaciones sobre cualquier escrito referente a la carrera de Su Divina Gracia. Pero ellas est‡n perfectamente de acuerdo con Sus Propias Ense—anazas. El escritor presente est‡ perfectamente conciente de su propia inelegibilidad para la meta conforme la verdadera prueba arriba mencionada. Pero el no es incrždulo referente a su servicio como un medium de poco mŽrito narrador del transcendental descenso y carrera de Su Divina Gracaia a travžs de su pluma en la medida en la cual el es capaz por la misericordia por el sinceramente solicitada para que se le aceptara su soliciud como medium de comunicaci—n. Sin lugar a dudas est‡ perfectamente abierta para una persona la pr‡ctica de la mas burda hipocres'a bajo estas formas ortodoxas de protestas vociferantes sobre la humildad y auto-rendici—n incondicional de uno a la guia absoluta del Divino Maestro. El real descenso de tanscendencia a la receptividad pura del conocimiento de toda alma pura debe habilitarnos en su testimonio apoyado por la cualidad interior de genuina transparencia de la narraci—n misma para juzgar la veracidad de tal relato. No es posible descuidar esta funci—n cr'tica sin cometer una ofensa deliverada a los Pies de la Verdad.

Su Divina Gracia Om Visnupada Paramahamsaparibrajakacharya 108 Sri Srimad Bhakti Siddhanta Saraswati Goswami Maharaj es el dŽcimo Acharya en el orden de la Divina Sucesi—n Apost—lica desde Sri Rupa y Sanatana Goswami en la Gaudiya Amnaya. El orden de los Acharyas es como sigue: Sri Krishna-Caitanya, (1) Sri Swarupa Damodara, Sri Rupa y Sanatana, (2) Sri Jiva y Raghunath, (3) Sri Krishnadas, (4) Sri Narottam, (5) Sri Biswanath, (6) Sri Baladeva, (7) Sri Jagannath, (8) Sri

Bhaktivinode, (9) Sri Gaurakishore, (10) Sri Bhakti-Siddhanta Saraswati. Si la ininterrumpida continuidad de la orden de los Acharyas es tambiŽn historicamente verdadera, es un punto de la mas grande importancia pr‡ctica, pero es inaveriguable conforme a los registros disponibles. Los hechs parecen ser distintos. TambiŽn hay una hist—rica continuidad, no hay duda, pero ese orden no es el verdadero orden espiritual. El orden espiritual es cont'nuo en el plano de la realizaci—n espiritual con esta caracter'stica espec'fica que conlleva su funci—n - aspecto accesible de la transcendencia - en la forma de actividad manifiesta por su propio descenso visible a travŽs de agencias exotericas de continuidad hist—rica. Es de esta manera que los lugares de nacimiento, actividades devocionales y desapariciones empleados para su prop—sito por el Acharya durante su visible carrera retiene su eficacia cont'nua incluso despueŽs de su desaparici—n.

Es necesario , por supuesto, abordar la face esotŽrica de esta sagrada herencia por medio del servicio de los devotos puros quienes estn dispuestos a abolir esta ayuda acerca de la desaparici—n del Acharya y buscar ser conectado con sus actividades ulteriores por el mŽtodo de comunicaci—n directa con sus escritos, lugares y personas que estuvieron previamente asociadas con su visible carrera, echando de menos la oportunidad de un contacto directo, por su negligencia en los principios fundamentales de la devoci—n pura.

El Acharya no es un mortal ordinario, tampoco una alma infinitesimal redimida. El pertenece a la Categoria Divina. El Se-or Supremo Sri Krishna-Caitanya es el Acharya Supremo. El es IDENTICO AL GURU, el Absoluto Mismo, los Devotos del Absoluto, las formas del Absoluto de la Descedencia, Su Yo Manifiesto, Sus Divinos Poderes. Todo esto constituye la Divina Categoria. Todos ellos exhiben el Papel del Achaya. En este respecto Sus funciones y formas son distintas de Esas de Sri Krishna y Sus Asociados. Aquellos quienes no aceptan la Misi—n de Mahaprabhu niegan la idea total de la Existencia Transcendental.

Una vez tuve la oportunidad de leer las humoristicas palabras de un critico moderno de actualidad quien se mostr— intensamente sorprendido al saber que Sri Krishna-Caitanya no es otro que Krishna Mismo en Su Forma del Maestro Supremo, el Mismo Quien comunicara

los Vedas al coraz—n de Brahma en el comienzo de la creaci—n mundana. Este cr'tico evidentemente pens— que esto era una declaraci—n poca ortodoxa y que tales declaraciones eran necesariamente inciertas ya que Sri Krishna-Caitanya es una persona hist—rica y muy real, quien tampoco pudo haber pertenecido a la Era de la Creaci—n. Este cr'tico particular tampoco tenia paciencia con aquellos quienes sostienen el punto de vista de que la Verdad Absoluta no puede ser experimentada por el mŽtodo emp'rico de estudio e investigaci—n. Este critico profesa ser un gran enamorado de la filosofia Kevaladvaita de Sankara. Pero inclusive Sankara concede el punto de que uno no puede aproximarse al Absoluto por el mŽtodo emp'rico de investigaci—n, aunque la posici—n de Sankara no es transparente como esas de los Vaisnavas Acharyas.

El relato acerca de la Carrera Transcendental de Su Divina Gracia Om Visnupada Paramahansaparibrajakachrya 108-Sri Srimad Bhakti-Siddhanta Saraswati Goswami Maharaja es parte y porci—n de Su Carrera y es la oraci—n sincera del humilde escritor de pocos mŽritos que es una sinopsis muy imperfecta del recuento de la Carrera de Su Divino Maestro podr'a complacese en manifestar su descenso por medio de este opaco medium por la gracia de todos los fidedignos colegas asociados del Divino Maestro. Ofrezco mis respetuosas reverencias a los pies de todos los devotos puros de mi Divino Maestro por sus bendiciones.

Om Vinupada Srila Bhakti-Siddhanta Saraswati Goswami Maharaja manifest— su visible aparici—n en este mundo en Febrero 6, 1874 de la Era Critiana. Su padre, Srila Thakur Bhaktivinode, le di— el nombre de Bimalapasad. Su nombre Srila Bhakti Siddhanta Saraswati Goswami Maharaja se ha vuelto corriente desde Marzo 27, 1918 cuando acept— tridanda sanyas. Sri Bimalaprasad naci— en Puri, la ciudad santa de Sri Jagannath Deva. El ni-o fuŽ nombrado por Sri Bimala Devi, el Poder Divino de Sri Jgannath Deva. Srila Thakur Bhaktivinode estaba en ese tiempo tratando de revivir las tradiciones del servicio transcendental puro del Absoluto que habian sido dadas al mundo por Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya en el papel de un Sanyasi Predicador. El ni-o Sri Bimalaprasad naci— en el hogar de este Acharya quien es el pionero del Movimiento para revivir la devoci—n pura en esta presente Era.

Srila Thakur Bhaktivinode predijo que el Movimiento se expanderia por todas las partes del mundo y pondr'a una base firme para los esfuerzos del peque-o bebŽ por medio de quien el Divino Poder del Absoluto resolver'a la redensi-n de todas las almas. Su Divina Gracia subsecuentemente fund-Purushottam Math en Puri para ser su centro principal de prŽdica. El se concentr— en la prŽdica intensiva del principio de Abhidheya y plane-la erecci-n de una gran urna a Sri Radha-Govinda, Sri Govindaji siendo la Figura de Sri Krishna especificamente servidos por el principio de Abhidheya. Su Divina Gracia se ocupaba muy activamente , casi hasta el final de sus dias de su visible Carrera, en promocionar el servicio y construyendo la urna de Sri Sri Radha Govinda en Purusottam Math. El siempre imprimi— sobre sus seguidores el significado del texto que la religi-n pura de todas las almas se propagar'a en Kali Yuga desde Sri Purosottama Kehetra en la Tierra de Utkala. El hecho de que Sri Purusottama shetra es el mas cat—lico de todos los centros religiosos de la India de anta-o lo hace amplio merecedor de esta distinci-n poco usual.

En 1881 el ni-o fuŽ iniciado por su padre en la adoraci-n de Sri Kurmadeva. El recibí— Sri Harinama Mahamantra de Srila Thakur Bhaktivinode cuando el estudiaba en la sŽptima clase de Srirampur High, English School. FuŽ por este tiempo que el estudi— la nueva publicaci-n de Thakur Bhaktivinode, " Sri Caitanya Sikshamrita " y rtpidamente desarroll— un interŽs intenso en las actividades devocionales de su padre. En realidad este ni-o prec—z estuvo asociado con Srila Thakur Bhaktivinode en sus actividades tanto literaria como en la prŽdica a una edad muy tierna. El muchacho tenia gandes capacidades naturales para todas las ramas de la educaci-n laica, especialmente la Astronomia. Pero el deliberadamente concentr— toda su atenci-n en el estudio religioso y especialmente la literatura Gaudiya Vaisnava. Su vasto y preciso conocimiento de la literatura religiosa de India, antigua, medioeval y moderna es exhibida en todos sus escritos y alocuciones. Sri Bimalaprasad no estaba satisfecho con dedicar toda su atenci-n al estudio y contemplaci-n de la Religi-n sino que descontinu— sus estudios acadŽmicos y se entreg— a ocupaciones humildes para ganarse su sustento y desanimar a sus

profanos parientes y bienquerientes a que le hicieran presi—n por su matrimonio y demas progresos mundanos. El habia decidido abstenerse para siempre del camino de la mundanalidad.

Este deseo natural que lo inclin— hacia una vida exclusivamente religiosa fuž consumado en Marzo 27, 1918, en su toma del tr'ple bñculo de renunciaci—n (tridanda sanyas). Ya en 1910 el habia sido atraido hac'a un devoto muy grande, Srila Gaurkishore Das Bbaji de quien y a petici—n de Srila Thakur Bhaktivinode el subsecuentemente recib— iniciaci—n en vida espiritual (Bhagavatiya Diksha). Desde entonces en adelante el despleg— el mas severo tipo de ascetismo el cual le gan— la aprobaci—n incluso de Srila Gaurkishore Das Babaji quien exhibi— a todo lo largo de su manifiesta carrera un tipo supramundano de ascetismo del cual la pr‡ctica de Raghunath Das Goswami ha facilitado el modelo. Por a—os el estuvo ocupado noche y dia con sus estudios y pr‡cticas devocionales llevando una dedicada vida solitaria teniendo escasamente tiempo para su parca comida o para dormir.

Sri Caitanya Math habia sido establecida en Sridham Mayapur en la santa sede de Sri Chandrasekhar Acharya ya en 1906. Srila Thakur Bhaktivinode y Srila Gaurkishore Das Babaji manifestarin sus desapariciones de la vista de la gente de este mundo en 1914 y 1915 repectivamente. Desde este entonces el concibi— la idea de organizar la Misi—n Gaudiya para llevar el mensaje de Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya, el cual el habia recibido en la sucesi—n apost—lica de Srila Thakur Bhaktivinode y Srila Gaurkishore Das Babaji, por todas las partes del mundo. Este deseo misericordioso del Acharya pronto di— su fruto. Un grupo maravilloso de muchachos j—venes fueron atraidos por su santos pies muchos de ellos formalmente renunciaron el mundo y ofrecieron sus servicios permanente a la Mision Divina.

En 1918 Sri Gaudiya Math qued— establecida en Calcutta en una casa arrendada y conocida con el No.1 Ultadingi Junction Road.

Las actividades de la Misi—n Gaudiya se expandieron con velocidad asombrosa y exito maravilloso. Estas actividades caen dentro de dos

estrechamente asociadas pero aoen as' categorias distintas. Esta distinc—n corresponde a esa entre los sistemas de pensamiento Pancharatra y Bhagavata. Pancharatra hace Žnfasis en Archana. El mŽtodo Bhagavata similarmente enfat'za la funci—n del Kirtan. Archana es ejercida por el mantra y por rituales para la adoraci—n de Sri Murti. Kirtana es la adoraci—n del Divino Sonido como Nombre y exime de todos los requisitos de mantra y rituales.

El mŽtodo de adraci—n Bhagavata epuesto por Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya ha sido malentendido y hasta el dia de hoy es popularmente considerado como un evento terrenal. La mayoria de los declarados seguidores de Mahaprabhu, fuera de la Gaudiya Math, opinan que cualquier persona es competente para impartir como tambiŽn pronunciar el nombre de Krishna y que tan pronto como el Nombre de Krishna es as' cantado, el mŽtodo autom‡ticamente posee toda eficacia espiritual. Estas personas son de parecer de que no puede haber tal cosa como ofensa contra Dios en la forma Kirtana de adoraci—n. El resultado ha sido que esa gente no ha permanecido confinada al canto del Nombre de Krishna, pero ellos han preferido el canto y la audiencia de ejecuciones poŽticas con canciones y bailes describiendo las amorosas diversiones de Sri Krishna con las vaqueritas de Braja. El efecto de esto ha sido desastroso para la moral del hombre, la mujer y el nio quienes han consentido semejante disipaci—n en compa-ia de la hez de la sociedad.

Este resultado pudo haber sido f‡cilmente previsto y predicho incluso por aquellos quienes son perfectamente ignorantes de los principios reales del culto Bhagavata. Es un hecho que la escuela Bhagavata se distingue categoricamente entre tal ejecuci—n musical disoluta y el canto congregacional del Nombre bajo la guia incondicional de devotos puros en el plano de la transcendencia. Ninguno que no estŽ completamente libre de la lujuria de la carne es elegible para pronunciar el nombre de Krishna. Cualquier persona, deseosa de llevar una vida estrictamente regulada absteniendose de todo lo que es inmoral y restringiendo severamente incluso las formas morales de complacencia de los sentidos, puede recibir la eligibilidad para el canto del Nombre sometiendose a la guia incondicional de un devoto puro fided'gno quien no est‡ sujeto a anhelo de la carne de ninguna clase.

La eligibilidad espiritual es impartida a tal suplicante por la misericordia del devoto puro por medio de la comunicaci—n del Nombre de Krishna por el devoto. Si el Nombre se recibe sumisamente de un verdadero sadhu y se sirve siguiendo los m̄ztodos de oir y cantar absteniéndose de toda forma de actividad que constituya una ofensa contra el Nombre, la eligibilidad por la cual es conferido por el Nombre Mismo, por tal esfuerzo una persona rápidamente progresará hacia la vida eterna en el plano de la transcendencia representada por el desempe—o del verdadero devoto.

En el caso de personas quienes son testarudamente adictos a modalidades de vida que han sido concebidas por los ateos para la prolongaci—n y agravaci—n de sus poderes de complacencia sensual tendiente a purificar la animalidad, los Bhagavatas sostienen que la disciplina prescrita por la modalidad Pancharatra de adoraci—n del Sri Murti es provechosa. El proceso de Pancharatrika Diksha o sea iniciaci—n en el mantra con prop—sito de culto ritual'stico de Sri Murti confiere eligibilidad para tal culto ritualístico.

El prop—sito del culto ritual'stico es, sin embargo, se pierde totalmente si no est‡ completamente subordinado al culto Bhagavata. Esto viene a constituir la verdadera relaci—n entre los dos sistemas. El m̄ztodo Bhagavata se mantiene por s' solo. El m̄ztodo Pancharatra tiene que ser alimentado por el Bhagavata. El mantra puede ser impartido solamente por un Bhagavata, un adorador puro de Sri Krishna en la Forma de Su Nombre. El culto del Nombre de Dios en la Forma de la Palabra o el Sonido Transcendental Divino que aparece en los labios de Sus devotos puros es la sola Srauta o sendero V̄zdico. Este es el meollo, el resto es a—adidura y adorno. El culto a Sri Krishna por el m̄ztodo del canto congregacional bajo la guia incondicional de devotos puros en el plano de (bajada) transcendencia es la forma del culto V̄zdico sin ambiguedad y completamente desarrollado. Este hecho fu—dado a conocer al mundo hace cuatrocientos cincuenta a—os por Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya. Es precisamente esto lo que distingue la suprema Excelencia de Su Ense—anza.

Las actividades misioneras de la Gaudiya Maths han sido conducidas bajo la guia incondicional de Su Divina Gracia por la debida coordinaci

—n de los m̄ztodos Pancharatrik y Bhagavata de los cuales el œltimo tiene la ventaja.

El lado del culto Pancharatra es, sin embargo, externo y est‡ expuesto a degenerar en un entretenimiento llamativo e id—latra si no es estrictamente regulado por la personalidad viviente del verdadero Acharya. Existe una casi inevitable tendencia hacia tal degeneraci—n debido a la presi—n host’l del ambiente ateo de este mundo material. El apoyo popular es necesario para el Žxito de la actividad misionera. Pero si este apoyo tiene que ser conseguido por una politica de compromisos, el castigo debe comenzar y exparcirse r‡pidamente. Es, por lo tanto, necesario ser muy cuidadoso de no empezar la casa por el tejado. La degeneraci—n del Gaudiya Vaisnavismo lo ha ocasionado la negligencia de la debida cultura del m̄ztodo Bhagavata. Nadie entiende ni le importa en lo mas m’nimo entender porquŽ y como se debe ejecutar el Kirtan. La siddhanta o el lado ontol—gico es desatendido completamente por la irreflexi—n emocional de la masa cuyo mismo nœmero est‡ propenso a estar equivocados como la prueba de la fuerza y pureza real de su m̄ztodo.

Su Divina Gracia fuŽ de lo mas cuidadoso en mantener este equilibrio entre los dos lados de las actividades de la Misi—n. Todo el tiempo lo dedic— practicamente a disertaciones y escritos para dilucidar los principios de la devoci—n pura y la relaci—n entre Archana y Kirtana. Todos los lectores de la Gaudiya est‡n bastante familiarizados con este aspecto de su pensamiento. Yo recuerdo a su Divina Gracia expresandose con el prop—sito de que ninguna objeci—n se deberia tomar en cuenta que enfoque eso que ha sido expuesto en el art’culo "Benu O Bapu" y que ellos fueran sus propios puntos de vista. Este punto estŽ punto est‡ tambiŽn claramente establecido por toda su elocuci—n y escritos. El se-al— Kirtan absolutamente por encima de Archana.

Pero Su Divina Gracia no es ambiguo en su apreciaci—n referente a lo que constituye un genuino Kirtana. El lo distingue categoricamente de la preferencia del intelecto humano. La Divina Disertaci—n es Sri Krishna Mismo, el orador o escritor que sencillamente es el medium de

Su Aparici—n en la pura esencia del servicio puro de Su entidad espiritual.Gramaticalmente, ret—ricamente, pol̄micamente, filos—ficamente y otras excelencia intelectuales o emocionales son todas juntas innecesarias y no son criterio para comprobar lo genuino del Kirtana transcendental. El verdadero devoto es el œnico medium elegible para el descenso del Sonido Divino en sus labios. Cada palabra hablada por el verdadero devoto es el Kirtana de Sri Krishna. El Bhagavata recitado por uno que no sea devoto es una ofensa contra Sri Krishna.La œnica cosa que cualquier persona genuinamente deseosa de su propio bienestar debe importarle es buscar su asociaci—n con los devotos puros. El no puede saber quien es un devoto puro excepto por la gracia de Krishna. Pero se debe a s' mismo no buscar dharma, artha, kama, moksa. Tal bœsqueda le impedir‡ conocer al verdadero devoto. Quienes pretenden servir a Su Divina Gracia con tales pop—sitios hip—critas y mezquinos fracasar‡n completamente en entender su verdadero prop—sito aunque est‡ completamente claro y de la manera mas inequ'voca desarrollado en todas sus elocuciones y escritos. Nada es mas f‡cil para un hip—crita experimentado que enga—arse ŽI mismo.

El aspecto accesible o exoterico, como tambiŽn el aspecto oculto o esotŽrico , los pensamientos Pancharatra como tambiŽn los pensamientos Bhagavata, se les ha dado una forma detallada, tangible y ampliamente organizada, tanto literaria como institucionalmente, por las actividades de la Misi—n Gaudiya.

La combinaci—n de los mŽtodos Bhagavata y Pancharatra pueden estudiarse mejor en una forma detallada en las funciones y organizaci—n de la rama Maths de la Misi—n. En todas estas Maths hay arreglos para el culto a Sri Murtis of Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya y Sri Sri Radha-Krishna. Este culto es conducido bajo el mŽtodo Pancharatra. Pero este culto no es la funci—n principal de los Maths. Su funci—n principal es prachara. Los Maths son centros de prŽdica. El culto ritual'stico de los Sri Murtis es conducido conforme a principios los que son regularmente puestos en claro por disertaciones formales e informale y exposiciones que constituyen el tiempo completo de las actividades de todos sus mieembros. Los ofrecimientos que se hacen a los Sri Bigrahas son solicitados pidiendo limosnas al publico con el f'n de encontrarse con toda la gente e inducirlos a dedicarle una parte de

su tiempo a escuchar las disertaciones acerca de Dios de los labios de esos cuya misma actividad es regulada por los principios que son explicados en esos discursos.

Los Maths son igualmente centros de entrenamiento para alumnos espirituales. Aquellos quienes se inclinan por aprender la verdad por el m̄todo del servicio incondicional de devotos puros se les provee tal oportunidad de servicio y guia en estos Maths. Todo es aprendido si uno alcanza el conocimiento referente a El Mismo. Krishna aparece en este mundo en la Forma de Su Nombre en los labios de Sus devotos puros. Por medio del Nombre El se da a conocer a aquellos que se acercan a El por el m̄todo de servicio en la forma incondicional y sumisa de oir y cantar. Por servir al devoto puro bajo su guia uno est̄ habilitdo para oir y cantar el Nombre en Su Propio Plano de Transcendencia.

Tan pronto como uno oye el Nombre de Krishna uno est̄ libre de los vínculos de la ignorancia y miseria, y queda restablecida nuestra relación consciente con Krishna. Conferencias acerca de Krishna de los labios de Sus devotos puros tienen el poder de inclinar a una persona, quien los escucha, a recobrar el servicio consciente de Krishna. En esta manera comienza y es mantenido el alumnado espiritual. Las reglas del culto ritualístico proporciona al alumno la oportunidad de servir también al devoto de Krishna en esas actividades las cuales son necesarias para el mantenimiento de la vida mortal. Por esta razón, el culto Pancharatra es necesario y es aceptado por la escuela Bhagavata. Sin embargo, el culto Pancharatra puede ser propiamente ejecutado solamente cuando est̄ incorporado en el culto de del Absoluto en la Forma del Sonido Divino y no vice versa.

Esto nos presenta con el aspecto esotérico o espiritual de las actividades de las Gaudiya Maths. El aspecto exoterico de ellas solamente est̄ disponible a aquellos quienes se acercan estas instituciones con sus sentidos e intelecto. Pero la vista exoterica no solo es imperfecta sino también verdaderamente enga-osa y no puede suministrar explicación consistente de a mayoria de esas actividades.

Cuando el aspecto es—terico de las actividades del culto de Sri Radha-Krishna es desatendido, da nacimiento a un esfuerzo desesperado en defensa de esas actividades en contra de la critica exoterica por los m̄ztodos de pensamiento representados por el filantropismo y el misticismo. Esto ha sido el prop—sito mas caracteristico de las actividades de Su Divina Gracia para llevarnos de vuelta al conocimiento olvidado del lado o aspecto esot̄rico de todo culto disponible por dispensa V̄dica. Su personalidad y expresiones vivas han sido el œnico medio para la realizaci—n de este fin. Todas las personas que han sido puestas en contacto personal con ŽI han sentido de una manera mas o menos completa que la personalidad transcendental del genuino guia espiritual es el eje de todo verdadero culto. Ellos han sentido que todas las actividades ejecutadas bajo tal guia nos necesariamente un culto verdadero y que cualquiera actividad que no sea ejecutada asi no puede ser otra cosa sino idolatr'a.

Las expresiones de Su Divina Gracia y las instituciones establecidas y desarrolladas por ŽI para capacitar a todas las personas para ser repatriadas a una vida espiritual 'pura', tienen una conexi—n inmediata y directa con la carrera de Srila Thakur Bhaktivinode. La caracteristica extra-a de esta conexi—n consiste en el hecho de que muy pocos de los declarados seguidores personales de Srila Thakur Bhaktivinode pudieron apreciar perfectamente lo mismo.

Su Divina Gracia ha estado llevando a cabo las actividades de la Misi—n Gaudiya basado en la organizaci—n social espiritual daiva varnasrama de anta-o. Este es el œnico legado de su carrera poseyendo posibilidades infinitas del mas alto beneficio para toda la raza humana. Comienzan a darse cuenta las exitosas restauraciones de vida y vitalidad al sistema social Hindoe por el m̄ztodo de verdadero rejuvenecimiento. Srila Thakur Bhaktivinode habia ya indicado claramente la inminente consolidaci—n de la base social de la Religi—n espiritual universal (Sanatan Dharma) por un grande personage actuando como el instrumento del Poder Divino.

Nota: Capitulo I Parte I Tres p‡ginas completamente ilegibles

CAPITULO I - Parte II

INNAUGURACION DEL CANTO CONGREGACIONAL O SAMKIRTANA (Pr̄dica pœblica),-

Siendo persuadido por la voz celestial de desistir de continuar su viaje hacia Mathura en busca de Krishna como El lo había resuelto hacer despužs de Su Iniciaci—n por Sree Iswara Puri, Nimai Pandit se decidi— a regresar a Nabadwip para instituir all' el Samkirtana (pr̄dica congregacional) de Sri Krishna, para la liberaci—n de todas las almas. La Voz Celestial Le inform— que este era el prop—sito de su Aparici—n en el mundo, y que la Bœsqueda de Krishna en Mathura era para ser reanudada mas tarde a su debido tiempo en cumplimiento de ese prop—sito.

Nimai Pandit con sus alumnos seguidamente viaj— de regreso a Nabadwip. Los detalles de este viaje no nos han llegado aøen. En curso del viaje Nimai Pandit tuvo una maravillosa experiencia en un lugar llamado Kanai's (Krishna's Natsala (Dancing Hall). Esto er‡ descrito con las Propias Palabras de Nimai Pandit despužs de Su llegada a Nabadwip. Nimai Pandit regres— por la misma ruta que el tom— en el viaje de salida. Kanai's Natsala est‡ situada en la mitad del camino entre Gaya y Nabadwip.

La noticia de Su llegada de Goya se conoci— rápidamente en Nabadwip. El Se-or salud—, de manera apropiada, a todos sus amigos y parientes quienes vinieron a encontrarse con El. El estaba contento a los ojos de Su gente, muchos de ellos habian venido de lejos de la ciudad. Viswambara Les habl— a cerca de su peregrinaje, observando que Le habia sido posible regresar seguros de la tierra santa de Gaya debido a sus bendiciones. Pero el Se-or habl— con extrema humildad. Todos estuvieron contentos con Su sorprendente humildad de conducta. Ellos Le bendijeron sin reservas. Ellos pusieron sus manos sobre Su Cabeza, deseandoLe larga vida. Algunos de ellos spasaron sus manos sobre Su Cuerpo, diciendo entre dientes una f—rmula bendecidora (mantra). Alguien, poniendo sus manos en Su Pecho, dijo,

" Que Govinda, Amado por la diosa Shitala, sea siempre bondadoso Contigo".

Sachi Devi estaba llena de contento viendo a su querido hijo. La familia del padre de Laksbmi, de Sri Vishnupriya Devi se regocijaron inmenamente. Lakshmi Devi, Sri Vishnupriya Devi se aliviaron de su tristeza al ver una vez mas la Cara de su Querido Esposo. Los Vainavas estaban contentos con las noticias de Su egreso. Algunos de ellos tambiŽn vinieron a encontrarse con El. El Se-or con palabras dulces salud— a todos los vistantes y expres— a cada uno Su humildad al despedirse. DespuŽs de que los otros se hab'an ido, el Se-or tuvo tiempo libre para atender a los Vaisnavas. Llevandolos aparte El ensay — abrir Su coraz—n a ellos en relaci—n con Su nueva experiencia.

La historia que Nimai Pandit ten'a que decir a los Vaisnavas es muy simple. Tan pronto como El entr— Gaya El se di— cuenta del muy deseado sonido del recital de mantras VŽdicos por los Brahmanas e invit— a los peregrinos a ver el lugar sagrado (Holy Tirtha) en donde el Se-or Krishna se lav— sus PiŽs, lleno de poder para redimir a todas las almas. Cuando Krishna lleg— a Goya, en la Era de Dwapara, El se detuvo y se lav— Sus PiŽs en aquel charco sagrado. La suprema santidad de Gaya se debe al Toque de los Pies del Se-or, lo que es tambiŽn la causa de la incomparable gloria de la santificante corriente del sagrado Ganges. Siva, quien recibe la corriente del Ganges en su cabeza, sabe acerca de esta Super-excelente Cualidad de lavar los PiŽs de Krishna.

Niami Pandit no pudo continuar con Su narraci—n. Tan pronto como pronunci— el nombre de la Tirtha santificada por el Toque de los Bellos PiŽs de Loto de Krishna, Sus Ojos se llenaron de lgrimas. La agitaci—n de Su Mente aument— tan enormemente que El perdi— todo control sobre Su Sensibilidad. El comenz— a llorar el alta voz repitiendo el nombre de Krishna. Respiraba profundamente. Los Cabellos de Su Cuerpo paraban en el Žxtasis de alegría. Todo su cuerpo temblaba violentamente y sin hacer esfuerzo alguno Le fuŽ posible recobrar el equilibrio de Su Mente.

Esta fuž una vista extraordinaria para Sriman Pandit y los otros Vaisnavas quienes pudieron, sin embargo, reconocer que el Se-or lloraba por el amor a Krishna. Las l̄grimas, las que fluijan de los Ojos de Nimai Pandit, cursaron como la corriente fuerte del Ganges. Esto fuž aoen mas extra-o ya que Nimai Pandit no era dado a estos grados de sentimentalismo ni tampoco nunca antes habia exhibido ninguna expresi—n externa de amor por Krishna. Al contrario El habia sido el mas reservado e inaccesible de todas las personas. Por lo tanto, podr'a Krishna haber sido verdaderamente Misericordioso con El! Pudo El haber realmente experimentado Sus indudables Manifestaciones Divinas durante Su Peregrinaje?

Nimai Pandit permaneci— completamente distraido por algœn tiempo. Cuando El pudo calmar Suis Sentimientos un poco, El les rog— que fueran al santuario de Shuklambar Brahmachari al dia siguiente, y se encontraran all' en privado. El divulgar'a Sus penas. El le implor— a Sriman Pandit que le presentara a Sadasiva.

Despužs de la partida de sus amigos, Nimai Pandit tuvo tiempo para atender sus asuntos personales. El no volvi— a ser el mismo de antes. No trat— de ocultar su desinteržs por ellos. Estaba embrujado por Krishna. Hab'a perdido todo otro tipo de interžs. Su madre not— este Cambio Abrumador en la Disposici—n de su Ni-o. Pero ella aoen no se atrevi— a sentir el peor temor por Su cuenta. Y ella sinti— alegr'a pura por tener a su Muchacho una vez mas a su lado.

Pero el Se-or no pudo restringirse. El continu— llorando y recitando el Nombre de Krishna. Sachi Devi pronto descubri— que su Hijo estaba constantemente en l̄grimas. El Se-or constantemente preguntaba en angustia profunda, "O, donde est‡ Krishna? "Su madre no pudo entender nada de Žsto, tampoco ella sospechaba la Causa del Cambio. Ella, sin embargo, constantemente adoran a Govinda, la Deidad Tutelar de la familia, por Su seguridad.

Thakur Vrindvanadas con gran deleite narra estas primeras Manifestaciones del Se-or a la gente. El Asegura a Sus lectores que estos Eventos enviaron una sensaci—n de gozo a travžs de los mundos infinitos mientras ellos aclamaban el Comienzo Mas Auspicioso de la

lluvia del Amor de Krishna por El Mismo. El relato de estos Hechos se reg— por toda la ciudad. Esos Vaisnavas, quienes se habian encontrado con el Se-or, llevaron esas agradables noticias a los otros devotos. Ellos avisaron del Deseo del Se-or de encontrarse con ellos el dia siguiente en la ermita de Shuklambar Brahmachari, cuando El les revelaria (parte ilegible).

Sriman Pandita, a quien el Se-or habia hecho la anterior Comunicaci—n, estaba rebosante de alegria al recibir esta especial Se-al de Confianza (Mark of His Confidence). La vista maravillosa de las Manifestaciones del amor mas elevado por Krishna lo habia impregnado con una extra-a alegria cuyo sabor nunca se separ— de ŽI. Despužs del ba-o en la ma-ana siguiente, Sriman Pandita se apresur— como de costumbre al patio de Shribas para coger la provisi—n diaria de flores para el culto. En el patio de Shribas creci— un ţrbol Kunda, un verdadero Arbol de Deseo, cuyas flores, siempre vivas, resplandec'an profusamente, eternamente inagotables, conservando su aroma. Todos los Vaisnavas iban por flores all‡ cuyo suministro nunca disminu'a.

Los Vaisnavas y estaban reunidos en el patio de Shribas. Gadadhar, Gopinath, Ramai, Shribas estaban recogiendo flores cuando Sriman Pandita hizo su aparici—n con su cara radiante y sonriente. Ellos se sintieron extraordinariamente interesados en la causa desconocida que hac'a que Sriman Paita no pudiera contener su alegria y cada uno se hac'a preguntas mientras que sus corazones palpitaban con abrumadora emoci—n. Sriman Pandita decia que el ten'a la mejor raz—n para sentirse verdaderamente fel'z. El evento mas maravilloso, la maravilla de las maravillas, hab'a en realidad sucedido - Nimai Pandita se hab'a vuelto el Mas Grande Devoto de Vishnu!!

" El ha regresado de Gaya. Una vez lo o', fu', en la tarde, a verlo a El. Su Hablar expresada completamente el sumo desapego. No hubo manifetaci—n de Su vieja Arrogancia, en absoluta nada de ello. El me confi— Su secreto haciendome entrar en Su apartamento privado. Una vez adentro y no hab'a terminado de pronunciar el Nombre del Lugar Sagrado de los Pižs de Loto de Krishna, cuando el piso estaba ya mojado con Sus L‡grimas.Su Cuerpo entero temblaba, y los cabellos de

todo Su Cuerpo de punta. Con un grito de combate de ' Ah Krishna!', El cay— al suelo desprovisto de toda conciencia esterna. No habia se-al de Vida en ninguna parte de Su Cuerpo. En una recuperaci—n repentina de su conciencia, El redobl— Su Llanto llamando en alta voz el Nombre de Krishna. Todo o que El pudo decir durante todo el tiempo fuŽ esto, "Ven pronto ma-ana a la casa de Shuklambar con Sadasiva y Murari. DescargarŽ Mi tristeza contigo". Perm'tanme que les asegure, amigos, con toda humildad que esto es con seguridad un Evento de lo Mas Auspicioso. Debe haber muy buenas razones para que esto acontezca."

Los devotos en forma espontanea tmaron parte en un poderoso Canto del Nombre de Hari, cantando en concierto.

El magn¢nimo Shribas fuŽ el primero en hablar. El dijo brevemente, "Que Krishna aumente nuestra compa-ia". Los Vaisnavas ahora hablan de Krishna con mucho ardor, todos hablando al un'sono. Todos esos grandes devotos repitieron individualmente las bendiciones, "Que lo que dices se convierta en realidad!". "Que todas las personas sirvan lo PiŽs del Amado Krishna-Chandra!.

Sriman Pandita se aliger— hacia la hermita de Shuklambar Bramachari la que se encuentra a orillas del Ganges. Gadadhar hab'a oido la noticia. El tambiŽn fuŽ all‡ y se escondi— dentro de la choza para escuchar indiscretamente. Sadasiva, Murari, Sriman y Shuklambar ansiosamente esperaron por el Se-or.

Nimai Pandita lleg— muy temprano y fuŽ bienvenido con el mayor regocijo. El Se-or no le di— mucha importancia a la ceremonia. Tan pronto como El vi— a los Vaisnavas, los textos devocionales enseguida vinieron a Sus Labios. "Yo, en verdad, he visto a Mi Se-or", dijo el, "pero a donde se ha ido?". Con estas palabras el Se-or trat— de coger uno de los postes que sostenian el techo de paja y cay— al suelo partiendose el poste en Su Abrazo.

Una vez el Se-or cay— , el embrujo trabaj— y todos aquellos devotos puros contagiados del Se-or se desmayaron uno tras otro. Y Gadadhar, quien estaba dentro del cuarto, tambiŽn perdi— su conocimiento. Sus conciencias externas se fundieron en el excesivo goce interior de su

puro amor por Krishna. La Diosa Ganges los mir— en mudo asombro sin cesar su oleaje.

Un corto tiempo pas— en este estado fel'z. Nimai Pandita inmediatamente despužs despert— a Su conciencia externa. El comenz— a llorar, repitiendo continuamente el Nombre de Krishna. El cay— de nuevo al suelo y de nuevo con las palabras "Ah Krishna !. Ah Mi Se-or!. Para donde te has ido?". Mientras el Se-or lloraba de amor por Krishna, esos grandes devotos, formados en un c'rculo alrededor de su Se-or, tambižn lloraron. La Bella Forma del Se-or repetidamente se tambale— y cay— al suelo. El estaba perfectamente inconsciente de todo por la tierna cualidad de Su Amor por Si Mismo.

La ermita de Shuklamber rebosaba de alegría con el canto de su amado llor—n. El Se-or no reprimi— sus sentimientos y se sent— en silencio. Las l̄grimas de alegría flu'an incesantemente. El luego pregunt—, "Quien est‡ adentro?".

Bramachari contest—, " Es Tu Propio Gadadhar". Gadadhar lloraba con una cara abatida. Nimai Pandita estaba contento de verlo en esa condici—n. El Se-or d'jo, "Gadadhar, tu siempre has actuado en la parte buena. Tu mente est‡ firmemente apegada a Krishna desde tu infancia. Mi Nacimiento Me di— la misma extra-a oportunidad. Pero yo estoy desperdiciando My Preciosa Vida persiguiendo las vanidades de este mundo. Yo al final asegurŽ este invaluable tesoro, pero en verdad, lo he perdido. Esta es Mi terrible crisis del presente. Terminando de decir esto el Se-or, una vez mas, se hundi— en el suelo. Esa Forma, el Objeto de todo culto, se revolc— en el polvo en la agon'a de dolor insopportable.

El Se-or repetidamente perdi— Su Conciencia y sufri— muchas caídas. Su Vida la preserv— un agente invisible a medida que El continuaba estrellando violentamente Su Cara contra el suelo. El no pudo abrir Sus Ojos, y se mantenía repitiendo el Nombre de Krishna con Su Bella Boca. El lloraba, lanz‡ndose sobre los cuellos de los Vaisnavas. "Mis hermanos", El implr— suavemente, "Oh, dime rápidamente donde est‡ Mi Krishna". Ellos lloraron viendo la Gran Agonia del Se-or. Nadie pudo articular una sola palabra de consolaci—n. El Se-or continu— presionando Su sœplica, " Al'veinMe de mi tristeza. TrainganMe al Hijo

de Nanda, Pr'ncipe de los vaqueros". Una vez el dijo eso, El respir— en forma profunda, y las l‡grimas fluyeron profusamente. Sus largos y despeinados rizos arrastraban por el suelo.

El dia se fuŽ de esta manera. El Se-or se alej— a disgusto de su compa-ia por un breve intervalo. Gadadhar, Sadasiva, Sriman Pandita, Skuklambar y Murari estaban asombrados. La vista de amor los habia robado de su poder del habla. Viendo lo que ellos nunca antes habian experimentado, cesaron de pensar en sus propios asuntos. En el Žxtasis de su alegría ellos corrieron donde los otro Vaisnavas y narraron su grata experiencia con lujo de detalles, repitiéndoles a ellos una y otra vez con el mas grande ardor.

A medida que los Vaisnavas escuchaban las Noticias Divinas, espontaneamente los hizo llorar. Ellos gritaban el nombre de Hari y lloraban. Ellos no habian oido de tal amor tan absorbente por Dios, a Quien ellos adoran. Ellos experimentaron todo el alcance del mensaje y desahogaron todos los pensamientos que surgian de sus mentes. Algunos decian, "Dios Mismo se ha manifestado". Otros tampoco tenian dudas acerca de ello. "Ahora que Nimai Pandita se ha vuelto un Devoto, El conquistar'a a oda la raza humana para que recapacitaran". Algunos expresaron en forma enf‡tica su opini—n de que 'Krishna Mismo esta pronto a manifestar Sus Seretos'. Algunos estaban ansiosos por saber definitivamente sobre las Manifestaciones de Krishna que Nimai Pandita habia experimentado en Gaya por Su asociaci—n con Sri Isvara Puri.

Los devotos albergaban una nueva e irresistible alegría las que marcaban todas sus conversaciones. Ellos bendijeron a Nimai Pandita con el mas grande ardor, 'Que Krishna Lo bendiga de veras!'. Ellos cantaban en compa-ia el Nombre de Krishna en una modalidad muy est‡tica. Algunos bailaban, otros cantaban en alta voz, existia una profunda felicidad.

Hagamos una peque-a pausa para considerar ciertos aspectos de esos hecho los que aparentemente registraron un verdadero cambio, bastante brusco, en la carrera de Nimai Pandita.

Nimai Pandita era un Erudito, una Persona Casada, y ,hasta entonces no habia sido notoria Su religiosidad. Por el contrario, El habia evitado particularmente hablar con los Vaisnavas. El no se asoci— con los Vaisnavas, aunque Su hermano mayor habia estado siempre con ellos. Debemos tener presente que los Vaisnavas no gozaban del favor de la gente de Nabadwip.

Este asunto ya lo hemos considerado en cap'tulos anteriores. La ejecucu—n del Kirtan congregacional de Krishna que fue practicado por Advaita, Shribas y sus asociados, estaba muy lejos de ser popular. No era ni siquiera reconocido como un culto Hindu vEalido. No era reconocido como una Dispensa Shastrica. Oiremos mas sobre esto. Lo que tenemos que decir ahora es que Nimai Pandita no simplemente Se identific— con los Vaisnavas despužs de su regreso de Gaya, aunque esto fue un paso muy valiente. El hizo mas. El habere unido al grupo de los Vaisnavas marc— un viraje decisivo en el desenvolvimiento del mismo culto Vainava.

Aunque los Vaisnavas dieron la bienvenida al cambio operado en Nimai Pandit, no obstante se sintieron perplejos por Sus actividades. Thakur Vrindavanadas declar— repetidas veces que el Comportamiento de Nimai Pandita fue un nueva y sorprendente experiencia tambižn para los Vaisnavas. Ellos habian estado adorando a Krishna y ejecutando el Kirtan de Krishna en una forma que era fundamentalmente diferente de la modalidad de adoraci—n que se les ofrec'a ahora. Ellos fueron confrontados con una Dispensa verdaderamente nueva. Las actividades de Nimai Pandita fueron una revelaci—n para ellos tambižn.

El canto de Krishna puede ser ejecutado solo por Sus devotos puros. El canto de Krishna que era practicado en la casa deAdvaita con antelaci—n a la llegada de Nimai Pandita de Gaya satisfizo este requerimiento fundamental. De no haber sido asi, esos Vaisnavas ho hubieran tenido motivo para regocijarse al presenciar el Comportamiento del Se-or. Ellos pudieron reconocer que Nimai Pandita habia aceptado esa misma funci—n, la cual ellos deseaban fuera adoptada por toda persona. Ellos tam bižn esperaban el pr—ximo logro de sus queridos deseos por los esfuerzos propagand'sticos de Nimai Pandita. Pero, difiere la ejecuci—n de Nimai Pandita de la de ellos solamente en el grado de su vigor?

Indudablemente así era. Pero también había en ello lo que era del todo nuevo. Los devotos no entendían por completo la Modalidad de Nimai Pandita. No tenían compasión por los ateos quienes no apreciaban su Kirtan de Krishna. Pero ellos no sentían ninguna diferencia en su propia aptitud para la ejecución del Kirtan. Ellos derramaron lágrimas cuando cantaban el Nombre de Krishna. Sus lágrimas eran debido a verdadera realización de la Bienaventuranza de Krishna.

Tomemos, como un ejemplo de la calidad de su devoción, el caso de Vishwarup, el hermano mayor de Nimai Pandita. El renunció al mundo porque no pudo soportar estar en compañía de gente que estaban opuestos a Krishna.

Esto lo dejó con el incontenible anhelo de negar toda conexión con la sociedad para vivir por completo al servicio de Krishna. Esto indica una sensibilidad devocional bastante elevada. Este es un aspecto del servicio de Nityananda. Pero Advaita se dio cuenta de lo inadecuado de tal práctica para la cura del ateísmo militante de la Era. Se le había manifestado al mundo antes de que Sri Krishna Caitanya comenzara Su Samkirtana después de su regreso de Gaya. Jayadeva, Vidyapati, Chandidas, Thakur Vilwamangal habían también promulgado las noticias del Amoroso Coqueteo de Braja, antes del Advenimiento de Mahaprabhu.

Pero hubo una diferencia del todo importante. Niam Pandita no se sentía del todo preocupado acerca de la aversión de la gente en contra del Kirtan de Krishna. Su modalidad fue de que de una búsqueda absorbente por Krishna de Su Propia cuenta, demasiado intensa para permitir cualquier desvío a cualquier otro propósito. Nimai Pandita no estaría felíz, aun si el mundo entero pudiera haber sido persuadido para servirle a Krishna. El no deseaba ninguna reforma del mundo. Su sola preocupación era por Si Mismo. El realizó la necesidad de amar a Krishna. Pero El no pudo ejecutar esta función debido a que El no pudo entrar en comunión con el Objeto de Su Amor. El no tenía ningún deber que cumplir hacia ninguna otra entidad. El no deseaba otra cosa sino ver a Krishna de Quien El había, de veras, tenido un vislumbre momentáneo, después del cual El había estado de lo más infelizmente desheredado de Su única Felicidad.

Niami Pandita no estaba satisfecho con Su profesi—n de amor que era realmente sentida por Krishna. El canto de Krishna por El era el canto de un amor irrealizado por Krishna, lo cual no le satisfacia y mas bien serv'a para aumentar infinitamente la Agon'a de Su Amorosa Separaci—n de Krishna. Era una terrible Miseria que lo estaban enloqueciendo. Que iba a hacer bajo estas circunstancias? A Sus amigos se le improraba seriamente buscar el remedio instantaneo para su triste condici—n ayudandolo a encontrar Su Krishna.

Los Vaisnava estaban muy desconcertados. Ellos no sabian como tal persona pod'a ser ayudada. Era la exhibici—n del mas elevado amor del cual ellos jam's habian experimentado. Amor por Krishna, como Sri Radhika, puede ser comunicado olo por El Mismo. Krishna hab'a sido invocado por Advaita para que aliviara la miseria de la gente de este mundo quienes sienten repugnancia total por el servicio a Krishna. Krishna habia venido a este mundo en respuesta a las oraciones de Advaita. Advaita era el mas puro de sus devotos. El le oraba a Krishna por la realizaci—n de los Propios Prop—sitios de Krishna. Es por la voluntad de Krishna que los ateos se oponen a la voluntad de Krishna. Krishna puede, desde luego, hacer que ellos cesen su aparente oposici—n si El asi lo desea. Pero Krishna siempre desea llevar a cabo sus liberaciones por medio de la persuaci—n. El puede incluso hacer al ateo de mas alto grado, codiciar Su amoro servcio haciendolo aparecer en el Papel del Buscador Agonizante de Su Amor. El puede convertir la pr‡ctica de aversi—n del ateo hacia El, en el medio para aumentar el amor de Sus devotos; justificar la super excelencia de amor por su propio bien. Quien ama a Krishna y no piensa en nada mas, se hace el mas grande beneficio para si y para todas las entidades. La raz—n por la cual los Vaisnavas habian sido incapaces de reformar a los ateos no era que ellos eran incorregibles. Los Vaisnavas mismos habian fallado en su deber de brindarle a Krihna su completo amor. Si ellos pudieran realizar esto y alistarse para mejorar la calidad de su propia devoci—n, se les relevr'a de toda ansiedad. Sri Krishna ha aparecido en una Forma Visible en este mun do en la Forma de Su Propio Perfecto y Amoroso Devoto, Sri Radhika, para manifestar esta calidad distintiva del mas elevado amor.

Sri Krishna es la œnica Fuente de todos los servicios. Sri Radhika no es diferente de Sri Krishna. Sri Radhika sola posee el Aspecto de Servicio de Sri Krishna. La Cara de Servicio de la Divinidad no es divulgada por las Escrituras. Las Escrituras se esfuerzan por ser leales a sus funciones buscando describir a la Divinidad como Objeto del culto. El es el ònico Maestro, el Divino Aut—crata. El es el Mas Atractivo de todos los Maestros. Pero Sri Krishna tiene tambiŽn Su Propia Figura de Servicio la Que es inclusive mas encantadora que El Mismo como Maestro. La felicidad de Su servicio es mas elevada que Su Propia Felicidad de Su Se—oria. Krishna, en Su Forma Magntnima otorga a todas las entidades esta Felicidad (Bliss) superior, pues El los quiere mas que a Su Propio Ser. Las escrituras no han sido parcial con Sri Krishna reservandole la Funci—n de Maestro a El Mismo. Esas 'jivas' quienes no creen en las aseveraciones de las Escrituras de que la felicidad del servicio de Krishna es superior al de su propia Maestr'a, en sus tonterias piden tener la felicidad de su maestr'a la que El no puede y no debe dales. La 'jiva' nunca debe ser maestro, ya que solamente hay Un Maestro Real. La personalidad del sirviente de Krishna es la rŽplica de la Propia Personalidad de Servicio de Krishna, y la œnica rŽplica posible. La Magnanimidad de Sri Krishna quedar'a jutificada si hace conocer este secreto, el que las Escrituras mantiene en secreto para evitar falsas representaciones por personas mal aconsejadas quienes estn poseidas con el antinatural deseo de volverse maestros por derecho propio.

No puede haber servicio absoluto o genuino si el derecho del ònico Maestro no fuera absolutamente reservado. Muchos maestros universales necesitar'an una devoci—n diversa la que ser'a distinta de todo servicio real. Ya que debe haber solo Un Maestro Universal para asegurar la absoluta realidad del servicio, tambiŽn debe ser solo Un Sirviente representando la unidad y la armon'a de los diversos servicios prestados por una infinidad de sirvientes al ònico Maestro. La infinidad de sirvientes estarfn prestos a trabajar por ese ònico Sirviente. El sirviente no es el Maestro de los otros sirvientes en el sentido de ser el Recipiente de sus servicios, el no los puede obligar a que le sirvan en lugar que al Maestro comœn. Por este arreglo se establecer‡ un sistema de completa armon'a y unidad.

El arreglo no impide el principio de que a la jiva le es permitido cumplir la Divina Dispensa solo si el tiene el perfecto deseo de hacerlo así. Si el piensa que él puede mejorar su posición por su propio juicio, él recibe la máxima amplitud para funcionar como si fuera su propio maestro. Si él se queja de que la autoridad le es negada por Dios Quien realmente Se reserva para Sí Mismo el monopolio de todo poder, y si el resiente esto como una injusticia, se le permite tener su deseo y absorberse en la Unidad perdiendo su existencia individual. También hay disposiciones para esa indeseable eventualidad para la satisfacción de la ambición del jiva quien tontamente aspira a ser una autoridad imposible por la negación de su propia naturaleza.

Si la jiva desea ser igual a otras jivas él se coloca en la posición de falsa-autoridad, como en este mundo fenomenal. Este es un híbrido a cabalidad con sus insignificantes posibilidades y desventajas. Quien pueda estar contento, satisfecho con esta posición, encuentra un interminable ámbito para tan tonto propósito. Pero la ambición de ser el igual de muchos es imposible de realizar, simplemente porque es auto-contradictorio. Ello significaría que cada uno debe ser maestro y sirviente. Pero si uno es ambas cosas, su propio maestro y su único sirviente, esto simplemente lo aisla de todos los otros individuos sin unirse ni al único Maestro ni al único Sirviente. Lo han dejado sin ningún piso, sin soporte.

La facultativo del devoto puro no querer perder su carácter individual. El desea servir tanto al único Maestro como a Sus otros sirvientes, por lo tanto desea con ansias retener en forma separada su función y personalidad.

Todas estas alternativas son dadas en el sistema de Gobierno Divino completamente revelado por el Señor Supremo. La escogencia de su destino descansa por completo en cada individuo. Quien ejercita su libertad individual de escogencia siguiendo cualquiera de los posibles senderos arriba anotados, está perfectamente dentro de sus derechos. También sería irracional y antinatural si él abusa de la providencia por las consecuencias previstas de su propia libre escogencia. Las consecuencias del abuso del libre albedrio del individuo son

naturalmente conocidas y permitidas por Dios. El libre albedrio de la jiva no est^t en oposici—n con la Autocracia de Dios.

Krishna est^t enamorado de Su Propio Ser. Esta es la verdadera visi—n de la Divina Personalidad. La Forma de la Pareja est^t siempre all'. En Sri Sri Radha-Krishna, la manifestaci—n del Se-or Amado junto con Su Contraparte-completa. En Sri Gaursundar la Forma de la Contraparte-completa se manifiesta enfrente de la Forma del Maestro Quien se retira al trasfondo. Los devotos de Krishna no saben que el es Krishna Mismo quien esta enamorado hasta cuando El les revela Su Propia Forma de Sri Gauraunder.

La intima relaci—n entre la jiva y Krishna fue revelada a este mundo por Sri Gaursundar. Ninguna Escritura habia explicitamente descrito la Form y Funci—n de Dios enamorado de Si Mismo. Ninguna Escritura habia enfatizado el punto de que Dios se ofreciera amor a Si Mismo lo ue es aoen mas magnanimo que Dios como Recipiente del amor de otras entidades. Ninguna Escritura habia dado a conocer al mundo esta Figura del amor solitario de la Divina Personalidad.

No es necesario confundir la jiva con Sri Gaursundar y Su Parafernalia ni tampoco con Sri Krishna y Su Divina Seguidora. La jiva puede aspirar a ser maestro. Es el estado mas malsano para una jiva que se le permita ser maestro por derecho propio. Las jivas son muchas numericamente. Muchos maestros es una anomal'a. Muchos maestros significa ningun maestro. Autoridad real es ignorada por tal ambici—n. Este es, por lo tanto, el estado anormal para la jiva. Aquellos que buscan seguir esta malsana ambici—n les est^t permitido hacerlo. En busca de un estado parecido a ese de autoridad (real) se encontr— ser de car‡cter an—malo an—malo. A ellos tambiŽn se les permite ejercitar la opci—n de volver a su posici—n normal de sirvientes. Esta opci—n permanece eternamente abierta para todos aquellos quienes por escogencia se extraviaron.

Cuando la jiva esta firmemente establecida en la posici—n de sirviente de los sirvientes de Sri Gaursundar, no es natural que vuelva a sentir mas el deseo de ser maestro por derecho propio. Estar en completa armonia con los requerimientos de su propia personalidad es la posici—

n natural y normal. El punto de vista de que es lícito para la jiva desear cambiar su condición por lo peor es insostenible, ya que esto es suicida y terriblemente malsano. El motivo del cambio es, sin embargo, eliminado solo por la realización del estado normal. Por naturaleza, la jiva se inclina a comprometerse sin motivo al servicio de los sirvientes de Sri Gaursundar por su descubrimiento de que por medio de Esta función el estatuto no simplemente satisfecho sino que le es permitido servir el Placer de Dios por el hecho de ser colocado en el plano más alto de la existencia, donde el Señor Supremo Mismo muestra el camino prefiriendo el Papel de Su Sirviente a ese de Autoridad.

Esto no está en contra del hecho de que la jiva es un componente separable del Poder Divino. La Personalidad de Sri Gaursundar demuestra claramente que el Poder de Ella Misma puede realizar Su Propia Tendencia como Entidad solo con manifestar la Figura Eterna de Servicio de la Divinidad Misma (El). El poder lo expresa Ella Misma como Divinidad en la Personalidad de Sri Gaursundar buscando manifestar la re-unión con la Figura del Absoluto Predominante.

Si Dios es considerado solamente como el Maestro Supremo, entonces hay campo para un sentimiento de decepción y de algo no completo en la Divinidad. Autoridad es el complemento necesario al incorporar Servidumbre en la Concepción del Absoluto. El Maestro debe también tener Su Forma Infinita, Quien debe poseer Su Naturaleza de ser ambos, el único Maestro y Sus únicos Sirvientes Propios. Estas Todo-penetrante e Infinita Forma Dual de Krishna garantiza Su completa Autoridad. La relación de Identidad entre el Maestro y el Sirviente en la Divinidad hace la arquitectura consecutiva a diarquía imposible en el Gobierno Divino.

Las jivas no pertenecen a la categoría de Maestro. Esto es incompatible con su posición individual y plural. La fusión de la jiva en la Unidad (Oneness) puede, por lo tanto, ser solo de la naturaleza de una contingencia anormal. Es un hecho que la jiva nunca puede en realidad fundirse en la Unidad. La jiva no es mutable. El alma o jiva siempre retiene su distintiva existencia como una infinitesimal parte del Poder del Absoluto. Si supuestamente hubiera habido mutabilidad o mudanza de jiva a maestro, ello solamente significaría, ya que la existencia de

ambos es real, que la jiva est[#] en estado de enga-o y que el enga-o o ilusi-n es temporal y permitido.

Es muy posible que la jiva pueda sentir, debido a su inadecuado poder de conocimiento, un estado duradero de inconformidad por tener un concepto err-neo de su posici-n constitucional subordinada. La jiva o alma puede muy irracionalmente aspirar a ser Maestro, o igual a Dios, aunque esto es tanto tonto como auto-contradicitorio o suicida. No hay nada para prevenirla de que no persiga tal ambici-n anti-natural. Pero tampoco hay nada que prevenga esas consecuencias que, desde su punto de vista, ahora piensa en terminos de causa y efecto, lo cual tambiŽn debe ser perfectamente racional. Debido a tal actitud la jiva invita solamente la inevitabilidad de hacerse el rid'culo en el asunto de la pureza del conocimiento de su funci-n que le permite existir como un sirviente enga-ado componente del Poder Absoluto, sin que sea interferido por su perversidad. El Principio C-smico, representado por la Unidad del Maestro, siempre mantiene su absoluta superioridad sobre este caos permitido.

Incluso cuando el estado de caos es permitido por la Voluntad de Krishna, este puede operar solamente dentro del campo que se le ha asignado, no debe ser la totalidad del espectculo. De haber tal estado ca-tico, Žste suministrar'a la mayor concesi-n que es exigida por el juicio perverso del peor de los ateos. Y es tambiŽn propio que solo esas personas, quienes prefieren el goce perverso de una existencia sin propósito, deban ser las œnicas v'ctima de su propia malvada ambici-n sin sentido. Ellos no estn decepcionados; pero, si ellos as' lo desean, a ellos se les permite estar desilusionados cada vez que ellos escogen liberarse de la amarga experiencia del Žxito de sus ambiciones suicidas.

El Reino C-smico del Absoluto est seguramente localizado mas all de la jurisdicci-n de la energ'a ca-tica. Pero el baile diablico de la Energ'a Ilusoria no est fuera de la jurisdicci-n del Voluntad Benigna del Omnipotente. Ello repesenta el trabajo de la Voluntad Divina para llevar a cabo Su prop-sito benefactor sin inflingir permanentemente ninguna forma de estado esencialmente malsano sobre cualquier entidad libre. Al mismo tiempo, ningn deseo de la jiva es negado pero

irregular wishes de la jiva no son endosados con el sello de aprobaci—n de Dios.

El punto que es menos aparente, pero a—en as! el menos esencial para sacar a la luz, es que el llamado cosmos mundano no es cualitativamente diferente del caos mundano. Lo mundano en ambas de estas formas es solo la reflecci—n distorsionada del Reino del Absoluto en el estado condicionado de la conciencia pervertida. La Armon'a en el Absoluto est‡ sobre la posibilidad de interrupcci—n. El llamado cosmos mundano es imperfecto y malzano, y parte y porci—n del caos mundano que est‡ localizado fuera del Cosmos del Absoluto. Aquellos quienes escogen preferir el cosmos mundano al caos mundano sin ninguna referencia con el Absoluto, no tiene una base racional definitiva por su preferencia.

Para uno, quien puede contemplarlas desde una posici—n separada, ninguna alternativa ofrece la satisfacci—n real que es buscada por la naturaleza pura del alma.

De esta manera, las preferencias dogm‡ticas e ignorantes por el cosmos mundano envuelven el rechazo del verdadero cosmos. El deeo puro espiritual se manifiesta como un anhelo puro por el Absoluto, neg‡ndose a satisfacerse con cualquier prospecto mundial. Lo que los Vaisnavas habian estado proponiendo y haciendo, antes de la Manifestaci—n de la Verdadera Funci—n por Nimai Pandita despu‡s de Su regreso de Gaya, era una forma incompleta del Servicio Divino. Sus deseos eran que el pueblo de este mundo no fuera completamente adicto a lo mundial, sino tambi‡n dirigir su atenci—n al servicio a Krishna. Esto disminuir'a su mundaner'a y aliviar'a su miseria debido a lo mismo. Que yo sepa, esto es, por supuesto, completamente cierto. El amor por Krishna fue inculcado desde el punto de vista utilitario; que no paga ser mundial. El —nico m‡todo para obtener verdadera felicidad para uno era servirle a Krishna. Advaita se disgustaba mucho con la gente de Nabadwip por negarse a aceptar su sabio programa de reforma. El sent'a muy profundamente por las penas que ellos mismos se buscaron por tan malvada perversidad.

Todo esto est‡ perfectamente de acuerdo con el teismo de las Escrituras. Dios es Todo-Santo y Todo-Amor. Es el colmo tanto de ingratitud como de tonteria que un ser racional no Le sirva. Debe ser posible aprender esto por el mŽtodo de Kirtan o disertaciones referente a Krishna asociandose en el servicio de Sus devotos puros. Estos discursos deben inculcar a una persona a esas formas concretas de actividad devocional practicada por los devotos e impuesta en las Escrituras en la forma de rituales. Los Vaisnavas practicaron el culto ritualista de Visnu impuesto por las Escrituras con claro dominio de su significaci—n espiritual. Ellos dialogaron acerca de lo mismo porque las Sastras tambiŽn impusieron sobre ellos el deber de hablar entre ellos este tema que era de su querido interŽs comœn. La religi—n era el asunto mas serio de sus vidas a la que ellos estaban ligados por lazos de afecto en la misma forma pr‡ctica como otra gente se apega a sus intereses mundanos,

Nimai Pandita apreci— la funci—n y consejo de los Vaisnavas, pero El ya habia encontrado el prevaleciente mŽtodo ritualistico Pancharatrika insuficiente para su prop—sito. El no encontr— consolaci—n, tal culto no lo ponía a El en contacto directo con Su Amado. La practica del culto ritualistico no era el fin, solamente el medio . El no se consolaba con afrecerle Su Amor a Krishna a distancia. Krishna estaba, en verdad, distamente presente en esas ejecuciones simb—licas. El anhelo por una mas cercana Presencia de Krishna tambiŽn se despierta por sus medio. Realizado este objetivo, esas ejecuciones pierden su valor en la medida en que el prop—sito de uno sea servirle a Krishna intimamente. y no permanecer satisfecho prestandole un servicio reverencial a distancia.

Lo que Nimai Pandita descubri— es que aquellos quiene est‡n contentos sirviendole a Krishna por el mŽtodo reverencial impuesto por las Escrituras, aunque logran, hasta cierto punto, servicio real, ellos no sirven a Krishna completamente. Aquella esposa, contenta de servir a su Esposo conforme a Sus dictados para su guia para asegurar la felicidad de ella, pero no tiene deseo por mantener la compa—ia de su Esposo por Su bien, puede que sea una esposa ideal desde el punto de vista de su devoci—n por el esposo, pero ella, no obstante, descuida su funci—n distintva como espesa. De amar verdaderamente a su esposo,

ella debe, en verdad, ser fiel a El,-- eso cae de su peso, -- pero, lo que es mas al prop—sito, ella deber'a experimentar un deseo insasiable por una asociaci—n 'ntima, constante y personal con su esposo. Fidelidad en una esposa comparativamente carece de sentido, ello no es indicativo de su amor. Nimai Pandita no deseaba servir a Keishna como un deber. Cualquier cosa que El anhelaba era inconcebible para aquellos quienes est—n contentos sirviendole a Krishna como un deber impuesto por las Escrituras.

Los devotos pudieron apreciar el amor de Nimai Pandita por Krishna, el cual no obedece a ninguna ley excepto sus propios impusos libres. Pudieron ellos tambi—n compartir Su Amor por Krishna? Nimai Pandita estaba fuera de si por Su sentido de separaci—n de Krishna. Los otros devoto tambi—n exhibieron los s'ntomas externos de amor, mas o menos similar a aquellos de Nimai Pandita. Pero aoen asi el Amor por Krishna manifestado por Nimai Pandita fue algo distintivamente Suyo y del todo desconocido por algu—n mas.

El Caitanya Bhagavata mencionda la asamblea de los Vaisnavas en la Academia de Advaita Acharyya y sus acordados Kirtans de Krishna en ese lugar. Fue Shribas quien le anunci— a Nimai Pandita que la entonces existente Congregaci—n de los Vaisnavas aceptar'a Su guia en la ejecuci—n del Kirtan. La propuesta no vino de Nimai Pandita; fue Shribas quien lo hizo en forma personal. La funci—n del canto congregacional, como una modalidad de Culto Divino, fue predominante en cierta forma entre los Vaisnavas. No ser'a razonable sostener que Nimai Pandita adopt— una modalidad de culto vieja y familiar, en lugar de tratar de dar una Nueva Dispensa suya y propia para esta Era?

Los detalles de lo que pas— en la casa de Shuklambar Bramachari en el encuentro de Nimai Pandita con los Vaisnavas, deja en claro que los Vaisnavas en Žsa ocasi—n all' presente exhibieron las se—ales externas de la agitaci—n espiritual. La mas elevada de esas exhibiciones se conocen como -ocho-veces sattvika- (perteneciente a la sustancia espiritual pura) bikara (perturbaciones). Ellas son: stambha (estupefacci—n), aveda (sudando), romancha (horripilaci—n),

swarabhada (ronquera), bepathu (temblando), baibarna (palidez), ashru (l^lgrimas) y pralaya (desmayare). Cual era el significado de estas exhibiciones?

La congoja de Nimai Pandita habia sido comunicada a esos devotos, quienes comprendieron que era diferente en calidad a cualquier experiencia que hubieran tenido antes. Ellos estaban fielmente dedicados al servicio de Krishna con todo coraz—n. Ellos no toleraron la conducta de esos que fueron host'les o indiferentes con Krishna. Esta es la prueba de su leal devoci—n a su œnico Maestro. El sœbdito fiel del rey debe ser el implacable enemigo de todos aquellos quienes ignoraron sus deberes para con el rey, o estan en abierta rebeli—n contra su autoridad. Pero el sœbdito fiel no le interesa tener intimidad familiar con el rey. Si cualquiera de sus sœbditos tiene el honor de recibir confidencias del rey, a no dudarlo, el , personalmente, lo considera como extraordinaria buena fortuna, pero el no debe aprovecharse de Žste favor para reclamar derechos como buen sœbdito Todo buen sœbdito del rey debe estar preparado para servirle con afecto y reverencia a distancia. Si el rey busca la confidencia de un sœbdito, no por eso deja de ser un sœbdito y debe continuar desempe—ando sus deberes como cualquier otro sœbdito que no ha sido favorecido por el rey. Es una posici—n muy dificil el ser admitido como un consejero 'ntimo del amo o soberano de uno. Si un sœbdito es escogido como tal, Žste no debe disminuir sus sentimientos de total reverencia hacia su rey.

Pero la reina, los hijos e hijas, padres, parientes, amigos y amigos confidentes del rey no est^tn en el mismo nivel de igualdad verdadera en sus relaciones 'ntimas con el . El rey no puede resentir sus reclamos privados de igualdad, e incluso superioridad, mas bien quiere y aprueba tales reclamos mas allEa que aquellos provenientes de sus oficiales de servicio. Si su reina etc., no ejercita a capacidad sus derechos privados de la relaci—n, no habr^t vida domŽstica o familiar para el rey. El hogar y la sociedad no son menos necesarios para el rey que para sus sœbditos. La reina, como esposa, es y debe sere inmune a la observaci—n de las formalidades que son obligatorias al sœbdito comœn.

La acompañante de la reina también tiene un deber correspondiente al rey. Si le asignan una misión confidencial ella debe llevarla a cabo de la misma manera como su principal o mandante quien la delegó para tal propósito. Las damas de honor que le sirven son empleadas en diligencias personales delicadas y no se les considera faltadoras de respeto hacia el rey si ellas no se molestan acerca de formalidades que serían embarazosas en vez de ayudar el debido desempeño de sus deberes domésticos.

Debe ser la obligación de una dama de honor, quien posee la más grande confianza de la reina, borrar su propia personalidad en su trato con el rey.

Ella debe someterse a fomentar los deseos de la señora de la casa. Esta será la única forma de conducta fiel en su posición.

El oficio de la reina no es el de una sirvienta sino de completa igualdad. Cualquier súbdito puede hacerse reina. Pero como reina ella debe de inmediato asumir la responsabilidad que en forma apropiada pertenece a su alta posición, si ella ha de dar verdadera satisfacción a su real esposo. Ella debe naturalmente poner toda su confianza en su esposo en este asunto. Si hay verdadera confianza, no vacilarán, que interfiera en el camino de un súbdito ordinario, puede haber cualquier reclamo independiente para su consideración. A ella debe solo preocuparle ser exactamente quien es, su propio ser, emprendiendo sin vacilar el ejercicio total de las prerrogativas de su exaltada posición. Ella debe identificarse por completo con los intereses del rey en todo lo que ella haga, ya sea en público o en privado.

La reina puede así funcionar en forma natural obedeciendo los impulsos de su completa y amorosa confianza en su esposo. Solo así su conducta será sabia e inobjetable en toda forma. Pero puede pasar que la reina no sienta verdadero amor por su esposo. Ella puede aún así esforzarse y fielmente descargar los deberes externos de su posición. En tal caso pueda que no haya ningún indicio que note la diferencia en su conducta; pero su servicio es categoríicamente diferente al del comportamiento de una esposa amorosa y debe ser completamente inaceptable al rey.

La reina no tiene necesidad de distinguir entre su esposo y el rey. En el momento en que ella estŽ dispuesta a hacer tal distinc—n, est‡ destinada a estar fuera de su elemento y su insincera actuaci—n la traicionar‡, por lo cual no hay necesidad. Su deber supremo es serle fiel a su esposo. Esto tambiŽn debe ser una func—n saludable si su amor fiel es ofrecido a un digno esposo.

Hay grados correspondientes en el servicio del Se-or Supremo. El Kirtan de Krishna transcendental es la forma perfecta del servicio puro. Las Escrituras y los verdaderos Vaisnavas hacen disponible el Kirtan trascendental a las almas condicionadas. El Kirtan purde ser, y debe ser, una fuente de alivio contra la anormalidad de la exstencia mundana para todas las almas quienes sinceramente desean servirle a la Divinidad. Pero la llamada fe ciega en las Escrituras nos lleva solamente a una forma de actividad enga-osa y rebelde, lo que es una caricatura censurable de la verdadera func—n espiritual. Tal actividad debe ser desaprobada.

Hay personas que preparan el terreno en un estado de arrebato bajo la ilusi—n de que demostraciones neur—ticas son identicas con la vida espiritual. La vida espiritual tiene solamente una conexi—n indirecta con el cuerpo f'sico y la mente limitada. Pero el malguiado arrebato del cuerpo y la mente es una molestia incompetente. Personas muy astutas o muy neur—ticas son propensas a hacer alarde de su verdadero o simulado sentimentalismo en el nombre de la religi—n. No est‡ muy distante de la exhibicion abierta de las mas burda forma de ardiente deseo sensual. Una persona normal debe poseer control ordinario sobre tales flaquezas. Solamente uno que es completamente desvergonzado o incap‡z o no dispuesto a ejercitar su sentido de decencia natural, puede practicar semejante burdo auto-engao.

Pero debido a que tales odiosas exhibiciones sensuales son habitualmente perpetradas por cierto tipo de brib—n y personas neur—ticas, no ser'a propio suponer que el estado de absoluto impasible

equilibrio debe, por lo tanto, ser el mas elevado o œnica expresi—n externa propia de la vida espiritual. El estado de serenidad interna no perturbada se logra tan pronto como se alcanza el plano espiritual. Malsanas perturbaciones del plano inferior puede encontrar su camino hacia el alma quien comprende la naturaleza de su existencia no condicionada. Inmunidad ante la degradaci—n de este mundo es pues una condici—n sine qua non del estado espiritual. Pero hay poderosas agitaciones en el plano espiritual, las que se desbordan y convulsionan el cuerpo f'sico y la mente. Estas perturbaciones espirituales visibles no deben confundirse con las exhibiciones perpetradas por bribones y neur—ticos de Žste mundo.

Si es posible debido a agitaci—n espiritual volverse visible en la forma familiar de exhibiciones mundanas, como van a distinguir sus espectadores el genuino estado espiritual del falso? Esto depender'a de la afinidad es

piritual y poder de juicio imparcial de los espectadores. Solamente un alma perfectamente pura tiene el privilegio de visualizar fen—menos espirituales tal como son. Hay otra condici—n mas. Simpat'a por intelectualismo ſrido no es suficiente para el cultivo o discriminaci—n de esos sucesos espirituales. Tenemos el verdadero lado transcendental. Los fen—menos espirituales tienen el poder de revelar su naturaleza transcendental a la capacidad receptiva del alma pura. Tal revelaci—n toma lugar por la Voluntad de Krishna. El devoto es el medium para la aparici—n visible de tales manifestaci—nes espirituales. Las manifestaciones son Divinas y dependen de la Iniciativa Divina para su reconocimiento y aceptaci—n por parte de las almas espirituales en el despertar del conocimiento espiritual receptivo.

Si un fen—meno espiritual escoge revelar su verdadera naturaleza al alma despierta de cualquiera persona, de inmediato le pone en contacto con Krishna de manera an‡loga al medium a travŽs del cual manifiesta aparici—n. La modalidad de la Agonia Amorosa debido a Su sentido de separaci—n de Krishna que oprim'a tanto a Nimai Pandita, fue comunicada, por la Voluntad de Krishna, en su forma viviente, al conocimiento receptivo de esos devotos puros que se habian reunido

en la choza de Shuklambar Bramachari para escuchar las revelaciones transcen-dentales hechas por Nimai Pandita.

Aquellos quienes se refieren al estudio del Caitanya Bhagavata y Caitanya Caritamrita para asegurarse cualquier beneficio terrenal, seguramente se asombrarán por lo que a ellos les parecerá ser una sarta de exhibiciones seniles de disposiciones sensuales. Esas perturbaciones espirituales también fueron descuidadas por los eruditos del viejo Nabadwip y por Prakashananda, no importandoles a ninguno de ellos elevarse por encima de la apreciación de la condición de imperturbada serenidad de la cual ellos creían ser la única manifestación externa de una vida espiritual pura. Prakashananda estaba por sobre el nivel de esos ateos utilitaristas quienes miden los valores espirituales por el límite de su rendimiento de sus complacencias sensuales. Prakashananda pudo comprender la esencialmente frívola naturaleza de todas las formas de disfrute material. Pero él había caído víctima del error opuesto de suponer que el estado espiritual no solo no tiene específicamente afinidades mundanas ni deberes, sino que también está desprovista de toda actividad espiritual. Aquellos, quienes renuncian al mundo al darse cuenta la naturaleza poco satisfactoria de las actividades terrenales, busca encontrar paz después de su amarga experiencia de las ilusiones en la permanencia mundana, en un estado imaginario de inactividad suicida. Prakashananda falló en apreciar las Actividades de Sree Caitanya, ya que a ellos les parecía que él exhibía solamente un tipo condenable de actividades mundanas. El lo señala debidamente como un neurótico sin reclamar, o aún como un actor concebido de una parte de sentimentalismo, a nivel con ejecutores de opera.

Prakashananda fue un intelectualista completo y no concebía justificable la Conducta del Señor Caitanya conforme los canones de su triada lógica. El coherente intelectualista es un cínico. La tiranía del intelecto no es menos dañina que esa de la mundanería no pensante. Seca la propia fuente de las cualidades melosas de la existencia e inmediatamente después hace una oferta de este hecho cumplido al final de su viaje agotador del sendero espinoso de este mundo. El sensualista en su turno se echa atrás de una propuesta que alcanza a nada menos que auto-destrucción. Si los sentidos terrenales no

producen una satisfacci—n verdadera y prolongada, no es prueba de que ellos van a morir sofocado. Aoen asi ser'a posible encontrar el propio uso de los sentidos. El intelectual liberacionista profesa que no encuentra una funci—n leg'tima para los sentidos. El desea estrangular a la naturaleza mundana para as' producir su propuesta ideal o el vac'o perfecto.

Sri Caitanya no necesit— de ninguna ayuda de los problemas de la existencia material. Pero el desde luego deseaba encontrar a Krishna para servirLe. El estaba encaprichado con un incurable amor por Krishna. Esto lo hizo perder todo gusto por cualquiera actividad que no tuviera relaci—n con Krishna. Sensualistas estn enamorados del oro, fama y mujeres. Ellos tontamente malgastan el inestimable tesoro de su amor en Žstos indignos objetos. Uno no debe cesar de amar. Pero uno debe amar solamente a Krishna, porque El solo posee la Naturaleza que es capaz de reciprocarnos nuestro verdadero amor.

El Se-or Caitanya descubri— que no podr'a haber culto a Krishna en el plano mundial. Su caso era, por lo tanto, como el de una doncella que se encuentra rodeada de gente cuya œnica funci—n es odiar a su amante. Ella no puede compartir sus usos y costumbres , tampoco desea hacer nada en lo absoluto. Ella est‡ obligada a esperar por su Amante absteniendose de actividades que a El le repugnen.

Tal epera no es sentimentalismo superficial. No es esa forma de inactividad mal llamada amor-en-separaci—n (biraba) a la que amantes humanos son arrastrados por sus mezquinas aflicciones. Cualquier actividad procedente del Absoluto es del todo saludable. Pasiones y tendencias son siempre consentidas en este mundo para la complacencia de los sentidos de uno. Ellas son perversamente declaradas ser acci—n-procedente del Absoluto. Semejante estratagema a menudo sirve como un conveniente pretexto para la realizaci—n de los objetivos egoistas de uno. Por sus medios las victimas de la lujuria pueden ser proporcionadas con una excusa, la cual ellos han estado buscando, para la pr‡ctica de una corrupci—n abierta en el nombre de la religi—n.

Cuando una doncella mundana llora hasta enronquecer por la visi—n de su amante ausente, ello se debe a un trastorno temporal de la mente provocado por un excesivo ardiente deseo por complacencia de los sentidos. El verdadero encuentro con su amante despužs de un per'odo de separaci—n pone un doble filo a su apetitos carnales. Todo esto es natural y no necesariamente condenable. Pero tal amor es esencialmente una funci—n del cuerpo f'sico y la mente hac'a otros cuerpos y mentes percibidas por los sentidos con la habilidad para atender las necesidades de su complacencia sensual mœtua. Este es esencialmente un proceso aislante. Es como si un †tomo de materia estuviera dotado con la subjetividad de realizar su natural, pero muerta, inclinaci—n por la uni—n mec†nica con otra forma af'n. Este es un proceso externo o material, provocado en el fondo por la energ'a del alma, pero imaginariamente equivocada debido a ilusiones forjadas por la misma alma de tener el valor interior real para su probo ser. Cuando la uni—n sensual material est‡ realmente consumada, el alma verdadera sufre la amarga experiencia de la desiluci—n al encontrarse fuera sin ningœn alivio.

Es un hecho que el alma no puede satisfacerse plenamente por ningœn proceso el cual retenga la menor referencia al cuerpo f'sico y su concomitante envoltura mental. Las tristezas y alegrías de Žste mundo est‡n relacionadas substantivamente solo con esos dos. El alma est‡ hecha para imaginarse estas experiencias como suyas , de una manera inconcebible, por la operaci—n de la Energ'a Ilusoria de Dios. Todas las actividades del estado condicionado fluyen de esta ilusi—n b‡sica y sirve para confirmar la misma. La doncella que suspira por amor de este mundo nunca se curar‡ verdaderamente de su tristeza con la visi—n de su amado como ella misma vehementemente se ha hecho creer. Su deseo por una mayor asociaci—n 'ntima se incrementa debido al cultivo de intimidades tanto fisicas como mentales, hasta cuando ningœn exceso de tal intimidad satisface de ninguna manera su verdadero requerimiento. Los deconsuelos de la doncella suspirante de amor son una enfermedad de la piel la cual no necesita ser consentida, tampoco preferida a ninguna otra actividad igualmente anormal en el plano fisico-mental. Este sabio juicio de la mas experimentada secci—n

incluyendo la gente de mentalidad mundana procede de un instinto natural el cual se niega a ser arrastrado a las profundidades mas bajas de la sensualidad por las sœplicas seductivas de los Cupidos terrenales de nuestros emocionados apetitos carnales.

Lo que es cierto del desempe-o de la doncella que suspira por amor mundano, se aplica igualmente al juicio de esas personas sabias de este mundo quienes no se dejan desviar por tales profesiones dedicadas a la bœsqueda exclusiva de otras formas de actividad mundana. Esos sabihondos , en s'ntesis, los encontraremos igualmente ocupados con las demandas sensuales del cuerpo f'sico, bajo, contrariamente a lo que la opini-n pœblica cree, las sugestiones suicidas de una cont'nua ilusi-n. El mundial piensa que el debe comer, beber y lograr todo tipo de comodidades generosamente proveeidas por la Naturaleza al parecer para la complacencia de sus sentidos. El tambiŽn encuentra una camino de poca estabilidad, obteniendo despužs de un intenso esfuerzo, una parte de lo que el codicia. Pero en el verdadero logro (?) de los objetos de su deseo, se di — cuenta estar tan enga-ado e insatisfecho como la ganancia de la doncella suspirando por amor cuyas tonterias el censura.

Una analog'a terrenal puede transmitir en el mejor de los casos una muy oscura y enga-osa idea de la naturaleza de la funci-n espiritual. La congoja de Sri Caitanya no era de una persona mezquina, sensual quien solo ans'a conseguir s—rdidos desfrutes mundanos, a costillas de otro. Aœn as' no parec'a la mas innoble pena de los liberacionistas quienes pretenden encontrar el enga-o practicado por la Naturaleza insopportable y pefieren suicidarse. Ambos piensan y actœan por referencia exclusiva al goce mundial. La importancia de un mŽtodo lo mide el grado y calidad del goce sensual, de una calidad positiva o negativa, que es tontamente esperada desde sus adepci-n.

La congoja del Se-or Caitanya era debido a lo contrario. A su inhabilidad de ejecutar cualquier funci-n positiva hacia la œnica Persona Digna a Quien debemos dirigir todas las actividades. Esa Persona no se encontr— en Žste mundo. El Se-or Caitanya no estaba deseoso de hacer ni de no hacer nada para el disfrute mundial. El pudo sentir que cualquier cosa que no sirva el Placer de Krishna no era

de valor para El. La sola Visi—n de Krishna puede intimar Su Placer, cuya promoci—n es lo que se necesita. Uno es bendecido con la Visi—n de Krishna cuando Krishna, por Su Voluntad, acepta su servicio.

Si el amante terrenal de la doncella suspirando de amor hubiera sido capaz de cumplir con tales esperanzas y fueron dignas de realizaci—n, no hubiera tenido motivo de descontento. Si la Vista de Krishna realmente da todo lo que uno necesita, y si todo lo dem—s no solo no da alivio sino, todo lo contrario, agrega miseria a la ya existente, le importar'a a cualquier persona las protestas tontas de esos empiristas enga—ados quienes sugieren que debemos ocuparnos en algo mas, ya que somos incapaces por nuestro propio esfuerzo lograr la verdadera Visi—n de Krishna?

No debemos, por el contrario, abandonar cualquier otra ocupaci—n y emplearnos por completo en la Bøesqueda exclusiva de Krishna? No debemos continuar buscandoLo hasta cuando Lo hayamos encontrado? Si podemos decidirnos y embarcarnos en la Bøesqueda de Krishna para Žste digno prop—sito, no se nos aparecer' a nosotros?

Krishna ha aparecido a la vista de Nimai Pandita, pero El se hab'a retirado inmediatamente de Su Vista. Krishna se manifiesta a una apersona solo una vez en esta vida. Este mundo no es para nada el lugar para Krishna. Pero El, aœn as', desciende a Žste mundo para bendecir a Sus devotos por medio de Su Aparici—n. Tan pronto como una persona obtiene la Vista de Krishna, el es automaticamente exonerado de sus deberes hacia cualquier otra entidad. El tiene la habilidad de comprender porquŽ las actividades de este mundo est—n destinadas a exxtraviarlo de su œnico deber. Ellas nos apartan mas y mas de Krishna. Por lo tanto ellas no son necesarias para anosotros. No es ni siquiera necesario vivir en este mundo. Pero no est— en nuestras manos dejar este mundo. Todo lo que podemos hacer es ir abandonando gradualmente todo interŽs independiente en los asuntos de Žste mundo, y dedicar todo el tiempo a la Bøesqueda del Absoluto. Esto es lo que hay que hacer, aunque nosotros sabemos muy bien que no es posible encontrarLo de nuevo en este plano mundano.

El Absoluto es dif'cil de determinar. El es la ònica Persona Verdadera. El no es otro que el Mas Amado Se-or de todos nosotros. Si Lo vemos, sabemos instintivamente que esto es as'. Pero nunca podemos encontrarlo por nuestros propios esfuerzos. Debemos siempre desear encontrarLo y buscarLo por el mŽtodo prescrito por las Escrituras, aoen mientras continuamos siendo constantemente impedidos por los fen—menos de Žste mundo engaoso. Krishna no est‡ en este mundo. El esconde Su Cara de la vista de todas las entidades mundanas. Pero podemos estar conscientes de Su Ausencia de Žste mundo si el se complace en manifestarSe a nosotros. Debemos echar de menos Su Ausencia. En la bœsqueda por Krishna hay toda clase de significado auncuando no se pueda encontrar en Žsta vida. Hay un mŽtodo positivo en esta bœsqueda verdadera. Las Escrituras nos informan de ello. Nos aseguran que el mŽtodo prescrito nos capacitar‡ para encontrar a Krishna despuzs de estar aliviados de los œltimos estertores de la muerte. A no ser que sigamos las Escrituras, con seguridad nos entregaremos a actividades que har‡n da-o tanto a nosotros como a otros.

La funci—n impuesta por las Escrituras no es ninguna actividad supersticiosa como es a menudo imaginada sin ninguna reflexi—n por aquellos ansiosos de hacer solo lo que les beneficia en entido mundial, en forma concreta e inteligente. Valdr'a la pena aconsejar a tales personas a que se detengan a considerar las inevitable consecuencia por seguir tal mŽtodo.

Krishna solo protege y beneficia a todas las entidades. El no es indiferente al bienestar de ninguna entidad, por muy insignificante que sea. Lo mejor de nosotros estamos siempre propensos a cometer errores y cambiamos de t‡ctica a cada paso detr‡s del non-Absoluto. La Providencia sabia tambiŽn hace amplias provisiones en contra de nuestro inevitable y aparentemente para nunca ser rectificadas metidas de pata por tal prop—sito. Que puede ser mas extra-o que el hecho de que todo esto deja de ense—arnos a ser humilde? El emp'rico necesita de humildad no menos que los otros.

No se propone que lloriquemos sin esperanzas por Krishna y nada mas. Ese lagrimeo es peor que hipocresia. No hemos tenido conocimiento de Krishna. Por lo tanto, no podemos tener verdadero amor por El.

Pretender amar lo desconocido no nos ayuda para nada. Evitar los deberes ordinarios de la vida bajo tal pretensi—n hip—crita es perversi—n inœtil. Por lo tanto, es necesario estar protejido contra exhibiciones neur—tica que son practicadas constantemente por los peores pillos y sus perversas v'ctimas.

Si Krishna ha sido realmente encontrado por cualquier persona, tal persona est‡ destinada, sin dudas, a experimentar simultaneamente un profundo re-ajuste de todas sus actividades y perspectiva en la vida. Tal cambio es totalmente beneficioso y proporciona tambiŽn una oportunidad para la liberaci—n de aquellos quiene entraron en contacto con el, recordandoles a Krishna. Pero en el plano del servicio espiritual, la adoraci—n y el Objeto de adoraci—n est‡n fuera de la jurisdicci—n de toda economia mundana, dimensiones, empresas de servicio pœblico. Tales valores all' no existen. Ningœn sistema sobre condœcta Žtica, estratagema con vista a efectuar ajustes en uno con el medio ambiente, puede tener cualquier implicaci—n directa en el plano transcendental del alma servicial desencadenada.

El servicio a Krishna es la funci—n del alma no condicionada en el Plano del Absoluto. Sin embargo es posible obtener un vislumbre real de Krishna en esta vida. Una persona a quien Krishna se le manifieste queda automaticamente exenta de posteriores necesidades y deberes de seguimiento de cualquier prop—sito mundano. Se presenta incap‡z de revolcarse en el lodazal mundial. El llora o se rie, se casa o evita casarse o no hace nada - siendo perfectamente libre para hacer lo que le gusta, el realmente logra el Plano Transcendental. Justo como la motivaci—n de un hombre, quien est‡ en sus cabales, es diferente de los animales mas bajos, en forma an‡loga y aœn mas efectivamente, los hechos del sirviente aceptado de Krishna est‡n completamente mas all‡ del m‡ximo limite del juicio pervertido del hombre. En verdad, es posible tratar de justificar las obras del santo desde el punto de vista de nuestra limitada y mal aconsejada raz—n. Pero toda esta exposici—n de las obras del alma transcendental nunca puede tocar una peque—a parte de la sustantiva realidad. Las exposiciones de la fuente no contaminada sirven, sin embargo, para moderar nuestra oposici—n suicida ante los esfuerzos de los sadhus por incluirnos en la bœsqueda de la Gracia de Krishna sin ninguna reservaci—n mundana. Este es el

œnico mŽtodo genuino de la bœsqueda espiritual para el logro de lo cual Nimai Pandita busc— la ayuda misericordiosa de todos los sirvientes del Se-or.

El Se-or Krishna es realizable como el Objeto de la bœsqueda eterna de nuestras almas sedientas. La persona que supone que El puede alguna vez cesar de ser un Objeto de bœsqueda insatisfecha, lo hace as' por ignorancia de la verdadera Naturaleza de Krishna y de su propia relaci—n con Krishna. El alma condicionada est‡ bajo el enga-o de que es posible para el asegurar permanentemente los objetos de sus deseo. El tambiŽn piensa que su prop—sito puede ser satisfecho privando a todas las otras spersonas quienes son candidatos rivales para lo mismo. En el Plano Transcendental la perspectiva es diferente es lo contrario de este. En ese Plano Krishna es el ònico Disfrutador. El no tiene rivales. Todos , naturalmente, desean servir los Placeres de Krishna, pero todos comprenden su propia completa ineligibilidad para servir los Placeres de Krishna a no ser que El por su misericordia sin causa estŽ satisfecho y otorgue tal eligibilidad. Pero no hay otro deseo que ese de complacer a Krishna, es decir, haciendo lo que El desea, y nunca interfiriendo en el camino de la Satisfacci—n de Sus Deseos. Si Krishna se complace en aceptar el servicio de cualquier persona, esa persona se vuelve un objeto de amor de todos los sirvientes de Krishna. El deseo de toda persona en ese Plano es ser cap‡z de conocer todos los detalles de las Actividades de Krishna y Sus sirvientes. Este conocimiento es posible solo si a Krishna le complace comunicarlo, lo cual es hace con su Aparici—n. Por medio del canto en asociaci—n de Su Nombre, sus servidores establecen contacto con Krishna de una manera indirecta. Es Krishna Quien Se complace en manifestarse sin ambiguedad en la Forma del Canto de Krishna en asociaci—n. Es necesario estar asociado con las actividades de los servidores de Krishna para ganar acceso a la Eterna Bœsqueda la que es Su propia Forma manifestada idŽntica con su Canto Concertado. Mahaprabhu Sri Krishna-Caitanya es lo mismo que la Forma del Canto Concertado de Krishna. Quienes no han tenido experiencia de esto est‡n condenados a seguir el curso mundial por perder la realizaci—n eterna de la Bœsqueda del Absoluto por la modalidad de amor en separaci—n. La Dispensa del Canto Congregacional Lo revela eternamente como la Carrera y Personalidad de Mahaprabhu Sri Krishna Caitanya. La Aparici

—n del Se-or Supremo en esta Forma de su Canto Congregacional ha constituido el œnico proceso de revelaci—n del Absoluto a todas las almas en todas las Eras y paises. Este es el testimonio de las Escrituras reveladas del mundo.

SREE KRISHNA CAITANYA PARTE II CAPITULO II EL PRELUDIO

Un gran cambio se observaba en todas las actividades de Nimai Pandita. El obviamente no estaba una condici—n inteligible. En una ocasi—n Visvambhara se puso en camino para visitar a Su maestro; mientras El veneraba sus pies, Gangadas Pandita lo abraz— profusamente con el mas caluroso de los afectos felicitandolo por su Žxito como Maestro. Como un Erudito Nimai habia probado ser digno de la gran tradici—n de Su familia. Los estudiantes de Nimai estaban maravillosamente apegados a El y se habian negado a ser ense—ados por cualquier otra persona durante Su ausencia en peregrinaciones. En esto ellos habian inclusive aventajado el propio apego de Nimai por Su maestro. En verdad, ellos no se someter'an a ser ense—ados pr el mismo Brahma. Gangadas Pandita apreci— el hecho de que Niami Pandita hubiera tenido en mente a Su viejo maestro y a dar comienzo una vez mas a tomar serio interŽs en Sus deberes como maestro. Gangadas Pandita Lo importun— reumiendo su trabajo de ense—anza de una manera regular y le hizo presi—n para Su confirmaci—n definitiva para el comienzo de las clases desde el mismo dia siguiente. Nimai Pandita estaba a compa—ado por sus estudiantes en esta visita.

Habiendole ofrecido Sus respetuosas reverencias a Su maestro, Nimai Pandita regres— a casa en compa—a de sus alumnos. Camino a casa, El lleg— a la casa de Mukunda-Sanjaya donde El habia con anterioridad dictado Sus clases. Una vez dentro de la casa, Niami Pandita tom— su asiento como de costumbre, en el espacioso Corredor de la urna de la diosa Chandi ante la delicia de toda la familia de Mukunda-Sanjaya. El Se-or tom— a Purusottama Sanjaya en Sus Brazos y empap— su cuerpo con Sus l̄grimas.Las damas dieron la bienvenida a la visita de

Nimai Pandita. El Se-or los salud— a todos con Sus Auspiciosas Miradas.

Despužs de Su regreso a casa, Nimai Pandita se sent— en el umbral del Templo de Visnu y despidi— a Sus alumnos con expresiones de buena voluntad. Ellos se llevaron la impresi—n de que Su Conducta era completamente incomprendible. Notaron que no habia huellas de arrogancia en Su Comportamiento. Por el contrario, Nimai Pandita constantemente despliega ahora la mayor indiferencia a toda evocaci—n terrenal.

Sachi Devi no podia entender el cambio de su Hijo. En su angustia le rindi— culto a Ganga y Visnu por la seguridad de su Ni-o. Le or— a Krishna, " O Krishna-Chandra me has quitado a mi esposo y mis hijos. Ahora solamente me queda uno. Soy una mujer desamparada. D'gnate, Oh Krishna, a otorgarme este solo favor, que Visvambhara pueda permanecer con la familia en buen estado mental! Ella hizo que Visnupriya Devi se sentara constantemente cerca de su Hijo. Pero el Se-or raras veces la miraba. El lloraba incesantemente recitando versos de las Escrituras, frecuentemente inquiriendo, " D—nde est‡ Krishna?" A veces El hablaba con una voz grave que la llenaba de temor y hacia retirar precipitadamente a Visnupriya Devi, y Sachi Devi estaba llena de terribles presentimientos. El Se-or nunca durmi— durante la noche. El se mantenía despierto por el gusto de la Calidad Melodiosa de Krishna. No pod'a encontrar paz mental, y lo torturaba la constante agonia de separaci—n de Krishna. Esto lo inquietaba en extremo. El se levantaba, se acostaba y se sentaba por turnos pero no podia permanecer largo tiempo en una postura. El se restring'a de la vista de extra-os. El iba al Ganges temprano por la ma-ana a tomar Su ba-o.

La relaci—n de Sri Gaursundar con Sri Visnupriya Devi est‡ mal representada por la secta de 'Gaur-nagaris' (Literalmente: Amantes de Gaur). Por deformaci—n mental del significado de unos pocos pasajes dudosos en Lochandas' Caitanyamanga, ellos fueron afectados creyendo que Gaursundar se deleitaba en toda clase de aventuras er—ticas y que sus explotaciones amorosas no se circunscribian a Sus consortes casadas, sino que se extend'a a toda las hijas solteras y esposas y toda clase de campesinas de Nabadwip, de una manera en

la que ellos profanamente suponen que Krishna se habia conducido en Vrindavana. La horrible inferencia que se deduce de estas aventuras er—ticas imaginarias de Sri Gaursundar es que la conducta ideal de un verdadero devoto, como se expone ante el mundo por la Ilustrativa Carrera de Sri Gaursundar, es la de una persona adicta a una abierta sexualidad prom'scua. El ideal de la conducta de un devoto en el que la sensualidad ne—fita es modelar la suya propia, es asi degradada a una desvergonzada sensualidad con la advertencia picareza de que tal pr‡ctica debe ser secreta y perfectamente libre de toda inclinaci—n carnal interior! El cultivo de la promiscuidad sexual en asociaci—n con el sexo opuesto es asi inculcada como el mŽtodo de pr‡ctica del amoroso servicio de Krishna ilustrado por la Carrera de Sri Krishna-Caitanya como el Recipiente Amoroso de tal servicio (?).

Thakur Vrindavanadas ha descrito la actitud de Sri Gaursundar hacia el otro sexo de una manera tan clara que es imposible mal interpretarse. Antes de que el Se—or Gaursundar hiciera su peregrinaci—n a Gaya, el tema de Su relaci—n matrimonial con Sus consortes habia sido ignorado por Thakur Vrindavanadas. El significado de este silencio ha sido notado y comentado. Thakur Vrindavanadas declara que el Se—or nunca habl— como tampoco permiti—, durante Su Carrera, que el nombre de una mujer se mencionara en el curo de Sus Audiencias. Sus Actividades no son identicas con Esas de Krishna en el sentido carnal mundial. Las Actividades de Sri Gaursundar y Sri Krishna no son la ejecuci—n abominable de libertinos hip—critas.

Sri Gaursundar es Krishna Mismo. El es siempre el Mestro. Todas las entidades administran directa o indirectamente para Su œnico disfrute. Sus servidores son de todo grado. Hay incontables grados de Sus Servidores. Cada grado de servidumbre es absolutamente puro y saludable aunque es bastante imposible para el juicio estrecho y pervertido del alma condicionada concevir como esto es posible. Por lo tanto es inevitable para uno quien no estŽ preparado admitir esta vasta diferencia entre la actividad mundana y la espiritual ser enga—ado por el estudio de las Narraciones de los Hechos de Krishna aceptando el sentido familiar del vocabulario mundial el cual es usado por su autor. Las Sastras (Escrituras) declaran que esto constituye una ofensa imperdonable en contra de Dios.

Gaur-Nagaris arguyen que como Supremo Se-or Sri Krishna Caitanya es idžntico con el J—ven Hijo de Nanda, las Actividades de Sri Gaursundar son tambižn necesariamente idžnticas con el Flirteo Amoroso de Sri Krishna en Braja; Sri Nabadwip-Dham es idžntico con el Reinado de Braja y los asociados y participantes en las Actividades de Sri Gaursundar son idžnticos con los servidores de Braja, por lo tanto se le debe la adoraci—n apropiada a Sri Gauranga y Sri Visnupriya de la misma manera como las vaqueritas de Braja le sirven a Sri Krishna y Sri Radhika.

Los Gaur-nagaris van aœn mas allt. Ellos han inventado un sin nœmero de historias escandalosas de travesuras sexuales de Sri Gaursundar con las aldeanas de Nabadwip. Estas historias son creidas por irreflexivas y malvadas personas, y por los œltimos con el prop—sito de que esto sea una m‡scara conveniente para incurrir en perversi—n practicada por muchos hombres y mujeres mal dirigidos quienes no se averguenzan declarar lo mismo para estar libres de cualquiera mancha de sensualidad. La verdadera sorpresa es que tales puntos de vista y pr‡cticas continuan recibiendo el apoyo de personas de verdadera cultura y moralidad. Es un hecho significante que la mas burda irracionalidad y sensualidad debe permitirse pasar sin controversia como elevados principios espirituales, en una Era dominada por sofismas igualmente desvergonzados y ateos.

La relaci—n matrimonial entre Sri Gaursundar y Sri Visnupriya Devi como lo encontramos descrito rn Sri Caitanyamangal, no se opone a las conclusiones de los seis Goswamis y los escritos de Thakur Vrindavanadas. A Sri Gaursundar no se le describe en ese trabajo como un hip—crita Quien dice una cosa y hace otra. Tales ep’tetos como Xapata (Insincero, hip—crita) sannyasi que fuž dado a El por los devotos no debe ser mal entendido. El ep’teto aplicado a Gaursundar significa que El no es un jiva sino Dios Mismo aunque El escoja llevar un vestido de sannyasi. Sri Gaursundar no es un objeto de gozo . Tampoco es la Divina Consorte buscando el Amor de Sri Krishna Mismo, aunque El Mismo profese ser Sri Radhika.

El papel de Sri Radhika que Sri Gaursundar exhibe, no es, sin embargo, algo ficticio. Sri Krishna es el Origen de Sri Radhika y su amor por Sri Krishna. Krishna es el único Maestro de todas las entidades. La función de la amante no es esa de su Amado. Pero el Amor de Krishna puede también no ser otra cosa que pretender encontrar no distinción entre la Carrera de Sri Gaursundar y esa de Sri Krishna. Los Goswamis sostienen que las Actividades de Sri Gaursundar son diferente de, no obstante identicas con Esas de Sri Krishna. Por lo tanto solo la mitad del propósito de los Gaur-nagaris tiene soporte ya que ningún escritor autoritario comparte la opinión de identidad sin distinción entre los dos lillas. Sri Jiva Goswami se opone específicamente a todas las doctrinas profanas. Los Gaur-nagaris no tienen escrúpulos en declarar que Jiva Goswami escribe con excesiva reserva. Sri Jiva Goswami es siempre definido y claro. Sus conclusiones tienen completo apoyo por el cuerpo entero de la literatura auténtica de la Comunidad la que sostiene la opinión de que el lila de Sri Gaursundar es realmente distinto de ese de Sri Krishna. Los Hechos de Su Carrera constituyen la refutación de las controversias de los Gaur-nagaris. Los Gaur-nagaris pueden mantener su opinión solo negando la autenticidad del recuento de la Temprana Carrera de Sri Gaursundar enunciados en Sri Caitanya Bhagavata ya que ese recuento es inequívocamente opuesto a sus opiniones. Por esta razón Sri Caitanya Bhagavata no es una autoridad favorita con esta secta.

La significación real de las Actividades de Gaursundar consiste en el hecho de que Ellos son a la vez identicos con y distintos de los pasatiempos de Vrindavana de Sri Krishna. Ellos solos ofrecen el verdadero significado de los Pasatiempos de Sri Krishna en una forma inteligible. Nadie puede mal entender las Actividades de Sri Gaursundar. Quienes así lo hacen intencionalmente también necesariamente dejan de entender la verdadera naturaleza de los Pasatiempos de Vrindavana del Sri Krishna. La Carrera de Sri Gaursundar no

puede ser mal interpretada ajen por almas condicionadas si solo ellas estén preparadas para admitir la Transcendencia de Su Carrera y a someternos a ser iluminados acerca de la importancia de la verdadera

Guia Espiritual quien solo puede dar a cada uno de nosotros el servicio de Sri Gaursundar identico con ese de Sri Krishna. Nadie, excepto Sri Gaursundar, puede dar a la gente de este mundo el servicio de Krishna. La Misericordia de Sri Gaursundar tambiŽn est‡ disponible solo por la Gracia de Sri Gaursundar. La naturaleza espec'fica de la Misericordia de Sri Gaursundar consiste en esto que El otorga Amor por Krishna a personas sin mŽritos terrenales. Si Sri Gaursundar tambiŽn es ignorado por cualquier mŽtodo equivocado de deliberado acercamiento a El, no hay otra manera de obtener el servicio de Krishna abierto para las almas condicionadas.

Nota: P¶rrafo incompleto.

Krishna es Poder como tambiŽn Poseedor de Poder. Esta co-existencia de elementos contradictorios es posible e inevitable en el Absoluto. La Personalidad de Sri Gaursundar manifiesta la verdad de Žste principio. Encontramos que Krishna lleva consigo eternamente la Gracia y Disposici—n de Su Amante. Krishna es el Medium de la Manifestaci—n de El Mismo de Su Propio Poder. Krishna es Su Propia Entidad Manifiesta. Krishna revela su Propia Forma a quienes el favorece. Entonces ellos estjn habilitados para comprender que el Medium de Su Aparici—n puede tambiŽn ser no otro que Krishna. El Poder no es diferente de ni idŽntico al Poseedor de Poder. Sin embargo, la unidad de Poder en Su origen - de Ella- con el Poseedor de Poder no anula el elemento de Dualidad en la Unidad Divina. Cuando las dos Moieties - mitades- se combinan en el Absoluto, ellos no se anulan entre s'. La Unidad resultante es tambiŽn una Unidad de la Pareja. El Principio Predominado no solamente no es extingible en tal uni—n, sino que manifiesta Su Preponderancia -de Ella- sobre la Entidad Predominante. Es solamente cuando el Poder aparece al lado del Poseedor de Poder como una segunda entidad que se realiza la preponderancia del Poseedor de Poder. La preponderancia del Poder sobre el Poseedor de Poder exhibida por la Personalidad de Sri Gaursundar, en vez de disminuir sirve para hacer resaltar de la manera mas efectiva la atracci—n del Predominante Poseedor de Poder. Quienes se suponen estar apegados a Krishna sin Su Ayuda como Mediador, no sirven a Krishna en lo mas m'nimo sino solamente sus propias fantasias presentadas a ellos por la cara eclipsante de Su Poder. Esta es tambiŽn la causa de la mas miserable y desesperada sœplica de los Gaur-nagaris.

Los Gaur-nagaris cometan la mismísima ofensa por la cual el Mas Magnífíco Lila de Sri Gaursundar proporciona el remedio específico. Esto se debe a su deliberada indiferencia por las insistentes advertencias de los asociados de Sri Gaursundar y todo escritor bona fide sobre el asunto de Su Carrera Transcendental. Los Pasatiempos de Vrindavana de Sri Krishna han probado ser la nuez mas dura de la mentalidad moderna. La Carrera de Sri Gaursundar nos proporciona el único modo de acercarnos a su verdadero significado. Esto es el Gran Propósito de todas Sus Actividades. Se supone, en verdad, que la escuela sensual entiende el Lila de Sri Krishna sin seguir las Enseanzas de Sri Gaursundar. Gaur-nagaris - párrafo faltante - Quienes suponen que el servicio de Sri Gaursundar está disponible sin la misericordia de un verdadero Peceptor Espiritual, comete el error de imaginarselo ser algo fuera de lo espiritual. A no dudarlo Krishna se puede obtener muy facilmente cuando El Mismo quiere entregarse. Pero El nōnca puede ser otro que Krishna. Quienes no tienen acceso a Krishna, pueden, de veras, pensar que Krishna se asemeja a una persona sensual burda de este mundo. Ellos pueden igualmente inventar la fábula de que Sri Gaursundar es también un gran libertino ya que El es idéntico con Sri Krishna. Los Gaur-nagaris están tan enamorados de su profanidad que ellos salen mas bien fortalecidos con sus impías convicciones ante la clara advertencia de todos los asociados y devotos de Sri Caitanya.

Sri Visnupriya Devi es la Consorte Eterna de Sri Gaursundar. Pero la relación entre Sri Gaursundar y Sri Visnupriya Devi no es de ninguna manera similar a la relación entre hombre y mujer de este mundo. La relación entre Sri Krishna y Su Consorte es distinta de pero aún identica con esa entre Sri Gaursundar y Sri Visnupriya Devi. Es fácil para el alma condicionada , bajo la tutela absoluta un guia espiritual fidedigno entender la relación entre Sri Visnupriya Devi y Sri Gaursundar por la razón de que no tiene parecido en nada con la relación matrimonial de este mundo. La relación entre Sri Krishna y Su Consorte estás propensa a ser malentendida porque ella s' se asemeja a la conexión sexual mundana aunque es verdaderamente trancendental. Si a la Carrera de Sri Gaursundara se le despoja de su verdadera e importante distinción, el alma condicionada, de

inmediato, rechaza la œnica Ayuda Divina que est‡ de veras disponible para el logro del conocimiento del Absoluto.

Todo Žsto es muy importante para que el alma condicionada no mal interprete la Carrera de Sri Gaursundara. A El se le Žxige modelar su propia conducta en S' Mismo. Al alma individual se le prohíbe seguir la Conducta de Sri Krishna. Si no hay una verdadera distinci—n entre la Conducta de Sri Krishna y la de Sri Gaursundara, como puede el alma condicionada cumplir on este dobla doble obligaci—n? Los Gaur-nagaris no desean seguir a Sri Gaursundara. Elllos desean mucho imitar a Sri Krishna y su Consorte. Este e su pop«oito declarado. Pero nada puede ser mas atr—z pra cualquier alma condicionada que desear ser como Sri Kishna o Su Consorte.

Sri Gaursundara nunca mostr— , de ninguna manera, el ideal de la conducta del esposo mundano antes de haber recibido Su iniciaci—n al servicio espiritual de Krishna. El, a todo lo largo, habia sido muy cuidadoso de mantenerse alejado de toda conversaci—n sensual acerca de mujeres. DespuŽs de Su iniciaci—n Su conducta externa lo separ— por completo de toda asociaci—n con Su consorte. No hay cabida en lo mas m'nimo para semejante especulaci—n, ya que esos que son tan queridos a los Gaur-nagaris en relaci—n con Su actitud bien sea con Sri Visnupriya Devi o con cualquiera mujer es de la naturaleza de un vac'o. El fuŽ muy cuidadoso en evitar sexualidad en cualquier forma. El evit— todo tipo de asociaci—n con Sri Visnupriya Devi antes de Su iniciaci—n. La posici—n autŽntica del trabajo de Sri (ilegible)no lleva a Žsta conclusi—n la que Thakur Vrindavanadas deja sentada claramente, Por ninguna parte encontramos una palabra expresada por Sri Gaursundara en aprbaci—n de cualquier forma a relaciones sexuales o connubial con mujeres.

En este mundo la vida de casado es el centro de todas las relaciones sociales y domŽsticas. El valor mas elevado es, por consiguiente, atribuido a la uni—n en matrimonio de un hombre y una mujer. En las Escrituras tambiŽn oimos que a Dios lo atiende Su Consorte y es el Centro de todas sus sus relaciones. Esto es as' en el caso de Rama-Sita. Esto es muchisimo mas en el caso de Krisshna.

La relaci—n conyugal de Sri Sri Rama-Sita apela a nuestro sentimiento moral. Estamis guiados a suponer lo que tenemos que hacer es simplemente seguir el modelo de Sri Sri Rama-Sita en nuestras propias vidas mundanas. Sri Sri Rama-Sita, en este pervertido sentido, se han vuelto la concepc—n favorita de Dios con todos los dedicados esposos y eposas mon—gamos de este mundo. Los adoradores de Sri Rama-Sita tampoco nunca aspiraron a un contacto personal mas 'ntimo con la Divinidad que el que est‡ disponible a los servidores de confianza de un soberano mon—gamo amado. La Asociaci—n de Sri Rama es Asunto Privado Suyo y las necesidades deben permanecer fuera del conocimiento de toda persona con excepci—n del c‘rculo 'ntimo de la Familia Real. Las relaciones de Sri Krishna con Sus consortes y novias en Vrindavana son asunto pœblico y de la naturaleza que ata-e a todos. En el Palacio Real de Dwaraka, 16.000 Reinas le sirven a Sri Krishna. El estricto c—digo connubial mon—gamo no es aplicabale en Dwaraka, mucho menos en Vrindavana.

Esta peculiaridad de Sri Krishna ha producido dos escuelas de interpretes emp’ricos de Su Carrera quienes est‡n diametralmente opuestas entre si. Los escritores que no son Hindu incluyendo a los Arya-Samajists relacionan la conducta de Sri Krishna hacia las mujeres como la concubina de la desvergonzada imaginaci—n sxual obsena. Nada se dice de la anormalidad profana de llevar sus experiencias del burdel al Templo de Dios. Esta escuela considera los logros amorosos de Sri Krishna como la supervivencia de las formas primitivas de adoraci—n en las que la sexualidad se supone haber sido el tema de interŽs central e instintos animales pudieron haber ayudado a transformar las narraciones de un HŽroe nacional en una cloaca de repugnante org’a sexual. Ellos levantan el dedo acusador a la completa ausencia de restricci—n y la elaboraci—n de obscuridad circunstancial de ese vasto cuerpo de la literatura la que debe su poca envidiable existencia a los horrores del culto a Krishna, lo que ofrece un contraste triste a la pureza perfecta de la atm—sfera casta de las narraciones de los Hecho de Sri Rama-chandra, los que tambi—n han producido una sana literatura, la mejor en su campo que India puede ofrecer.

Existe otra escuela de interpretes con quienes es nuestro compromiso presente tratar. Ellos sostienen la opini—n de que el desempe-o amoroso de Sri Krishna es un hecho hist—rico de que la sexualidad es de lo mas saludable en Dios. Su punto de vista no es exactamente el de los m'sticos , tampoco aquel de los empedernidos sexualistas. Ellos estan preparados a ser mas indulgentes con el Se-or Krishna por la œnica raz—n de que El es Dios. Este argumento no est‡ muy claro ni convincente. Ellos parecen sostener que el Se-or Krishna tiene infinitas capacidades m‡gicas para la neutralizaci—n de los efectos malignos de la mas burda pr‡ctica de corrupci—n. Ellos no desejan mitigar nada. Ellos completamente admiten las repugnantes caracteristicas de la promiscuidad y de la enormidad de los hechos amorosos de Sri Krishna. Ellos sostienen que el mismo acto que es condenable en una persona ordinaria es laudable en Sri Krishna. Esto es en verdad , una recomendaci—n abierta de profundo libertinaje en su pleno sentido como constituyendo el Ideal de la Conducta Divina.

Un nœmero considerable de escritores, especialmente Cristianos, han intentado atribuir la pr‡ctica del libertinaje en el nombre del culto a Krishna por los mal aconsejados seguidores del credo hasta la verdadera anormalidad y malsana personalidad de un Krishna m'stico a quien posteriormente deificaron e identificaron con el gran hŽroe nacional Sri Krishna famoso por Su brillante haza-a en la Guerra del Mahabarata. El culto a Krishna conforme a este enfoque es un culto mixto de un dios m'stico junto con un gran hŽroe nacional. El Kishna hit—rico fuŽ, por supuesto, pol'gamo como el ordinario Hindu Rajas de India de entonces y ahora. Estos hechos, a su juicio, necesariamente hace que el lado sexual de su cartcter inferior al del Se-or Ramachandra, el otro gran hŽroe deificado de la India Žpica. Pero Krishna de la Epica se supone ser infinitamente superior que el Krishna de la Harivamsa y del Bhagavatam. Las caracteristicas explicitas de Krishna del Bhagavatam est‡n en la esfera de una profunda vida disoluta. Sri Krishna, el hŽroe Epico es considerado mas consp'cuo por Su diplomacia e inteligencia que por la elevaci—n moral de su cr‡cter. Alguna de sus mas famosas y caracteristicas proezas que tienen visos de moralidad son de naturaleza cuestionable. Pero el no es un un disoluto ignorado en el Mahabarata. El la Gran Epica el autor no toma la relaci—n connubial de rishna con Sus 16.000 consortes Reales la

m̄dula de la narraci—n. Los asuntos conjugales de Dwaraka est̄n elaborados en el Harivamsa.

Las narraciones condenadas del Harivamsa y del Srimad Bhagavatam encuentran su raciocinio manifiesto y saludable exposici—n en la Carrera de Sri Gaursundara, la que, sin embargo, no corresponde a ninguno de los sentidos en los cuales ellos han sido juzgados por sus cr'ticos emp'ricos. La escuela transcendental de interpretes toma su posici—n en relaci—n con la Carrera del Se-or Gaursundara. La escuela busca acercarse al Absoluto Sri Krishna desde el punto de vista del te'smo puro. No es posible rechazar las conclusiones de la Escuela Absolutista basados en inconsistencia, y nada ganaremos confundiendo una escuela con otra.

Ha sido nuestro humilde esfuerzo buscar para preservar y transmitir cada detalle de las Actividades de Sri Gaursundara escritas por Sus asociados y devotos en el esp'ritu de los escritores. No es nuestro deber denaturalizar u ofrecer nuestras propias discordantes interpretaciones. Hemos tratado de interpretar la narraci—n original con el prop—sito de esclarecer verdadera equivocaciones. Un peque—o descuido en una narraci—n que trata del Absoluto no es una peque—a ofensa. Debe ser logicamente imposible cometerlo si la narraci—n posee la viva iniciativa para exponer al Absoluto. Tal relato debe tener una forma natural e inevitable.

El Vaisnavismo no ignora el mundo, tampoco ignora la posibilidad de que uno contraiga una relaci—n equivocada con las entidades de este mundo. La Carrera de Sri Gaursundara coloca a los ciudadanos de este mundo, quienes son adictos al m̄todo equivocado, las normas de la conducta correcta. Sri Krishna es el ònico Disfrutador de toda entidad. El busca Su Propio Placer y no le importa los plaseres de nadie mas. El insiste en que cada entidad no debe tener ninguna otra funci—n aparte de la de servir Su Plaser. Sri Gaurssundara es Krishna Mismo. Sri Gaursundara muestra con Su Propia Conducta como otras entidades deben conducirse con Krishsna. El no exhibe el Papel del Disfrutador. El exhibe en su lugar el Papel de quien conciente y gustosamente ha sido disfrutado por Krishna. Los Vaisnavas pertenecen a la categoria de quienes concientemente han sido disfrutados por Krishna.

Seria inconsistente con el Papel de Quien ha sido Concientemente Disfrutado asumido por Sri Gaursundara, mostrar tambiŽn el Papel del Disfrutador incluso a los Vaisnavas. Los Vaisnavas no deben ver a Gaursundara como el Disfrutador. Sri Visnupriya Devi se encuentra en el plano de Sri Gaursundara en la categoria comœn de la concientemente disfrutada por Krishna. Su verdadera conducta en esta posici—n consiste en comportarse bien hacia Sri Gaursundara no como hacia Krishna, pero como hacia el Disfrutado por Krishna. Por consiguiente, ella no puede desear ser la disfrutada de Sri Gaursundara, aunque ella es, sin duda alguna, Su Eterna Consorte. La relaci—n entre Sri Visnupria Devi y Sri Gaursundara es idŽntica con pero diferente de la conducta de Bhu-Shakti, la Consorte de Krishna, en la misma forma en que la conducta de Sri Gaursundara hacia Ella es idŽntica con pero distinta de esa de Krishna hacia Su correspondiente Ser - de Ella-. Los Gaur-nagaris (Amantes de Gaurasundara) pasan por alto de un todo esta distinci—n y al hacerlo as' ignoran el significado del lila de Sri Gaurasundara, cometiendo, por lo tanto, la mas grave ofensa al establecerse como oponentes confesos de la Distintiva Personalidad de Sri Gaursundara.

Nimai Pandita encontr— esto cada vez mas imposible para El ejecutar Sus deberes hacia la gente de este mundo en la manera que ellos lo esperaban. El fuŽ un Esposo ideal quien am— a su esposa-consorte sin estar sujeto a la sexualidad. Esta es la relaci—n connubial ideal demandada por las Escrituras para los Brahmanas o grihastas. Nimai Pandita habia exhibido este alto nivel de Conducta. La naturaleza de un Brahmana grihasta nunca es la sexualidad. Las escrituras prohiben casarse a toda persona sensual. Nimai Pandit no se cas— con el f'n de desobedecer las escrituras. Sobre este punto tenemos el testimonio de Thakur Vrindavanadas. Nimai Pandita nunca mir— a una mujer como un objeto de disfrute sexual. La esposa debe mirarse como un ayudante en la pr‡ctica de la funci—n del alma. Solo en Žste sentido el matrimonio puede ser un sacramento. Antes de ser iniciado uno no sabe como conducirse con la esposa. Para el alma pura no existe atracci—n natural por sexualidad. Tal persona desiste de toda relaci—n carnal. Por lo tanto, la relaci—n conyugal solo se le permite a quien est‡ libre de la mancha de la sexualidad y conducente a su progreso espiritual. Nimai Pandita ciertamente no se lanz— en un curso de org'as del sexo bajo el

pretexto de seguir los mandatos de las Escrituras las que est^tn sujetas a ser burdamente mal interpretadas por quienes no son Brahmanas fided'gnos.

A^on despu^zs de Su Iniciaciⁿ Nimai Pandita no encuentra necesario cultivar una relaciⁿ sexual con Su esposa. A no dudar, esto fu^Z una decisiⁿ puramente individual en Su caso. Las Escrituras nunca hicieron obligatoria la pr^tctica de la sexualidad a ninguna persona. Ellos solo permiten sexualidad no-carnal bajo la protecciⁿ arriba anotada. Nimai Pandita era elegible, despu^zs de Su Iniciaciⁿ a practicar sexo en la forma pura prescrita por las Escrituras. Pero El no lo hizo. Esto en aras del verdadero significado de los mandatos de las Escrituras. La regulaciⁿ del sexo en las Escrituras no tuvo la intenciⁿ de curar la sexualidad. Nimai Pandita no lo encontr^a necesario valerse de ello para practicar Su Devociⁿ a Krishna.

La l'nea particular de conducta que Nimai Pandita adopt^a coloca la naturaleza de las regulaciones de las Escrituras referente a las relaciones del casado mas all^t de toda ambiguedad. La conducta de Nimai Pandita prueba que la relaciⁿ sexual debe ser prescindida por aquellos quienes no sienten necesidad espiritual por ella. Semejante total abstinencia no es solo un proceder no anormal sino que est^t en perfecta concordancia con el ideal de conducta impuesto por las Escrituras para el estado de casado. Pero tampoco es, al mismo tiempo, una cuestiⁿ de hacer del celibato un fetiche como lo fu^Z en la Iglesia Cristiana Medioeval. Tampoco al otro extremo de hacer de la sexualidad un deber obligatorio e indispensable para ser hombres y mujeres perfectos. Esto, sin embargo, proclama en definitiva que la funciⁿ espiritual es absolutamente libre de toda mancha carnal y admite la posibilidad del logro de este ideal sin la necesidad de tomar un curso curativo (?) de la sexualidad bajo la llamada protecciⁿ Sastrica cuya naturaleza es propensa a ser burdamente mal entendida. El punto lo tenemos ahora absolutamente claro de que no puede haber servicio a Dios mientras que el alma retenga cualquier atracciⁿ carnal.

El Paramahansa no est^t sujeto a ninguna regulaciⁿ. Puede el paramahansa practicar sexo sin perder el mas alto servicio a Krishna?

Las Escrituras declaran que todo es posible en Dios y Sus Divinos Asociados. El dominio por derecho propio sobre la Energ'a Mundana de las partículas disociables de la Esencia Divina es negado por completo. Eso ser'a equivalente a una negaci—n de su responsabilidad constitucional, como part'culas disociables, para ser dominadas por la Energia Mundana. Elevacionistas y salvacionistas no admiten esta desventaja constitucional. Tanto los elevacionistas como los salvacionistas son un descontento irracional en contra de las funciones naturales de uno como una part'cula disociable de la Esencia Divina Espiritual Plenaria. La funci—n de la part'cula disociable es eternamente distinta de la del Poder Plenario. Es tambiŽn distinta de las porciones asociadas. Si estas distinciones son ignoradas por el ejercicio de nuestras anormales inclinaci—nes por una existencia irracional, somos llevados al reino del caos por nuestro propio libre albedrio y podemos, razonablemente hablando, gracias a nosotros mismos solamente, si la ambici—n por dominaci—n recibe su realizaci—n en la proporci—n desagadable de la ambici—n impracticable por tal ense—oramiento ficticio. El Paramahansa es la porci—n asociada de la Energ'a Plenaria y por su naturaleza es inmune de cualquier posibilidad de verdadero o potencial antagonismo al Poder Divino. Cualquier exhibici—n de sexualidad en su caso no puede, por lo tanto, ser debido a sumisi—n a la naturaleza f'sica. El no tiene una envoltura f'sica para experimentar los impulsos de la sexualidad. No existe responsabilidad por ninguna debilidad de la carne en este caso. El es libre de seguir la inclinaci—n de su propia naturaleza sin la posibilidad de auto decepcionarse. El alma encadenada est‡ maliciosamente dispuesta a no admitir el status superior del Paramahansa, para justificar su propio prop—sito infame. Si por la misericordia sin causa del Paramahansa el puede rechazar totalmente su propio prop—sito in'cuo, el puede obtener el servicio de los Paramahansas y asociarse en el servicio de la Divinidad que es el derecho reservado al Poder Divino Plenario. Sri Gaursundara exhibe la Conducta del Maestro del mundo por practicar la funci—n discipular. Su conducta est‡ de conformidad con el hecho de que todas las entidades ya sean part'culas disociadas como tambiŽn porciones asociadas del Poder Divino, poseen la naturaleza de los objetos de disfrute del ònico Disfrutador, Sri Krishna. La sensualidad tiene sus raices en el hecho de que las partículas disociadas rehusan someterse a suministrarle disfrute a Krishna. Debido a tal escogencia

anormal, ellos muestran sus preferencias para ver el estado de error e ignorancia elegido para la satisfacci—n de su vanidad referente a su abyecto soguzgamiento sin sentido a la Energia Ilusoria como confiriéndoles dominio sobre la Naturaleza f'sica. Estos ni—os de la oscuridad tambiŽn experimentan la miseria de un confl'cto perpŽtuo entre su propio servicio interior y disposiciones dominadoras extra-as. Incapacidad para el verdadero gozo sumado a la anormalidad de la funci—n rebosa la copa de su auto-elegida miseria. Est‡ a su disposici—n pretender estar satisfecho con el estado de esclavitud bajo un poder extra-o. Pero siendo criaturas racionales pueden por fortuna nunca estar conformes con la pr‡ctica de la sensualidad. Los Paramahansa son inmunes, fuera de la jurisdicci—n de la Energia Ilusoria, por no estar permitido alli ejercer dominio sobre cualquier entidad, sino servir con la perfecci—n de la fidelidad el Deseo del ònico Se-or Supremo. Puede que sea imposible para las almas encadenadas entender como es posible para los Paramahansas servir a Dios bajo todas las circunstancias. Tampoco es posible para ellas, por razon an‡loga, entender la Asociaci—n con Krishna.

La œnica pista sobre el Plano Transcendental lo encontramos, en esta bendecida Edad de Hierro, por la Misericordia del Santo Nombre de Krishna, disponible a todas las personas por la inimaginable Magnanimidad de Krishna Mismo. El exclusivo servicio del Nombre fuŽ proclamado a Sus alumnos por Nimai Pandita antes de que el finalmente trazara el Papel del Profesor de Gram‡tica, para exhibir sin ambiguedad la naturaleza transcendental del Maestro Espiritual del mundo, por Su Propia Ejecuci—n del Canto constante del Santo Nombre de Krishna. Tratemos atentamente de seguir las œltimas Elocuciones de Nimai Pandita, mientras œn en el Papel del Maestro emp'rico sobre este muy importante tema, tema central del presente trabajo. Es necesario seguir las verdaderas palabras de Thakur Vrindavanadas para Žste prop—sito.

Tan pronto como el Se-or regres— a casa de su ba-o en el Ganges, dice Thakur Vrindavanadas, Sus alumnos tambiŽn aparecieron. La œnica palabra que sali— de los Labios del Se-or fuŽ 'Krishna". Los estudiantes no sabian nada de esto. Debido a que fuŽ importunado, el Se-or hizo un intento de comenzar de nuevo a ense—arles divulgandoles la verdad.

Como estudiantes, conforme a las costumbres, abrieron sus libros pronunciando el Nombre 'Hari'. El Hijo de Sachi Devi esraba rebosante de inmensa alegría. El Sonido del Nombre 'Hari' le robó al Señor de toda conciencia externa. Al recuperar la conciencia, Nimai Pandita, el Mejor de los Brahamanas, lanzó Su Auspiciosa Mirada sobre todos ellos. El Señor seguidamente comenzó a exponer su Modalidad Exclusiva. El explicó que el verdadero significado del texto, comentario y glosa es el Nombre 'Hari'. El Señor dijo, 'El Nombre Krishna es la Verdad en todo momento. Todas las Escrituras hablan de cualquier otra cosa menos de 'Krishna'. Krishna es el Destructor, Maestro, Alimentador y Regulador de todo. Aja (Brahma), Bhava (Siva) y otros son servidores de Krishna. Quien explique cualquier cosa excepto el servicio de los Pies de Krishna, desperdicia su vida en vano expresando falsedad. En efecto, el Agama, Vedanta, todos los sistemas filosóficos y todas las Escrituras declaran la Devoción a los Pies de Krishna como el máximo logro, el sumum bonum. Todos los Profesores, quienes están engañados por la Energía Ilusoria de Krishna, siguen un sendero contrario descartando la devoción a Krishna. Krishna es el Oculto de la Misericordia. Krishna es la Vida del mundo. Krishna es la Alegría de Sus servidores. Krishna es la Felicidad Eterna, Hijo del transcendental Vaquero Nanda. Quien no haya saboreado o tenido siquiera una inclinación por probar el Santo Nombre 'Krishna', está en el camino equivocado, aún cuando el pueda haber estudiado todas las Escrituras. Incluso, cuando una persona innoble, llena de defectos, pronuncia el Nombre de Krishna con sincera humildad y mansedumbre de corazón, él es redimido y adquiere acceso al Reino Luminoso de Krishna. Este es el único significado de las enseanzas de todas las Escrituras. Quien lo duda, ciertamente está condenado a irremediable miseria. Quien exponga las Escrituras y no haga mención referente a la devoción a Krishna, no sabe el verdadero significado de los Sastras y es considerada la más baja de las personas. Quien se propone a enseñar las Escrituras sin conocer su verdadero significado, es aplastado a muerte por el peso de los Sastras como un pobre burro. Semejante pedante y todos aquellos que tontamente lo escuchan quedan completamente arruinados, desheredados del festival supremo de Krishna debido a esta interpretación errónea de los Sastras. El Señor Misericordioso le otorgó al cruel demonio Putana la bendición de la salvación. Que cosa más absurda que se encuentren

personas quienes median en otros descartando a Krishna, el Liberador de Putana? Krishna dejo libre al gran ofensor Aghasur de las ataduras de la Energia Ilusoria. Que perspetiva de felicidad puede esperar quien abandona Su Canto? El Nombre de Krishna santifica el mundo. Pero las desgraciadas jivas se abstienen de disertar sobre Sus Hechos Divinos. Los seres mas elevados hasta el mismo Brahma estn en Žxtasis con el Gozo Supremo dl Canto de Krishna. Por abstenerse del Canto de Krishna, la gente de este mundo cosecha desgracia. El nombre de Krishna trabaj— la liberaci—n de Ajamil. Esto no es conocido para aquella persona cuya vanidad ha experimentado engreimiento debido a ventajas proporcionadas por riqueza mundana, distinci—n aristocrtica y erudici—n emp'rica. Escuchen, Mis hermanos, Mis Palabras son ciertas. Todos ustedes sirven los Soberanos Pies de Loto de Krishna? Lakshmi Devi, Quien Preside la Deidad de la fortuna, desea servir Sus Pies. Samkara, quien preside la deidad de la destrucci—n del universo material, es el servidor fiel de Krishna por cuidarle constantemente Sus Pies. El santo Jabnabi (Ganges) ha salido a nuestra vista de Sus Pies. Que todos ustedes abriguen la esperanza de servir esos Pies de Loto! Yo desaf'o a todos los profesores de Nabadwip a refutar Mi Exposici—n en Mi Presencia!.

Visvambara, agrega Thakur Vrindavanadas, es el Brahmana, es la Entidad Mtxima y Cuya Forma es Todo-Sonido. Lo que explique debe ser Verdad. Todos los estudiantes escuchaban en completa atenci—n en un estado de Žxtasis mientras el Se-or se asgaba su ropa. En otras palabras, en su sentido nativo, expresa el hecho de que Krishna es la Verdad Fundamental. No hay nada sorprendente en el hecho de que el Se-or Omniscente deber'a tambiŽn explicar ma misma Verdad.

Luego el Se-or Visvambara exhibi— Su Visi—n Externa. El pregunt— apologeticamente, ' En que forma expliquŽ el texto hoy? Los estudiantes contestaron que ellos no habian entendido nada de lo que El les habia dicho, que el les explicaba que cada palabra es Solo Krishna. A nadie le fuŽ posible entender Su Exposici—n. Seguidamente, con una sonrisa, Visvambara dijo,
"Mis hermanos, escuchen lo que les digo. Amarremos nuestros libros por el dia de hoy y corramos al Ganges para tomar nuestro ba-o".

Todos los esudiantes amarraron sus libros y se apresuraron hacia el Ganges para su ba-o en compa-ia de Visvambara.

Nosotros siempre reconocemos la distinc-n entre la prŽdica religiosa y la conversaci-n ordinaria incluso en lenguaje comoen. Pero muy pocos lo hacen basados en cualquier principio claro. Los sermones religiosos ordinariamente son una exhortaci-n a una vida religiosa, la solemnidad de tal exhortaci-n consiste, y no en una proporci-n peque-a, en las formalidades atr-ces con las cuales se parapetan por completo. Si nuestra vida entera hubiera sido completamente aplastada dentro de los lmites de esas formalidades que se esperan de un verdaderamente sensible predicador de la Palabra de Dios, hubiera sido profano dudar si al vida es el sumnum bonum, el completo Žxito de todos nuestros anhelos espirituales?

Sri Gaursundara ha venido a conocer la funci-n de la vida eterna como esultado de haber recibido la misericordia sin causa de Sri Isvara Puri en Gaya donde El ostensiblemente habia ido para la ejecuci-n ritualistica de la ceremonia Sraddha de Su difunto padre. A Su regreso de Gaya, El se hace a la confianza de los devotos de Krishna y les dice Su secreto. El les dijo que El hab'a, en verdad, sido favorecido con la Vista de Krishna, pero el perderLo de Vista lo habia hecho extraordinariamente miserable. FuŽ imposible para El vivir, a no ser que lo pudiera encontrar de nuevo. Esta fuŽ la causa de Su Sufrimiento conforme se lo habia dicho a los Vaisnavas. El estaba convencido de que simpatizar'an con El en Su aflicci-n y fuŽ muy cuidadoso en no divulgar Su secreto a aquellos quienes no simpatizaban. El no le dijo a Su madre o a Sri Visnupriya Devi el secreto debido a Su dolor. Ellos no podian entender Su cambio, que pudiera volver a Su vieja modalidad la que ellos consideraban como la forma natural de vida para un piadoso Brahmana grihasta.

FuŽ en este etado que Sus estudiantes Lo indujeron a darles sus primeras lecciones en Sus clases en la Academia despuŽs de Su larga ausencia. Los estudiantes estaban muy apegados a El como el mas ilustre profesor de Nabadwip. Ellos shabian sentido profundamente la necesidad de su erudita guia en sus estudios. Nimai Pandita de Su parte en el pasado aparentemente nunca le prest- atenci-n a nada

sino a Sus estudios seculares y a sus estudiantes. La funci—n de un profesor de la juventud tiene justamente la reputaci—n de ser la mas elevada de las vocaciones. Nimai Pandita descubre ahora que ello es incompatible cn la œnica ob ligaci—n o deber de uno o sea servir a Dios.

La lecci—n, la que Nimai Pandita di— a Sus alumnos en esta ocasi—n es la mas maravillosa de todas las lecciones que han sido puesta delante de sus estudiantes por ningœn profesor antes o desde entonces. Pero lo dicho por El en esa ocasi—n es perfeceamente simple. El dijo en efecto que todas las palabras significan solamente Krishna y nada mas que Krishna. Este es el œnico significado de todas las palabras. Aquellos quienes las explican de cualquier otra manera, simplemente desperdician su tiempo y energia por hacer eco de una falsedad.

Los estudiantes, por supuesto, dicen que ellos no pudieron seguir Su significado. Nimai Pandita habia citado las Escrituras en apoyo de Su exposici—n. Las evidencias de las Escrituras estaban en Su favor. Pero el significado de las declaraciones de las Escrituras estaban perfectamente oscuro. El Nombre Krishna es solamente un sonido, aparentemente solo uno entre una infinidad de palabras que dessignan a las incontables entidades y fen—menosde este mundo. Como pueden todas las palabras significar solamente 'Krishna'?

La objeci—n que puede aparentemente ser tomada con raz—n a las ense—anzas de Sri Caitanya, las cuales comienzan en esta forma desde despužs de Su Iniciaci—n, es que El debe poner semejante Žnfasis abrumador en esta sola palabra de nuestro inmenso vocabulario. No es posible para ninguna persona de este mundo entender porquŽ una aparente solitaria palabra tiene el honor de invalidar todas las otras palabras y sus diferentes significados. QuŽ entonces esta insistencia en la Palabra Krishna verdaderamente significa en cualquier sentido racional?

No hay duda de que Nimai Pandita, desde el momento de Su Iniciaci—n, no habl— de otra cosa sino Krishna. Cuando, despužs de renunciar la vida de grihasta, Nimai Pandita, llevando el Nombre de Krishna-Caitanya como un sannyasi, comenz— Su viaje por India del Sur, El

practic— lo que El ense— y continu— por todo el mundo repitiendo a cada paso el Nombre de Krishna a todo lo largo de Su larga peregrinaci—n. El se ocup— en eruditas controversias con maestros religiosos de cada denominaci—n con el proposito de impresionar la supereminencia del Canto del Nombre y tambiŽn debi— haber usado otras palabras del vocabulario adem‡s de Krishna. Pero Sus argumentos fueron dirigidos a la vindicaci—n de la Verdad, que el recital del Nombre de Krishna es la œnica funci—n suficiente para todos aquellos verdaderamente ansiosos de actuar hasta las ense—anzas de las Escrituras. Si una persona es capaz de comprender esta Verdad, encontramos que el alcance total de sus deberes es idŽntico con el recital del Santo Nombre.

Este punto demostr— ser absolutamente incomprendible para los estudiantes de Nimai Pandita y ha sido desde entonces no menos mal entendido por Sus declarados seguidores y oponentes. Las Ense-anzas del Se-or han sido delucidadas por los Acharias.

Nimai Pandita habia divulgado a los Vaisnavas Su secreto, el que se resum'a en que El hab'a, en realidad, sido bendecido con la Vista de Krishna. La Vista de Krishna Lo habia vuelto loco por Su Vista. Pero El no pudo encontrarlo de nuevo. Este fuŽ el curso de Su intolerable aflicci—n. A Krishna no lo encontramos en este mundo. Esto es conocido solo por la persona que ha sido verdaderamente bendita con la Vista de Krishna en este mundo aunque esto pueda parecer auto-contrdictorio.

Pero aunque a Krishna no lo encontramos en este mundo, aœn as' todo en este mundo tiene su mismo ser en El y solo en El. Todo carece de sentido excepto si se refiere a El. El Nombre de Krishna es la Personificaci—n de la Relaci—n de todas las cosas de este mundo con Krishna. El Nombre de Krishna da el significado de todas las cosas de este mundo aunque Krishna no se encuentre aqu'. Si el Nombre de Krishna, impartido por Sri Isvara Puri a Sri Caitanya, tambiŽn fuŽ tan inaccesible como Krishna, entonces toda actividad mundana necesariamente cesar'a de tener cualquier verdadero significado para la gente de este mundo.

Es un error suponer que los sonidos de este mundo solo expresan y estan destinados a œnicamente expresar solo significado irreal de las cosas. La verdadera funci—n de toda lengua consistente de sonidos incluyendo esos que emanan de objetos inanimados, es expresar el verdadero significado de todas esas entidades. Todo sonido es idŽntico en su naturaleza subjetiva con las entidades de las cuales ellas proceden. Todas las entidades tienen su ser en Krishna. Todo en este mundo expresa a Krishna a trevŽs del medium del sonido, siendo el sonido el œnico medio de expresi—n que est‡ completamente disponible en este plano mundano por medio del cual una entidad puede realmente comunicarse con otra.

La relaci—n de servicio a Krishna es la œnica naturaleza ndividual verdadera de una entidad. Si el Sinido no revela esta relaci—n sino significa otra cosa cualquiera, entonces estamos siendo enga—ados en relaci—n con la naturaleza verdadera de una entidad. Esta funci—n ilusoria del sonido es su funci—n ordinaria en este mundo. Esta funci—n, sin embargo, forma la sola base de todo conocimiento emp’rico. Los maestros emp’ricos de las Escrituras residentes en Nabadwip fueron la causa de la fama de Nabadwip como el emporio de toda sabiduria de esos dias, igualmente fueron las peores v’ctimas del significado enga—oso de sonido hablado.

Hay, en verdad, diferencias categ—ricas entre la prŽdica de los exponentes emp’ricos de las Escrituras y las palabras de los devotos transcendentales. El predicador emp’rico no tiene acceso al sentido iluminador del sonido. Esto constituye el defecto radical de su predica. El solo puede enga—ar. Las Escrituras prohíben a los no devotos la ense—anza de la Palabra de Dios. As’ como existe una diferencia categ—rica entre el llamado significado ordinario y el verdadero significado de todo sonido, igualmente existe la misma eterna diferencia entre lo mediums o predicadores quienes transmiten los sonidos respectivos. El predicador emp’rico nunca se encuentra en el plano de los devotos, el siempre pertenece al plano mundial mientas que el œltimo siempre pertenece al plano espiritual transcendental. La diferencia no est‡ a la vista del espectador mundial. El Sonido, cuando aparece en los labios de los devotos, es la Palabra de Dios; el lenguaje del conferencista emp’rico es un producto de la Potencia Ilusoria. Para el alma

encadenada las palabras de un Sadhu tambiŽn parecen ser mundanas. Esto es debido al defecto del respectivo —rgano del oido. Las palabras del Sadhu pueden curar este defecto si son escuchadas con el sincero prop—sito de despojarse de la completa ignorancia de uno.

Los estudiantes de Nimai Pandita no estuvieron de acuerdo con la exposici—n de su Maestro. El nunca antes lo habia ense—ado as'. Ningœn otro profesor de Nabadwip ense— en esa forma. Los estudiantes, por lo tanto, estaban perplejoss. Ellos ten'an el mas grande respeto por su Maestro. El era la Cabeza reconocida de los grandes panditas de Nabadwip. Ellos estaban orgullosos del alto privilegio de ser Sus estudiantes. Pero nadie les hab'a dicho antes que el significado del sonido que se encontraba en sus Gramaticas y Lexicograf'a , no era el real sino que por el contrario escond'a el verdadero significado. Su desconcierto no era menor al decirles que el verdadero significado de todo sonido es Krishna y que la œnica funci—n verdadera de todo sonido es expresarlo a El y nada mas que a El. La realizaci—n de esto era ponerle fin a todos los estudios dando cumplimiento a su œnico prop—sito.

A nadie se invita a abandonar ninguna actividad mundana o los estudios profanos. Todos estjn invitados a dedicarse al constante y exclusivo Canto de los Nombres de Krishna. Debemos servir a Krishna en todas nuestras actividades. El servicio a Krishna est‡ disponible en este plano mundial solo por el mŽtodo de cantar Su Santo Nombre en compa—ia de Sus devotos. El Canto del Nombre de Krishna est‡ disponible a todas las almas encadenadas en Žsta Era de Hiero. Si al Canto de Krishna no le concedemos nuestra completa atenci—n de servicio, es como si no lo practicaramos. El resultado se logra por grados conforme a la realizaci—n de todas nuestras actividades pasadas, presente y futuras. Sin embargo, no hay necesidad de ninguna actividad mundana que nos aparta de la meta. Es practicable dirigir las actividades mundanas hacia la meta. Pero tambiŽn existe una distinci—n entre las actividades mundanas espiritualmente guiadas y la actividad espiritual misma. El Canto de Krishna que es practicado por los Sadhus es la funci—n espiritual substantiva. Tan pronto como el ne—fito realiza esto por la pr‡ctica leal de obediencia incondicional a la guia del Sadhu, el est‡ en posici—n de unirse al Canto del Sadhu en

el plano espiritual a pesar de la continuidad de las actividades mundanas las que de ahora en adelante dejan de tener verdadero asidero en el. En esas circunstancias, es un hecho que las actividades mundanas realmente cesan con la Aparición del Canto. Tales actividades, las que aún continúan siendo ejecutadas por el alma realizada del Absoluto, también adquieren una significación que es impartida a ellos por la función y objetivo espiritual. En todo caso, ellos ya no son obstáculo en el camino de la función espiritual, tampoco tiende a dirigir a la persona quien lo practica, del sendero del servicio al Absoluto.

Los Sadhus no cantan el Nombre de Krishna para ser liberados de las garras de Maya. Ellos cantan el Nombre para complacer a Krishna Quien en forma irresistible atrae sus corazones a Su servicio. Krishna es tan completo de toda forma del más alto encanto que aún esas almas puras, quienes están enamoradas de la felicidad innata de sus propios seres y así no requieren ayuda externa para su perfecta auto-realización, se mueven por el más intenso y perenne anhelo por devoción a los Pies de Sri Krishna para satisfacerlo a El en cualquiera y en cada forma posible. Como el Nombre de Krishna es idéntico con El Mismo, el Canto del Nombre es una función espiritual Quien hace Su aparición en la lengua y oído espiritual del alma pura quien está libre de toda propensión mundana.

La Misericordia de Krishna es tal que no hay ofensa posible que una persona pueda cometer en contra de El que motive negar Su Misericordia al más vil de los bellacos. Pero hay una sola cosa que efectivamente excluye la realización de la Misericordia de Krishna. La vanidad de la riqueza, linaje y conocimiento impiden a sus víctimas realizar la Misericordia del Todo-Misericordioso Krishna. Esto era lo que estaba impidiendo que esos estudiantes entendieran las enseanzas del Señor Supremo. Fue el mismo obstáculo que permaneció en el camino de los Panditas eruditos de Nabadwip y les impidió impedir la más mínima parte del verdadero significado de las Escrituras reveladas las que ellos decían exponer. La Potencia Iluminadora del Sonido Transcendental se niega a ejercer su influencia hacia una persona quien no está preparada para recibirla como un favor sin causa

de no haber un anhelo sincero. Aquellos apticos a la Misericordia de Krihna, son dejados varados en el trido desierto de este mundo material los cuales desfilan ante la inflexible ironia de la suerte, lo cual tambižn le parece a ellos preferible que lo otro.

El Se-or Visvambara acus— a los profesores ignorantes de los Sastras con la responsabilidad de explotar a sus prospectos del mundo con interpretaciones err—neas. Todas las Escrituras ense-an el servicio a Krishna solamente. Krishna tampoco es otra persona o entidad distinta al Joven Hijo de Rey de Braja. El Nombre de Krishna es identico a Krishna. Esos Panditas, quienes ofrecieron cualquier otra interpretaci—n de las Escrituras, peresen bajo el aplastante peso de su falsa erudici—n s—strica y son la peste del mundo. Como desafortunadamente en ese tiempo esto tambižn parec'a ser el orden del dia, la gente estaba siendo completamente arruinada por el mismo estudio de las Escrituras puesto que la falsedad de tal estudio los privar'a del regocijo universal que perennemente pone a Krishna y solamente a Krishna en el centro.

Visvambara, sin embargo, tom— la franca declaraci—n de Sus alumnos referente al incomprendible car‡cter de Su Maestro en buena forma y sinti— mucho haberles ofrecido la Verdad sin reservas no teniendo las facultades por medio de las cuales agarrar Su Significado. Sus alumnos, no obstante, Lo habian tratado con una actitud reverencial y curiosidad genuina por entender Su Verdadero Significado. Es esta actitud fiel y perfectamente humilde hacia el Maestro de la Verdad, quien fuž desconocido para ellos, la que complaci— al Se-or y Lo hizo como parte de ellos. Consecuencialmente El propuso que El pospondr'a la lecci—n para el dia siguiente y que mas bien disfrutaran todos de un ba-o en el Ganges en Su Compa—a. Los muchachos obedecieron las Ordenes del Se-or con prontitud, cerraron sus libros por el dia y se apresuraron al Ganges en la Compa—a de Su Maestro.

Visvambara le gustaba mucho jugar en la corriente del Ganges. Hacižndolo Se parec'a a la Luna Llena en la mitad del ocžano. La gente de Nadia, quienes habian previamente ejecutado acciones super-excelentes, tuvieron la inmensa fortuna de ser testigo de lo mismo. Brahma y sus compa-eros deseaban con tnsias lograr ver la Divina Belleza. El Mismo Se-or se divirti— en las aguas del Ganges. Todas las

personas que tomaban sus ba-os en las desembocaduras del Ganges, miraban fijamente a la Cara de Gaurachandra. Toda la gente comentaba entre s', 'Benditos los padres de tal Hijo'. El Īxtasis del Ganges se elev— con el Toque del Se-or. En su goce la diosa caus— la manifestaci—n de sus olas. La Hija de Jahnu (el Ganges) bail— bajo el disfraz de las olas. La infinidad de los mundos sirve los inseparables pies del Se-or. La Hija de Jahnu, rodeando al Se-or por todos los lados, derrama agua sin que nadie la observara. Solo lo Vedas saben el significado de esos Pasatiempos. Una peque-a porci—n de ellos a la larga se manifestarán en todos los Puranas.

La funci—n de devoci—n amorosa no es una funci—n cualquiera del cuerpo f'sico o de la mente sensual deleitándose en cosas abstractas para as' satisfacer la imaginaci—n pretendiendo estar en un proceso mas elevado. La oposici—n, ofrecida por la mente cultivada a las formas mas burdas del goce sensual , no se debe a ninguna repugnancia verdadera por las actividades sensuales mismas, sino para poder liberarla de los factores malsanos con los cuales notamos que est— mezclada. La mente busca separar el placer del dolor que acompaña a todas las actividades sensuales. El materialista no tiene una causa real de disputa para con el procedimiento de los idealistas. La simulada renunciaci—n a la que recurre una clase de idealistas, es con el fin de perfeccionar sus disfrutes sensuales con la eliminaci—n de los intervalos que los separan a ellos de los objetos que los administran.

El proceso de disfrute se puede describir como un deseo por el logro de la nivelaci—n de los objetos de nuestro goce eventual. En la medida en que la proporción a īsta identificación se asegure, el gozo se pronuncia exitoso. Quienes proponen fundirse con la materia inanimada como el estado supremo de felicidad, lo hacen as' debido a que el mismo sentimiento de gozo obstaculiza la vía de la culminación de la moetua identificación. Existe una posición rec'proca que se siente ser la anormalidad de ser liberado. El alma jiva es por esencia idīntica con el principio de poder, incluso, por su naturaleza, est— más cerca de la Energía Ilusoria que de Su rec'proca, la Poseedora de Poder. A las jivas no les gusta la idea de fundirse con la Poseedora de Poder. La modalidad de gozo es en realidad un anhelo por la unión en el

principio por la energía material. Pero la mente descubre que el proceso no es satisfactorio al llevarse a cabo su consumación. Esta contradicción y desencanto inesperado persigue la iniciativa sensual a cada paso. No será muy apropiado describir el intento de los liberacionistas como que surge del deseo de uno disociarse con el poder material. Quienes proponen fundirse en el Conocimiento (Chit) o Poder Espiritual, tampoco desean ser otra cosa que no sea poder. La verdadera falacia de ambas actividades consiste en el hecho de que ellos no admiten la dominación de la Poseedora de Poder. Ellos vagamente entienden que el estado del poder material plenario es más satisfactorio que el de ellos propio. Ellos en forma equivocada se imaginan que ellos son potencialmente idénticos con el poder material plenario. Esta es la raíz del Monismo exclusivo. Hay cuatro categorías distintas en el Absoluto: el Poseedor de Poder, el Poder Espiritual Plenario, el Poder Material Plenario y el poder no plenario, fragmentario, marginal o intermedio. La jiva es el último de estos. El alma jiva solo puede buscar ser identificada con los poderes primarios como un sirviente y no como el principal. Cuando el alma jiva está en la posición marginal, si, impulsada por su deseo natural por una relación de afinidad más cercana con la Potencia Espiritual Plenaria, busca llevar a cabo lo mismo con el propósito de ser liberada de su propia relación de servilismo a los Poderes Plenarios, cae en el delirio del Monismo y sufre los horrores del estado condicionado debido a tal anhelo anormal de volverse UNO con el Poder Plenario por medio de la expansión de su propia minúscula magnitud y no por el proceso de su servicio ajustado al más grande Poder. Este deseo anti-natural se elimina con la realización de la verdadera naturaleza de uno como una partícula disociable infinitesimal del Poder Espiritual Plenario.

El Pasatiempo de Sri Gaurasundara está eternamente promulgado con Su Reciproco Poder Espiritual Plenario. Las almas no tienen acceso directo como principales a los Pasatiempos de la Divinidad. Los Pasatiempos de Sri Gaurasundara en las aguas del Ganges son, por lo tanto, del más alto significado para la liberación del alma condicionada. Quienes creen que el Ganges no es otra cosa sino uno de los ríos mundanos sobre los cuales los escritores de las Escrituras de la India expresan naturalmente sus patrióticas y agradecidas reverencias al declararla ser la sirvienta de Visnu, automáticamente deja de tener fe en

la transcendencia de cualquier experiencia espiritual. Este es el castigo para todas las formas de ateismo que tienden hacia el Nihilismo universal. La admisión de la eterna superioridad de cualquier entidad definitivamente envuelve la abreviación del derecho de uno a una desenfrenada sensualidad. A este prospecto se reiste la jiva a brazo partido en su estado de adicción confirmado a una vida de disfrute mundano. El fatal error puede ser curado solamente con el remedio indicado el cual esta disponible en este mundo por la misericordia del Ganges. La Vista de los Pasatiempos de Sri Gurasundara está disponible solo para aquellos quienes tienen fe en la naturaleza espiritual plenaria del Ganges. Es ésta fe, con tal que sea realmente aceptable al alma que tiene una percepción despejada, la que proporciona el único plano de servicio de la Divinidad en forma definitiva o verdadera en este mundo. No se puede servir a Sri Gaurasundara dejando por fuera al Ganges. No puede haber realización del Reino Transcendental de Sri Nabadwip a no ser por la misericordia del Ganges. Estas características definitivas son las únicas verdades eternas. Cualquier especulación que tiende a debilitar el deseo ferviente por la realización de lo definido de la visión espiritual, es de carácter reaccionario.

El sentimiento patriótico mundial es el verdadero obstáculo en la vía de la realización del Reino Transcendental de la Divinidad. Por qué objetamos la glorificación de Sri Nabadwip o del Ganges?. Las personas que no han nacido en la tradición de la India Hindu dirán que tal glorificación es inaceptable al instinto patriótico. Ninguna persona está preparada para mostrar cualquier preferencia real por la tierra nativa de alguien más. Pero cuando se encuentra que está en contra de los mismos intereses de nuestra propia madre-patria profesar abiertamente apegos prácticos de uno por lo mismo tal como profesiones solo tiende a despertar el interés similar de otros en sus respectivos países los que son incompatibles con los intereses específicos de cualquier localidad específica, nos volvemos hipocritas y en forma extraña abogan por el culto del pseudo liberalismo. Sin embargo, tal liberalismo no expresa nuestro verdadero sentimiento. La jerga del liberalismo hipocrita también está hecha para hacer su deber en la esfera espiritual en la forma del Monismo sin rasgos distintivos. El Monista se opone a toda forma definida y tangible de realización espiritual a causa de que

ellos podrian por eso volverse localizados. El est^t veraderamente temeroso de tener que hacer algo mas all^t de la devoci—n de sus fetiches locales por la complacencia de actuaci—n individual. Por el otro lado el Hindoe de mente mundana quien se aferra a su ba-o santificador en el Ganges por motivos locales y patrioticos, no es menos condenado al auto-engao al confundir el Poder Espiritual Plenario con un componente de la potencia material ilusoria la que promete servir su complacencia sensual. El punto de vista parroquial mundial es tan iluso como la llamada perspectiva liberalizada cuando se busca ser aplicada a lo espiritual.

SRI KRISHNA CAITANYA Parte II Cap'tulo III

Predic^tndole a su madre

De regreso de su ba-o en el Ganges, el Se-or Visvambara se despidi— de la compa-ia de Sus alumnos quienes se dispersaron a sus respectivas casas. El Se-or se cambio Su ropa y se lav— Su pies. Seguidamente roci— a Sri Tulasi con agua. Despu^zs de adorar a Govinda, el Se-or vino al comedor y se sent— a comer. Madre Sachi le sirvi— un excelente arroz cocido y otros comestibles transportdores del roc'o de Tulasi. El Se-or de los mundos infinitos inmediatamente despu^zs de hacer Su sumisi—n a Viswakse na comenzó a comer. Sachi Devi , la madre del mundo, se sent— en frente del Se-or. Vishnupriya Devi, la consorte fiel, observaba desde el cuarto interior.

Los detalles concretos de la Narraci—n son solamente un fasc'culo de la infinidad de revelaciones de las Actividades Eternas del Se-or Supremo, solo una porci—n de la cual ser^t dada al mundo por todas las Escrituras del pasado, presente y futuro. Sri Vrindavanadas Thakur, con esas palabras, concluye sus observaciones por medio de las diversiones del Se-or en la compan'a de Sus estudiantes en el agua del Ganges. Evidentemente, la regla de la Historicidad no se aplica a estos sucesos espirituales. Solo se admite la evidencia de contemporarios de estos sucesos espirituales. Solo la evidencia de contemporarios es

permitida en asentar la forma de un narraci—n hist—rica emp’rica. La historia emp’rica es por lo tanto un tema cerrado limitado por la calidad y competencia de evidencia contempor—nea pasada. Este canon emp’rico se busca il—gicamente para ser impuesto tambiŽn al narrador de eventos espirituales por critico empiricos quienes no pueden entender la diferencia fundamental entre un acontecimiento espiritual y otro mundano. La Narraci—n espiritual nunca es un asunto cerrado. Tampoco est‡ confinado a la evidencia de generaciones contempor—neas pasadas. Todas las generaciones son capaces de testificar eventos eternos con tal que ellos escojan buscar el favor Divino con el espíritu apropiado. Alguien, quien no es favorecido por Dios es completamente inepto para escribir acerca de o transportar el Mensaje del Absoluto. El escritor eleg’ble es un testigo ocular de los eventos que el describe en la œnico sentido verdadero teniendo en cuenta un acceso sustantivo a la Verdad.

El inter—zs y valor de las Narraciones Espirituales consiste en el hecho de que ellas est‡n entregadas por almas realizadas del Absoluo. Cada palabra proveniente de un Sadhu fided’gno posee la mas alta eficacia de veracidad si se escucha con atenci—n sumisa. Los detalles concretos son la esencia concentrada de la Verdad. Esta cualidad caracteriza cada peque—a comunicaci—n que viene de los devotos. Las mism’simas palabras que usan los devotos en la narraci—n de un evento, si son empleadas por un no devoto con id—ntico prop—sito, transmite el significado opuesto. Este no es una declaraci—n paradigmática. Esto est‡ impl’cito en el mism’simo concepto de vida en el Plano Transcendental revelado por las Escrituras .

El rociarle agua a Tulasi con agua es una de las aparentes pr‡cticas triviales de los Vaisnavas sobre lo cual no podemos esperar que ningœn pensador emp’rico le dŽ su verdadero valor. No. M‡s aœn. Toda persona educada en la pura tradici—n emp’rica se espantar‡ si un escritor de reputaci—n hace un serio intento por justificar esta pr‡ctica por medios razonables. El empiricista se inclina a presumir que el empiricismo presenta la cima del pensamiento que racionaliza. El empiricismo se establece como la norma de que todo pensamiento debe someterse para poder ser considerado un pensamiento racional. El rociar con agua a Tulasi tiene su utilidad solo en la esfera en la

ocupaci—n de un jardinero conforme al testimonio un—nime de toda persona perteneciente al campo emp'rico el que practicamente incluye a casi toda persona quien es alguien en cualquier sociedad moderna. El transcendentalista agita su guerra en beneficio de la Verdad Absoluta contra estas injustificables pretensiones subyacentes de las cuales el pensamiento emp'rico se encuentra satisfecho de s' mismo.

Sri Tulasi es la amada de Krishna. Ella es la anunciadora de la Aparici—n de Krishna. Ella sola transporta el Mensaje de Su paradero. La presencia de Sri Tulasi indica el Deseo de Sri Krishna de bendecir cualquiera de Sus sirvientes por medio de Su Aparici—n. La vista bot—nica de la planta es, en verdad, un verdadero y grande escollo en el camino de la aceptaci—n de uno de la vista real. Nunca se aconseja adorar a Sri Tulasi a fuerza de mera suposici—n de la naturaleza sagrada de la planta misma pues esto equivaldr'a a filantropismo puro y simple lo cual es verdadera idolatr'a. Si la persona no est— verdaderamente convencida acerca de la naturaleza espiritual y venerable de Sri Tulasi, uno no debe acceder a servir a una planta bot—nica. Es por Žsta raz—n , que el primer esfuerzo espiritual debe dirigirse exclusivamente a la bœsqueda del Guru-Vaisnava. Hasta cuando uno tiene experiencia referente a la naturaleza del Guru, por su misericordia, uno no tiene un lugar en el plano del servicio espiritual. Mimetismo o imitaci—n nunca pueden ayudar a una persona en el sendero de la iluminaci—n espiritual.

Quienes son tan afortunados como para estar en la vedadera posici—n de entender la excelencia y suprema importancia de estas al parecer peque—os y extra—os rituales, no se les debe considerar como desperdiando su tiempo en actividades que no conducen a nada. La prueba pragm—tica no es aplicable a ningœn alma. Obligar a un ocioso a ejecutar un trabajo œtil por la llamada mejor'a (elevacionismo) de los prospectos de Žste mundo material, es tan da—ino para la persona interesada como si en verdad se le incitara a llevar una vida positivamente viciosa. Ningœn curso puede llevarnos al plano de la realidad. Ambos cursos nos apartan de la realidad y son igualmente da—inos al alma en formas opuestas. Solamente aquellos quienes est—n enamorados de actividades con vista a la llamada mejoría de la funda

física y mental, quien puede objetar consistentemente el ritualismo aún en su forma burda y condenable como es practicado por el encaprichamiento filantrópico del campo elevacionista.

Viswaksena es una Deidad Quien es un eterno Asociado de Sri Vishnu y Cuya función es aceptar las sobras de las ofrendas a Vishnu. Los restos de los alimentos probados por el Señor es mahaprasada o el gran favor (misericordia). El Bhagabata (11-27-29 & 43) impone que el mahaprasada debe ser ofrecido a Viswaksena y de allí en adelante debe ser aceptada por el adorador mismo (vázase también la interpretación de Sridhar sobre lo anterior). Se hace una distinción entre las relaciones de Sachi Devi y Visnupriya Devi y el Señor respectivamente. Esto es análogo a la diferencia entre los sentimientos maternales y conyugales del plano mundial. Comparativamente, la madre sirve al Señor en una esfera externa. La madre tiene acceso al Señor en ciertas funciones personales y domésticas. Ella también predomina sobre la esposa en su propia esfera de deberes. Pero sin abolir ni obstaculizar la más íntima relación del consorte.

En este mundo material los sentimientos y deberes dependen de la relación de la carne pero hasta cierto punto. Ciertos sentimientos son naturales de la madre. Si los sentimientos naturales respectivos son malvenidos, el resultado es anormal, lo cual es condenable por el correspondiente sentido sentimental propio. Están también el factor moral. En las relaciones mundanas, los sentimientos y sus condiciones básicas están condicionadas a perpetuas modificaciones. Además, tenemos la más grande de todas las desventajas, es decir, existe la posibilidad de la variedad. Esta posibilidad la que impone límites en el ámbito de las operaciones de los respectivos sentimientos. La madre no puede ser la esposa del hijo. Los dos sentimientos no se pueden yuxtaponer en la misma persona. Es este hecho el que hace practicable graduar las relaciones mundanas en grados de relativa y distintas excelencias. La madre mundana de una persona, es y puede ser la esposa de otra persona sin incongruencia. La pluralidad de los objetos en parentesco proporciona el alivio necesario a esta dificultad y permite el ejercicio de todos los diferentes sentimientos pero hacia diferentes personas.

En el campo del Absoluto Sri Krishna es el Objeto recipiente de todas las facultades. Esto presenta la insuperable dificultad del limitado entendimiento del hombre para siquiera comprender la posibilidad de tal relaci—n. Como puede la misma persona ser simult‡neamente hijo, padre, esposa, madre, hermana, etcŽtera, etcŽtera. Pero a no ser que todas las relaciones sean simult‡neamente posibles con el Absoluto, la funci—n espiritual deja de lograr la caracteristica de libertad de toda limitaci—n. As', es ciertamente necesario distinguir entre los servicios de Sri Sachi Devi y esos de Sri Vishnupriya Devi, pero de tal manera que no introduzcamos en ellos esas limitantes y malsanas caracter'sicas que constituyen la diferencia entre las actividades antlogas en el plano mundial. Tampoco es necesario mal interpretar cualquier conducta mundana anormal de ser la forma mas cercana a lo espiritual. La suposici—n de tipos anormales de conducta puramente mundana es un ardid conveniente de los hip—critas, fan‡ticos y sinverguenzas para explotar la credulidad de personas supersticiosas. Es necesario estar a la defensiva en contra de esas sugerencias de nuestra naturaleza mundana para que as' nuestras almas puedan de veras aliviarse del peso de mundaneidad superimpuesto. Hay distinci—n de personalida, funci—n y sentimiento en el plano espiritual, pero ellos est‡n exentos de toda mancha malsana, impermanente e insuficiente por ser fact—res en el servicio consciente exclusivo del Absoluto Transcendental Sri Krishna.

De lo anterior se colige que uno no debe imitar la conducta de Sri Gaursundara, o esos de Sachi Devi o Vishnupriya Dev. Los amantes (Gaur-nagaris) cometan un doble error cuando caticaturizan la conducta de las novias imaginarias de Sri Gaursundara. Los Amorosos Pasatiempos de Sri Krishna fueron mal interpretados por la gente y sus mal llamados guias religiosos en Žste pa's. El resultado fuŽ que personas imprudentes predicaron y practicaron indiscriminadamente toda clase de libertinaje como la eterna funci—n del alma. Cada mujer se imagin— ser la novia de Krishna, y cada hombre se port— hacia toda mujer como el amante de la œltima suponiendose ser Krishna Mismo. As' se manufactur— una religi—n (?) de promiscua y vergonzosa sexualidad la que fuŽ profesada y practicada como el culto de adoraci—n a Krishna por la modalidad de la devoci—n amorosa por

las vaqueritas de Braja hacia Sri Krishna. La pluralidad de amantes fuž asumida gratuitamente para ser la condici—n indispensable en la pr‡ctica de la devoci—n amorosa (?) aun cuando Žsto debi— haber sido percibido como contrario a las ense—anzas de las Escrituras. En el culto de Karta-bhajas, el maestro o preceptor jug— el papel del amante de sus encaprichadas disc'pulas femeninas. La comunidad que profesa seguir Ballabha Acharyya hizo una confesi—n pœblica de su fŽ sobre los derechos religiosos del preceptor o maestro de libre contacto sexual con todas sus discipulas. La escandalosa revelaci—n de Žste caso en curso en la importante Corte Suprema de Bombay no ha sido seguido por ninguna desaprobaci—n clara de tal fŽ por las sectas de los fil†ntropos pseudo-Vaisnavas que abundan en todas las partes del pa's.

La tendencia ciertamente no se limita a la India . El "impuso sexual" encuentra expresi—n a travŽs de formas seculares de contacto sexual social cuando se intenta reprimirlo con la religi—n. La simpre represi—n de la sexualidad no cura al alma de la mancha de la sensualidad. Cuando se niega la demanda de una tendencia real , con seguridad toma su venganza en la persona quien puede realmente tratar de seguir tal curso anti-natural. La pr‡ctica de la sexualidad indiscriminada como tambiŽn la abstinencia artificial de la complacencia de la pasi—n sexual igualmente no tienen poder para reunir los requerimientos necesarios de la aptitud sexual. La conducta de Sri Gaursundara no se debe confundir con ninguno de estos cursos. Cual fuž entonces la naturaleza real de Su Conducta hacia las mujeres? Hemos tratado de entender Su relaci—n con Su madre. La conclusi—n que se ofrece por los escritos de los sannyasis nos advierte en contra de suponer que la Afecci—n Filial de Sri Gaursundara hacia Su madre fuž idŽntica con la correspondiente al sentimiento mundial. Pero al mismo tiempo el Se—or no tiene la idŽntial relaci—n con todas las personas. Su relaci—n con Su consorte no es menos distinta que Su relaci—n con Su madre que la correspondiente relaciones que se encuentran en el plano mundial. El punto ser‡ ampliado m‡s adelante a medida que se desarrolle la Narraci—n.

Debemos tener en cuenta permanentemente que las personalidades de Sri Sachi y Sri Vishnupriya son completamente diferentes en su naturaleza de esas que pasan como tales en los juicios oscuros de todas las almas encadenadas. Tampoco son las actividades de la madre y la consorte eterna del Se-or Supremo ejecutadas para aumentar el pesar de ellas mismas y de esas personas con quienes ellas suelen estar ejercitando. Ningoen vocabulario mundano transmite ni siquiera una part'cula de la perfecta y exquisita calidad de cada actividad de esas personas Divinas. La verdaderas entidades nunca son visibles al ojo mortal ni decifrables por las lenguas de Žste mundo. No hay l'mites en el encanto de las personalidades de los eternos asociados del Se-or - la comunicaci-n de una part'cula es suficiente para impartir al alma-jiva una perfecci-n infinitamente mucho mas grande de lo que puede concebirse a sus mas osadas especulaciones. La forma, movimiento, palabra de la madre y consorte de la Divinidad poseen la Cualidad Divina de ser el apoyo y sustento de todas las almas. Cuando la madre de Sri Gaurasundara escoge aparecer a la vista de la gente de Žste mundo, ella no necesitaa nacer en la matr'z de la madre. Sri Sachi Devi es la madre de todas las almas-jivas quienes son perfectamente inmunes a toda forma de miseria incluyendo los terribles sufrimientos del nacimiento y muerte mundial.

La raz-n por la cual un empiricista puede vacilar en aceptar las declaraciones que acabamos de ofrecer a los lectores es que el est‡ acostumbrado a suponer que su presente juicio hasta cierto punto es dependiente, por lo tanto, el tiene derecho a no estar de acuerdo en aceptar cualquiera proposici-n con base en su conducta a no ser que suela estar de acuerdo con los fundamentos de su facultad de juicio presente. Tal controversia no es irracional puesto que la otra œnica alternativa abierta a ŽI es aceptar ciegamente cualquier declaraci-n. Pero en verdad hay una tercera alternativa sobre la cual su atenci-n puede tambiŽn entirse atraido con el m‡s grande Žnfasis impresionandolo sobre la necesidad de adoptar la misma y descartar su presente posici-n.

Este mundo no es lo que aparenta ser al alma condicionada. En el juicio del alma condicionada el mundo fenomenal es la œltima realidad en lo que a tal alma le concierne personalmente. Cualquier propuesta que no

está en contra de ésta suposición fundamental puede, en verdad, acomodarse en la cámara de aprobación y rechazo de su juicio o sentencia tentativa. En qué forma se espera que el alma condicionada se comporte en relación a una proposición que se opone al mismo ejercicio del juicio mundano?. Si es necesario que el alma encadenada la operación de su juicio, como se comportaría ZI en relación con las proposiciones que son presentadas o que pueden ser presentadas a la consideración de la apreciación que se está proponiendo suspender?. Si le pedimos a una persona que ejecute y suspenda al mismo tiempo su juicio o sentencia sobre una proposición que está ante ZI, puede que no declare que la propuesta misma es contradictoria o, de todos modos, imposible de llevarla a cabo por cualquier persona cuyo juicio es de todo error.

Cuando una persona trata simplemente de suspender la operación de su juicio relacionada con asuntos trascendentales que pueden ser presentados a ZI por un Sadhu verdadero, su conducta tampoco es aprobada por las Escrituras. Hay mucho poder y mucha vida en las palabras del Sadhu. Ellos no pueden, sin embargo, beneficiar a una persona que no les ofrece a ellos su audiencia receptiva. Pero como es la persona, a quien se le solicita parar toda las operaciones de su juicio salvo una, a saber, la de estar de acuerdo en escuchar las palabras del Sadhu y recibirlas en una forma que no sea una forma mecánica total?. Esto no puede satisfacer los requerimientos de las Escrituras que la persona que escucha también recibe lo que oye, lo cual ZI no puede aparentemente hacer excepto por el ejercicio activo de su juicio erróneo el cual también está prohibido.

Pero ZI puede esperar y continuar escuchando sin aceptar o rechazar cualquier proposición hasta cuando ZI logre la posición en la cual el pueda aceptar lo que ZI oye independientemente de la ayuda de su juicio erróneo. Esto es a no dudarlo un proceso tardío y arriesgado. Su éxito depende de la coincidencia fortuita o de una encuentro entre un Sadhu fidedigno y un bona fide oyente. Este está realmente tan sujeto al hecho de que un bona fide buscador de la Verdad puede descubrir la mala fe del falso sadhu antes de que ZI se entregue al proceso de una audiencia incondicional.

El escepticismo no es condenable si se ejercita en defensa propia contra la práctica de los falsos Sadhus. Se vuelve fastidioso si se considera como la única función del alma condicionada. El alma puede satisfacerse a plenitud con nada menos que la búsqueda positiva de la Verdad Absoluta. El escepticismo es la negación del valor de todo lo llamado verdad tentativa para el propósito positivo del alma. Pero ello tampoco implica la suprema necesidad de tratar de encontrar el Absoluto. No hay un lado constructivo en la actitud. Un lado destructivo que no es el aspecto subordinado de la actividad constructiva solo puede significar una actitud de inflexible hostilidad por la Verdad de la clase negativa. Esta actitud estéril de crítica destructiva o cinismo es equivalente a un deseo de cometer un enjuiciable suicidio y es el castigo por el prolongado abuso de un lado secundario de nuestra facultad positiva de juicio. El juicio crítico constructivo debe ser ejercitado por completo para rechazar la oferta de las verdades hipotéticas que son naturalmente aceptables a nuestro juicio empírico si los mismos son presentados por falsos Sadhus o por nuestra propia deshonesta mentalidad. Esta función no puede ser suspendida. Pero el juicio crítico constructivo debe también saber que no puede comprender la Verdad positiva excepto por Gracia. Debe estar preparado para recibir a la Verdad como una Persona Magistral auto-reveladora cuando El haga Su Aparición Real.

La presente Narración debe ser escuchada con un espíritu de cautela. Sri Sachi Devi y Sri Vishnupriya Devi son la madre y la consorte de Dios. Ellas no ofrecen ni tampoco comen ningún alimento para el mantenimiento o sustento de los cuerpos de carne perecederos. En la Narración se presentan como aparentemente ocupadas en tales actividades. Al momento de sus apariciones en este mundo a ellas se les observa como en realidad ejecutando esas funciones.

Sobre lo anterior debemos pensar en la única manera apropiada. No tenemos necesidad de negar el poder que tienen la madre y la consorte de Dios de hacerse visibles a las almas encadenadas, si escogiesen hacerlo, como también el poder de hacerlo así en la manera que a ellas les guste. Semejante negación de nuestra parte será la comisión de escepticismo destructivo el que es innecesario en tal caso. Tampoco necesitamos aceptar el testimonio de nuestros sentidos,

mortales como nosotros, o de personas sectarias tratando de deificar equivocadamente como personajes Divinos por interpretaciones forzadas de las Escrituras para así explotar nuestra fe en la Revelación asegurando nuestro servicio a ellos. Pero no debemos atribuir un motivo que en realidad no existe. De ninguna manera necesitamos relevarlos de la responsabilidad de demostrar sus proposiciones por lo menos hasta el punto que es intelible a

nuestro confuso entendimiento, y ellos mismos deben ofrecerse escuchando atentamente sus palabras, la verdadera oportunidad de hacerlo. Pero incluso, cuando nosotros estamos preparados para hacer todo lo que es posible en el estado condicionado, podemos solamente hacerlo con el propósito de que nada nos detenga en la búsqueda de la Verdad debido a la amarga experiencia de la negligencia de los falsos y puros que hacen un negocio de la religión y quienes ciertamente abundan en el mundo por razones de la desafortunada condición en la cual la gente de este mundo ha elegido colocarse negándose a valerse de la Guía Divina por medio del único método de la rendición incondicional.

El Señor Mismo se revela a Su madre ahora. El Señor se sienta a cenar y Su madre, como era la costumbre, trata de familiarizarse con los asuntos del su Hijo. Por consiguiente le pregunta— que libros habrá estudiado ese día y habrá habido cualquier disputa polémica con escolásticos rivales. Sri Sachi evidentemente estuvo en contacto con las cultas Actividades de su Hijo. La respuesta que el Señor ahora da a sus preguntas fué diferente a la que Sachi Devi habrá oido antes de Sus Labios o de cualquier cosa que ella misma pudiera esperar.

El Señor aprovecha— la oportunidad para decirle a Su madre sobre la completa falsedad de todos los estudios y disputas y, en realidad, de todas las actividades en las cuales encontramos a los hombres ordinariamente sumidos en éste mundo. El Señor divulga— a Su madre la causa y naturaleza o nacimiento de las jivas en éste mundo y también su propia función lo que es del todo diferente de cualquier ocupación mundana. Su enseñanza de renunciación del mundo al comienzo de Su ministerio público se justifica y explica por el hecho

de que el cuerpo f'sico nacido del vientre de la madre es tanto el resultado como la causa de nuestra arraigada aversi—n por Dios.

Ese d'a Nimai Pandita le dijo a Su madre que El habia estudiado el Nombre de Krishna.

El habia averiguado que el Refugio de los Pies de Loto de Krishna, la Morada de todo lo bueno, es por si sola Verdad; que cantar y escuchar del Nombre y Cualidades de Krishna son la Verdad; que los sirvientes de Krishna tambiŽn son Verdad; que la Escritura que inculca el servicio de Krishna tambiŽn es Verdad; que si cualquier Escritura no mencionaba el servirle a Krishna como una cosa necesaria, degeneraba en una ejecuci—n malvada debido a tal omisi—n; que es deber de uno no escuchar ninguna Escritura que no hable de devoci—n a Krishna aoen si el narrador de la mencionada Escrituras es Brahma mismo; que un chandala no es un chandala si el pronuncia el Nombre de Krishna y un Brahmana no es un Brahmana si el camina por el sendero equivocado.

Las arriba mencionadas proposiciones estaban sustentadas por un recuento de la causa y proceso del curso mundano de las almas condicionadas. El sirviente de Krishna no est‡ sujeto al proceso mundial. La espantosa rueda del Tiempo que todo lo devora se queda afuera del sendero de los devotos. El nacimiento en la matr'z de la madre se ocasion— debido a la deliverada aversi—n por servir a Krishna, el Padre de todas las entidades. El nacimiento del alma desleal es el proceso que lo dota a el con miembros de formas corporales de todos sus pecados pasados. Estos tiernos miembros son la causa de su intolerable sufrimiento mientras que se encuentra en la entra-as de la madre. Agrio, salado o amargo, en ealidad, cada clase de art'culo con gusto que es comido por la madre le causa un dolor intolerable a los miembros tiernos del ni-o en la matr'z. TambiŽn est‡n las lombrices las que constantemente atacan esos miembros mientras que el feto no puede moverse en ninguna direcci—n dentro de la estrecha y oscura c‡mara de su confinamiento. Los pecadores mas empedernidos no salen del œtero vivos, nacen y mueren dentro de ella una y otra vez.

Al llegar al septimo mes de la concepc—n, el ni-o en la matriz de su madre est‡ dotado con el verdadero cognisi—n. El est‡ capacitado para

recordar todas sus fechorias pasadas y volverse penitente y rogar a Krishna por el favor de retener la recolección de la Verdad y abstenerse del curso diabólico en el futuro.

Los pensamientos del pecador arrepentido en la matriz tienen los siguientes efectos. El alma se da cuenta de que es terriblemente miserable. El encuentra que solo Krishna es Misericordioso con Él y puede aliviarlo de todas sus tristezas ocasionadas por la energía ilusoria al paso por este mundo material. No es posible salirse de las garras de la Potencia Ilusoria excepto por la Misericordia de Krishna. El engaño consiste en el apego de uno a la riqueza ilusoria y a la progenie. Estos despoja a la mente de uno del servicio al verdadero Tesoro de los Pies de Krishna. Pero los hijos a quienes dedicamos una atención anti-natural y absorbente y desmesurada, ahora no se ven por ninguna parte, como el propio castigo de tales actividades. Nadie espera que Krishna pueda ser de ayuda en la angustiosa situación presente. Es la clara realización de Éste hecho la causa del deseo de buscar el Refugio de los Hechos de Krishna.

Al pecador se le hace entender su tontería en la escogencia deliberada de abandonar el servicio de Krishna, quien da cumplimiento a cada uno de nuestros deseos, prefiriendo el curso malvado que es calculado para guiarnos al terrible sufrimiento que nos merecemos. Pero como Krishna no solamente es el Adjudicador de castigo sino el único Salvador de toda miseria, la única oración que uno debe ofrecerLe es que uno nunca lo olvide, que uno nunca pierda el recuerdo de El como El realmente es. El mismo recuerdo de Krishna es la cura completa de toda miseria. El pecador está dispuesto a aceptar en perpetuidad incluso la miserable porción del nido en la matriz teniendo en cuenta el recuerdo verdadero de Krishna. El no codicia ni siquiera las joyas del cielo si ellas envuelven la perdida de Éste recuerdo. A El no le importa nacer o morir si nunca más lo envían a una esfera que está desprovista de la presencia de Sus devotos. El no desea despojarse de sus miserias presentes o futuras, pero está ansioso en extremo por retener el recuerdo de Krishna.

Pero el nido no está destinado a permanecer en la matriz con el dulce recuerdo de Krishna. El es expulsado de la matriz y entra Éste mundo.

Eta es la maravillosa dispensa de la Providencia que el ni-o se vuelva inconsciente en el momento antes de su nacimiento y olvida a Krishna. El es traído a Žste mundo en contra de su voluntad. Y es solo ahora que ŽI se expone a las miserias sin diluir de un ni-o recien nacido indefenso ya que no existe mas el recuerdo de Krishna para aliviar su pesar. Esta causa verdadera de las penas del ni-o es mal interpretada por la gente de Žste mundo. Pero ningoen mŽtodo adoptado por ellos para permitirle alivio es de ayuda alguna bajo las circunstancias.

Con el transcurso del tiempo crece el ni-o en un individuo pensante dotado de inteligencia y conocimiento. Si ŽI ahora se dedica al servicio de Krishna ŽI es, en verdad, afortunado. Pero si en vez de servirle a Krishna uno cultiva de nuevo la asociaci—n con los demonios, uno es por lo tanto lanzado en las profundidades del pecado y la miseria como antes. Una salida f‡cil de Žste mundo y una vida libre de cualquier forma de deseos afflictivos puede ser obtenida solo por el servicio a Krishna debido a la persistencia en mantener Su recuerdo.

De Žsta manera Nimai Pandita exhort— a su madre a servirle a Krishna por medio de la asociaci—n con Sus devotos, por ejemplo., las almas puras o sadhus, meditando en Krishna en su menete y pronunciando el nombre de Krishna con su boca. El trabajo desprovisto del est'mulo en el servicio no tiene ningoen uso. Ese trabajo est‡ desprovisto de la cualidad de servir la que est‡ manchada con malicia.

Lo anteriormente expuesto son las primeras declaraciones deliberadas sobre el asunto del 'deber total' de uno pronunciado por Nimai Pandita cuando El escogi— explicarle a otros los fundamentos de Su propia conducta. El Nombre de Krishna se habia revelado El Mismo a El. El nombre habia sido realizado como la Verdad Absoluta. La vocalizaci—n y la audici—n del Nombre y Bondad (Guna-modalidad) de Krishna se habia descubierto ser la Verdad. Quienes sirven a Krishna tomando y oyendo Su Nombre y Bondad son identicos con la Verdad. Las escrituras que hablan del servicio de Krishna son la Verdad. Los Shastras que no hablan del servicio a Krishna son malvadas y lo separa a uno de la Verdad. Todo Žsto habia sido realmente realizado.

Mejor dicho, mas. El racionamiento de todo Žsto tambien habia sido completamente revelado a El en la forma de la verdadera visi—n del curso completo mundano del alma condicionada y la causa real de tal estado. Toda actividad mundana es causada por y causa olvido de Krishna. Cada escenario de la vida mundana desde la concepc—n en la matr'z de la madre hasta la tumba tiene una deber no mundial que cumplir cuya naturaleza es revelada por las Escrituras pero que no puede ser comprendido por aquellas personas quienes no poseen el Conocimiento de Krishna. Al alma condicionada le parece la visi—n limitada digna de cultivarse. En realidad, est‡ destinada a causar olvido de Krishna.

La œnica manera por medio de la cual uno puede esperar deshacerse de Žste circulo vicioso es sirviendo a Krishna en la compa-ia de un sadhu. Los sadhus son la œnica Verdad disponible al alma condicionada. El 'deber total' del sadhu consiste en el servicio transcendental de Krishna, a saber, cantando y escuchando el Nombre y Bondad de Krishna.

Es solamente en la compa-ia del sadhu que uno tiene la oportunidad de oir y pronunciar el Nombre y Bondad de Krishna. Todo otro tipo de conversaci—n es una simple pr‡ctica de aversi—n a Krishna y, por implicaci—n, a todas las entidades. Todas las ocupaciones y conversaciones mundanas deben abandonarse. Esto e posible en la compa-ia de sadhus. La asociaci—n con Sadhus no es una actividad mundana. A no ser que uno se asocie con Sadhus, uno es forzado a asociarse con esos quienes practican aversi—n a Krishna. La asociaci—n con quienes tienen aversi—n a Krishna es idŽntica que con la pr‡ctica de la aversi—n a Krishna y a todas las entidades. El Sadhu es la œnica ayuda real. La asociaci—n con los Sadhus es la cosa necesaria para la redenci—n de las almas condicionadas.

La mayoria de las aprciaciones corriente en el mundo en relaci—n con la naturaleza del mŽtodo y objeto del noviciado espiritual son refutados por las proposici—nes arriba citadas. La personalidad del hombre en el estado condicional como serio, de fiar, mediante su cuerpo f'sico y mente ignorante no es su ser real. Ello es un adventicio y eclipsante

sustituto del ser. La externa cobertura de la entidad es erroneamente tomada por la entidad descubierta o alma pura.

Cada entidad tiene un alma, la que no es perceptible por los sentidos ni la mente del hombre. Lo que los sentidos y la mente perciben o conciben son las coberturas externas temporales que envuelven esta alma de una entidad en su estado condicionado. Mediante los sentidos y la mente es posible estar conectado solamente con las envolturas de las cosas. Este mundo fenomenal esconde la naturaleza real de cosas que incluyen esas del espectador mundano mismo. La persona, quien considera este mundo por medio de los sentidos y la mente, tiene una engañosa percepción de la naturaleza de las cosas. Esto es avidya o ignorancia. No hay esfuerzo mental que pueda desechar esta alucinación. Ella es la esencia del proceso.

Se argumenta que nadie debe ser responsable por practicar aversión a Krishna ya que cada uno en este mundo está destinado a hacerlo así por el ejercicio inevitable de la mente y sentidos a no ser que de veras el escoga suicidarse para evitar lo inevitable lo que no será verdadera solución del problema en sí. Sobre esto la respuesta de Nimai Pandita está contenida en las proposiciones expuestas arriba, es que la mente y los sentidos son los productos de nuestras previas actividades. Cada persona sufre la debida recompensa y castigo de las acciones buenas o malas hechas por él en este mundo. Quienes son defensores de las actividades mundanas tienen que reconocer las obligaciones naturales de la práctica de tal actividad.

El mundo no es malo en sí. La regulación moral de los asuntos del mundo es la no infracción de los principios de justicia y misericordia en su amplio sentido por lo que esto es concebible por los poderes limitados de juicio poseidos por el hombre en el estado condicionado. El sufrimiento del hombre le hace un inmenso bien y hace al mundo un lugar apropiado para su residencia. El objeto de la búsqueda de la ética no debe ser la abolición del orden del universo sino descubrir la relación del hombre como un ser ético del cosmos, como un acuerdo para ayudar la realización de la buena vida. Desde este provechoso punto de vista, las alegrías y tristezas que caen a la porción del hombre en este mundo vienen a ser la dispensación perfecta de la

Providencia. Tal realizaci—n debe reconciliar a todos los seres sinceros, es decir, todos aquellos quienes no est—n preparados para ignorar los dictados reales de su propia facultad Žtica interior, de las visitudes de la vida humana y al mismo tiempo mantener abierto todo el sendero del esfuerzo progresivo en todos los campos de la actividad humana.

La relaci—n propia del hombre como una entidad Žtica del cosmos como un arreglo proyectado por la sabia Providencia para ayudarlo a obtener la buena vida, encuentra que en la pr‡ctica es imposible incluso una realizaci—n progresiva. El factor que es fatal a todo esfuerzo artificial en esta direcci—n es conocido como el principio del mal. Que es bueno?. Que es malo? Una respuesta satisfactoria a estas preguntas eternas del partidario de un vivir Žtico est— aœn por llegar. Normas diferentes y contradictorias de conducta Žtica son puestas en pr‡ctica todos los dias por pensadores verdaderamente sinceros. Es perfectamente evidente a la mayoria de las personas que cualquier soluci—n cerrada del problema en la l’nea de investigaci—n emp’rica es tanto inalcanzable como indeseable. Esta es la auto-contradicci—n de la Etica especulativa. Ella dice tanto 'si' como 'no' en un solo suspiro y se calcula perpetrar la perenne posibilidad de la consciente-inconsciente maldad.

Nimai Pandita declar— que el habia podido encontrar la vedadera soluci—n del problema. Nada en este mundo es Verdad excepto el nombre de Krishna. La especulaci—n Žtica que no establezca Žsta œnica Verdad es tambiŽn falsa. Tal especulaci—n tiene solo una apariencia de Verdad, pero no es realmente verdad. Esta œltima parte de Su conclusi—n no se opone a la actual experiencia de la ciencia emp’rica de la Etica como se enuncia arriba.

La soluci—n real del problema Žtico est— muy relacionado con la naturaleza del concepto general ue uno tenga de la vida. Quien soy? Que es Žste mundo fenomenal? PorquŽ estoy aqu'? Estas son las preguntas preliminares fundamentales las que no tienen respuesta de la recapitulaci—n total de la raza. Quienes abogan por el culto de la libertad del juicio individual admiten las pocas ganas de lindar con incluso el veredicto universal de la raza, pasado, presente y futuro. Esto

es perfectamente racional siempre que se relacione con la autoridad de la naturaleza inválida de la solución democrática favorecida por mayoría numérica por tales pensadores como Calvino. Pero es también destructivo del reclamo de infabilidad por el juicio individual ayudado o no por cualquier veredicto comunal en la comprobación de la Verdad Absoluta.

Estas consideraciones aparecerían como dejandonos sin apoyo por completo en relación con cualquier esfuerzo espiritual de cualquier modalidad lógica verdadera. Ninguna conclusión empírica puede darnos el proceso positivo que se necesita. Esto ofrece las Escrituras espirituales. La revelación stricta se hace inteligible por la gracia del Sadhu ya que Śrī es el agente que confiere al alma condicionada el don del despertar espiritual el cual es necesario para la comprensión y práctica del servicio del Absoluto en el Plano Transcendental. Las escrituras espirituales declaran que este logro del Plano Transcendental se realiza por la Misericordia del Nombre de Krishna impartido a nuestro oído sumiso por la gracia de los devotos de Krishna.

Objeciones empíricas que son más bien incitadas contra la aceptación de la posición de arriba han sido ya consideradas al tratar el caso de Thakur Haridas, el Maestro autorizado del servicio del Nombre. La luz fresca que se derrama sobre el asunto por la Disertación de Nimai Pandita a Su madre es que la Verdad del Nombre no manifiesta Su Aparición al juicio de las personas desprovistas del conocimiento de la naturaleza del estado condicionado. Esto es suministrado por El en la forma de un recuento del ciclo completo de la existencia condicionada del alma individual conforme lo revelan las Escrituras.

Hay otro punto de lo más esencial, es decir, que el Nombre Krishna es tan importante como la Persona de Krishna. En cualquier otro nombre no es así. Esto es así porque el Nombre de Krishna es idéntico a El Mismo. El Nombre de Krishna no es meramente un signo o un símbolo vocalizado para denotar la entidad, como en el caso con los nombres de entidades mundanas. El nombre de una entidad mundana puede ser acuñado sin implicar ningún cambio en la entidad misma. La definición de un nombre mundano es solamente necesario y cualquier sonido que se haga servir la nomenclatura de cualquier entidad. Krishna es

tambi n expresivo en esta forma indirecta. En realidad éste es el verdadero propósito de todo sonido expresar solo la Verdad o Krishna. En realidad el verdadero propósito de todo sonido es expresar solo a Verdad o Krishna. Pero el Nombre Krishna no es meramente una expresión que denota Krishna sino toda la Entidad denotada por el termino. Esto distingue el Nombre Krishna de todas las otras palabras habladas. Así se establece la pre-eminencia del Nombre. El Nombre Krishna es la Verdad. Esta fu z la primera revelación de Krishna a Nimai Pandit.

Una vez  sto fu z realizado por El, Nimai Pandit simultaneamente realizó tambi n la Verdad del principio fundamental de la f z real. Estos son como sigue.

Los Pies de Loto de Krishna son el Centro y la Fuente de todo lo Bueno. Los piés de Krishna tambi n son Verdad. Los Pies de Krishna sobrepasan toda belleza. Ellos son los Pies del  nico Maestro y los únicos Objetos de la adoración eterna de todas las almas poseedoras del conocimiento real de Ellos. Esta declaración requiere un poco más de aclaración.

Krishna es una Persona. Su Personalidad es única en este respecto de que El es el  nico Dominador Personal Reciproco de todas otras personas. El es la Fuente y Ejecución de todas otras personalidades. Estas otras personalidades son al mismo tiempo tanto externas como componentes de Krishna. Además de éstas personalidades fragmentarias separadas hay Facsimiles- Porciones Plenarias - Quienes son tambi n Personajes Divinos. Hay Personalidades Divinas representando los respectivos Centros-Fuente de diferentes Manifestaciones Divinas como Propietario y Propiedad. Hay Personas Divinas específicas conectadas con la creación, mantenimiento y destrucción de éste mundo fenomenal.

La Divina Persona es servida por Su Propia Parafernalia Divina Externa las que son id ntica con El. La Parafernalia Divina es el arquetipo y la Personificación Divina de los servicios de la Divinidad que est n disponibles a los servidores separados del Poder Divino. El alma del

hombre pertenece a la categoria de los servidores fragmentarios separados del Poder Divino.

Las Personas y Parafernalia Divina est n localizadas en el plano superior y son auto-suficiente. El sistema de entidades no-Divina es una reproducción de la Parafernalia Divina como servidores separados del Poder Divino. La Parnafernalia Divina pertenece a la categoria de Divinidad. En el plano de servicio las entidades separadas se comportan como servidores de Poder conectandose ellos mismos por medio del Poder Plenario para las manifestaciones del plano superior debido a tal servicio. Las jivas son responsables del abuso de su libre albedrio repudiando su relación de servidores al Poder Divino. En otras palabras, la jiva es responsable de enredarse en lo referente a su propia relación con el Poder. Hay tres alternativas. El puede buscar ser superior o igual o servidor del Poder. Ninguna de estas tres posiciones le parecen ser incompatibles con su naturaleza y su controversia es realmente verdad hasta ahora. La aspiración por igualdad con el Poder Divino la lleva a la meta de fundirse con la fuente concevida como la alternativa de la energia mundana y no-mundana, el respectivo summum bonum del Monismo Cognoscitivo y Material representado por el sistema especulativo asc tico de Budha y Sankara en tiempos modernos. Aspiraciones por superioridad sobre el Poder conlleva a los varios sistemas de utilitarismo y elevacionismo, bajo o independientemente de la declarada sanción Espiritual. Este es el credo de los grupos materialistas positivos. Los Karmakandinos o Smarta Hindus son buscadores de la felicidad mundana bajo la propia sanción s strica.

El alma individual es la eterna servidora de Krishna. Esta posición el nunca la pierde.

Pero el tiene una aparente escogencia subjetiva lo mismo entre la tres clases de relaciones con el Poder de Krishna arriba citadas. Esta relación incierta con el Poder se debe al hecho de que el no es la parte asociada de la Parafernalia Divina en el Plano Absoluto. Su propio plano es ese de sirviente del sirviente de la Divinidad. Si ZI no acepta esa posición del sirviente del sirviente del Poder, el está poseido con la alucinación que ZI es el amo por derecho propio o una entidad distinta por completo. Cualquiera de estas dos creencias equivale a un

completo olvido de la naturaleza real de su relación con Krishna. Esta es la implicación del estado condicionado.

Estos detalles del sistema no están completamente enunciados en las palabras empleadas por Thakur Vrindavanadas en este lugar. Ellas pueden reunirse de diferentes partes de su Narración. Ellos están endosados por las inevitables conclusiones de nuestro propio juicio individual y las declaraciones auténticas de los Acharyas.

Es necesario encontrar nuestro punto de apoyo en el Plano del Absoluto. La posibilidad de Esto, en el curso de nuestra vida humana presente, está implicada en el instinto ético. Las especulaciones empíricas comienzan asumiendo en forma no natural que nosotros ya estamos en nuestra posición natural y tratamos de resolver los deberes de la presente posición con la ayuda de nuestra verdadera experiencia pasada. Si la vida de un exiliado en deliberadamente equivocada, nosotros estamos inclinados a contraer lazos que se calculan demorarán nuestra repatriación para restablecernos en nuestra patria.

En el caso de la permanencia mundana esto es peor que el exilio, desterrado del arbitrio penal del Andamans (?) por la ofensa de la incurable deslealtad al rey y país de uno. Quien es transportado al Andamans de por vida se le ofrece repatriación bajo la condición de un buen comportamiento continuo indicativo de una reforma real de disposición interna. Tan pronto como una persona continúa dispuesta a romper las reglas elementales de la vida civilizada, él no se considera apto para ser repatriado. Todo Esto debe ser conforme a los requerimientos mínimos de la preservación del bienestar de la sociedad civilizada. Que derecho tenemos nosotros para asumir que las condiciones que deben satisfacerse para re-entrar a la vida eterna son necesariamente menos estrictas que las de arriba? No puede haber una medida apropiada sobre la perversidad de disposición del alma desleal. Tampoco es posible expresar con un enfoque cualquiera de carácter aproximado la perfección de la bondad implicada en el proceso de redención.

El nombre de Krishna manifiesta Su Aparici—n en el mundo en lo labios de Sus devotos. Pero nosotros no poseemos esos oídos que est‡n realmente dispuestos a servirle a El. Estamos tan completamente absortos con nuestro programa de bienestar mundial que la verdadera noticia de la posici—n supernatural mas elevada deja de ser reconocida propiamente o es considerada como diametralmente opuesta a nuestros intereses. El devoto de Krishna est‡ libre de tales preocupaciones. Es est‡ completamente consciente de la naturaleza de los residentes de Žste mundo. El es, por lo tanto, constitucionalmente adverso a la pr‡ctica de deslealtad a su rey y pa's, a la comunidad civilizada, a todas las entidades, por el se-uelo de un egoismo suicida innato.

Sistemas de Teología han sido laboriosamente montados por todo el mundo por personas deseosas de proporcionar la cura de todos los males de los que la carne es heredera por mŽtodos que encontraremos son compatibles con los intereses supuestos de los residentes de Žste mundo. Interpretaciones de las Escrituras no han sido aceptadas por el curso del tiempo que no est‡ preparado para admitir la validŽz de las conclusiones de las ciencias emp'ricas por lo menos hasta el punto que se requiere por el supuesto canon de pensamiento racional. La admisi—n del principio de causalidad es uno de los fundamentos del tal pensamiento racional. Se puede probar, se propugna, que haya cualquier causa para la Aparici—n del Absoluto en la Forma de la Palabra 'Krishna'?.

Nimai Pandita aparentemente no busca probar la verdad de Su Afirmaci—n por medio de ningun a referencia sobre la causa de la Aparici—n de la Divinidad. Encontraremos en la continuaci—n de Žsta Narraci—n que El dice que la Misericordia de Krishna es una causa de ello. Pero ningœn empiricista est‡ preparado para darle completa libertad a Krishna. Demandaremos saber la raz—n (?) de Su Conducta y admitiremos su validŽz solo cuando Žl estŽ satisfecho de su necesidad causal mundial como en su propio caso. El juez emp'rico condena Su mera Afirmaci—n por falta de prueba.

Es a Žsta actitud de satisfacci—n de s' mismo que Nimai Pandita hace Su sumisi—n de la naturaleza real de los residentes de Žste mundo y el

m̄todo de liberaci—n. El dice que el juez emp'rico es completamente ignorante de la Verdad y que el es tambiŽn incapaz de encontrar la causa de su ignorancia. El es dŽbil en comparasi—n con el Poder Ilusorio de Krishna quien causa su auto-olvido y tambiŽn lo orienta mal a cada paso. Cual es el medio para llevar Žsto a cabo no es argumento sino un hecho en la forma del estado condicionado, es decir, su cuerpo f'sico y su mente pifiadora. Ellos son el mecanismo de Maya para privarlo de la inclinaci—n fided'gna para cualquier averiguaci—n acerca del Absoluto. Ha tomado nota el juez de Žste hecho fundamental al decidir negarle la competencia al Absoluto de hacer Su Aparici—n en violaci—n de sus esperanzas las que son productos de una mentalidad espœria?. Quien est‡ autorizado para prevenir la Aparici—n del Absoluto en el plano mundano si El escoge hacerlo as' o requiere Su sumisi—n previa a condiciones que son impuestas en las almas encadenadas por Su Energia Ilusoria con el prop—sito de cualificarlas para la residencia en Žste mundo?.

El curso mundial del alma condicionada no es la maravilla que apresuradamente los científicos emp'ricos de cada Era y pa's dicen que es. El alivio que se busca sea permitido por la ciencias emp'ricas no sea una misericordia que hace mal. Cuando el hambre es mitigada con la comida, el alma comete una grave equivocaci—n, previniendole pensar porquŽ Žl est‡ sujeto a tener hambre. El hambre as' como el alivio del hambre son parecidos a los dispositivos de la Energ'a Ilusoria para mantener el alma preocupada con las consecuencias de estar sujetas a los casos fisicos. Es necesario mirar mas all‡ de los asuntos del cuerpo y la mente para ser capaz de entender el arrastre de las observaciones de Nimai Pandita que los residentes de Žste mundo son la causa del completo olvido de la Realidad.

Ante tal mentalidad las noticias del Absoluto son pruebas naturalmente inaceptables. Pero a no ser que y hasta cuando las noticias de la Verdad sean completamente aceptadas y seguidas, no podemos escaparnos de la esclavitud de los residentes de Žste mundo. Este es el c'rculo vicioso en el que el alma encuentra que todas sus actividades son cometidas por las circunstancias de su estado condicionado, sobre las cuales Žl no tiene control absolutamente. Si Žl, bajo Žstas circunstancias, decide aceptar lo inevitable con toda la indulgencia que

ŽI pueda reunir o si el descuida conseguir Žsos paliativos que estn disponibles si se toman el trabajo de buscrlas, o mas bien seguir los mžtodos que no sean percividos de poseer cualquier utilidad mundana?.

El recuento sobre los residentes de Žste mundo dado por Nimai Pandita no es probado tampoco desaprobado. Pero su aceptaci—n envuelve serias consecuencias mundanas las cuales no pueden sino ser consideradas como desastrozas desde el punto de vista mundial. Si uno tiene hambre, ŽI debe buscar alimento. Pero si en su lugar se le pide cantar el Nombre de Krishna, la aceptaci—n de tal consejo no ser‡ equivalente a un puro suicidio, un disparate? Eliminart Žsto los riesgos de un malentendido si el consejo no es llevado en verdadera pr‡ctica al piŽ de la letra?.

No se sabe de ningœn Vaisnava que viva sin alimentarse. El testimonio de los sentidos est‡ totalmente en contra de la conclusi—n de que el Sadhu no es un alma condicionada pero una entidad transcendental quien ejecuta actividades no mundanas para el logro de las necesidades y amenidades de la vida mundial. Este es el sentido literal del consejo que fuŽ ofrecido por NimaiÊPandita a su madre si deseaba deshacerse del œnico mal, es decir, olvido de Krishna engendrado por las condiciones de existencia mundial. Se le informa que no hacer nada sino cantar el Nombre de Krishna y meditar en El constantemente. Este consejo que se encuentra en las Escrituras y ofrecido por los Vaisnavas es declarado ser totalmente cierto. La total controversia en que la Verdad es auto-manifiesta e incontrovertible y requiere la sumisi—n incondicional y sin causa de todas las entidades cuando el se complace en revelarse a la facultad auricular del alma condicionada en la forma del Nombre apareciendo en los labios de Sus devotos y bajo el testimonio de las Escrituras.

Si no se requiere evidencia mundial que pruebe la naturaleza sustantiva de la Realidad, la posici—n total no est‡ opuesta a las exigentes demandas del principio racional en el sentido emp'rico. Es, de todos modos, un sistema consistente, completo y plausible y no puede ser mas de lo que es debido a la misma naturaleza del caso. No es Žsto lo suficientemente racional?.

Las ciencias f'sica de inmediato dir'a 'No'. Las ciencias f'sica no est'n satisfechas hasta cuando a ellas se les ofrezca fundamento sustancial para admitir la verdad de cualquiera proposici—n. Ellos aceptan como verdad la proposici—n de que el agua se congela a los 4 grados cent'grados bajo presi—n atmosfŽrica normal por la poderosa raz—n que la verdad de la proposici—n puede ser probada con un verdadero experimento a satisfacci—n de nuestros sentidos. Pero la proposici—n que el Nombre de Krishna que aparece en los labios del Sadhu es la Verdad no admite ninguna verificaci—n por ninguna prueba mundana que los emp'ricos llaman conclusiva o definitiva. Si una persona canta el Nombre de Krishna, se dice estar libre de las cadenas de la Energia Material. Pero la verdadera inmunidad de la operaci—n de las leyes de la Naturaleza F'sica que se afirma ser disfrutada por el Sadhu no es suceptible de ser probada por el mŽtodo experimental mundial. Esta peculiaridad de las Ense—anazas de Nimai Pandita parecer'an impedir la posibilidad de una convincente aceptaci—n de cualquier cient'fico moderno consecuente, aunque en lo abstracto, el sistema que es puesto delante de la audiencia puede aparcer ser perfectamente razonable e incluso sumamente probable.

As' los científicos f'sicos mirar'an con desconfianza las proposiciones que no son competente de ser propuestas para la inspecci—n de todos los sentidos en una forma tangible. Si el alma se beneficia o no por un curso particular de actividades, no es suceptible de prueba experimental de la clase que se supone reconozca las conclusiones de las especulaciones matemáticas referente a la Naturaleza F'sica por medio de la evidencia corroborativa de la aplicaci—n práctica exitosa.

El progreso del alma no es para ser medido por el progreso medible de cualquier circunstancia f'sica o mental. Tal progreso es a menudo esperado como prueba de avance espiritual. Los falsos sadhus est'n capacitados para tomar ventaja de Zsta debilidad del candidato a progreso espiritual para embauclar a sus victimas espont nes con la exhibici—n de pruebas mundanas de las llamadas actividades espirituales. La ciencia de la Psicolog'a Experimental , las practicas de los pseudo-yogis y ascetas, las elaboradas ceremonias de los sacrificios furtivos VŽdicos, las conclusiones razonadas de teolog'a

dependiendo en la historia, todo esto impide la concentraci—n de la mente en la Transcendencia.

Hay una etapa cuando la verdadera curiosidad sobre la Religi—n despierta en el alma condicionada en cada caso. Es en Žsta etapa cuando la oportunidad de entregarse al verdadera servicio de Krishna se presenta. Pero si el candidato en busca de iluminaci—n espiritual permite que por negligencia la oportunidad pase desapercibida, se extrav'a del sendero de la devoci—n y se expone indefinidamente a todas las miserias de la limitada existencia.

Esta es la verdadera tragedia de aceptar un credo basado en la confianza hereditaria o consejeros oficiales. No puede haber una comunidad mundana de liberados. Cualquier proposici—n mundana por la preservaci—n y propagaci—n de la Verdad complicar'a y obstruir'a el trabajo natural de la disposici—n espiritual innata de cada entidad. El muy erudito, muy virtuoso, muy liberal, Clerigo muy celoso no son agentes del Absoluto por raz—n de sus mundanos. No hay motivo para hacer alarde de que el Calvinismo y el secularismo esten libres del œnico peligro, es decir, la mundaneria. Las mas ostentosas , desde el punto de vista mundial, organizaciones eficientes son defectivas por la misma circunstancia de su plausibilidad mundana. La Verdad es real y completamente independiente de apoyo cualquiera que sea. Es necesario desistir de los cursos mundanos para situarse en la Transcendencia. Est‡ disponible a todos hacer su escogencia en este asunto desde el mismo principio de su vida. Ningœn argumento que obstaculice la via de tal direcci—n dada para las actividades de la raz—n humana, debe encontrar un lugar en las literaturas y pr‡cticas de Žste mundo. Lo mismo dijo Nimai Pandita, " Todos los Sastras que hablen del servicio al Absoluto son verdaderas. Todos los Sastras que se abstienen de mencionar el servicio de Krishna e invitaci—n de algo mas son positivamente da-inos!"

Todo sonido se-ala al Nombre de Krishna en su significaci—n verdadera. Si ello no expresa Krishna, ello muestra su cara enga-adora. Esto saldr‡ claramnte cuando tengamos que tratar con la Conducta de Nimai Pandita como Maestro de la Ciencia de la Gram‡tica, la que haremos ahora.

Pero antes de dejar el vasto t—pico que es colocado delante de nosotros por las palabras de Nimai Pandita a Su madre, es necesario ofrecer unas pocas observaciones sobre la doctrina de la Metempsicosis la que se aduce es el proceso que gobierna a los viajeros mundanos del alma condicionada. No es nuestro prop—sito sobrestimar o sub-estimar el status del hombre en este mundo. Hay una diferencia obvia y fundamental entre el hombre y todos los otros objetos animados de los cuales no tenemos ninguna experiencia. El hombre no es un simple atado de actividades estereotipadas. El hombre es cap‡z de aprovechar las fuerzas de la naturaleza cada vez mas con nuevos inventos concebidos por ŽI para la mejor'a progresiva de su mundana condici—n. El posee libertad perfecta de iniciativa y la facultad de idear y llevar a cabo actividades en la forma que le guste siempre sujeto a los l'mites impuestos por su propias capacidades f'sicas y mentales. El hombre piensa que el tiene derecho a saber todos los secretos de la Naturaleza y al logro de la Vista a la Verdad completamente descubierta. En Žstas circunstancias, cualquier estimativo que busque sub-estimar los Žxitos mundanos de la raza y sus perspectivas lo mas probable es que sea recibido sin mucho entusiasmo.

En primer lugar, quienes tienen una percepci—n propia de la verdadera superioridad del hombre sobre todos otros animales no estar'an de acuerdo con el enfoque de que cada entidad en este plano mundial es completamente ignorante de su verdadero futuro. En este sentido no hay diferencia entre el hombre como hombre y cualquier otra entidad animada o inanimada. El alma del hombre es diferente del cuerpo f'sico y la mente material. El llamado progreso ornamental corporal de la raza no lo diferencia categ—ricamente de los llamados inferiores o incluso de las familias de animales, plantas y piedras. El hombre no est‡ en una situaci—n por encima del poder de las leyes de la Naturaleza que cualquier otra entidad viviente. El es realmente un aut—mata pero le gusta imaginarse que ŽI es cap‡z de adquirir control sobre las fuerzas de la Naturaleza. Si esto es realmente una alucinaci—n, como puede probar ser superior a las otras entidades las que supuestamente carecen de libre iniciativa y decisi—n?. Si la libertad de iniciativa est‡ sujeta a las leyes de la Naturaleza, porquŽ no debemos

suponerlo como un derivado de la misma. La experiencia de los científicos físicos es opuesta a la teoría de la libertad de la iniciativa humana. La causa principal opera no decisivamente en el dominio de la mente, sino en las mas burdas formas de existencia material. La Psicología, ciencia en crecimiento, es optimista en la averiguación de las leyes que gobiernan las actividades de la mente.

Si el hombre esté realmente sujeto a las leyes de la Naturaleza física en una forma u otra incluyendo su vida mental, no hay razón por la cual él no deba darle ningún crédito de su parte por sus llamados éxitos. Ellos son el producto de la operación de las leyes de la Naturaleza sobre entidades que son una conglomeración de sentimientos mórbidos. La Naturaleza es el principio y el fin de toda actividad en el plano mundial incluyendo al humano.

El fenómeno del nacimiento y la muerte no afecta al alma. Ellos son acontecimientos materiales debido completamente a la materia y, en ese sentido, a causas explicables. La mente no se destruye con el cuerpo. La mente es simplemente sacada del cuerpo descompuesto y puesta en un cuerpo recién nacido. Las actividades de la mente no son la misma en todas las circunstancias. Ellas difieren conforme con la naturaleza del cuerpo físico externo. La misma mente opera diferente en diferentes cuerpos.

Esta transferencia de la mente de un cuerpo a otro causa el fenómeno del nacimiento y la muerte. La mente no es una entidad auto-consciente. De haber sido así, no sería responsable de olvido y dependiente de su medio ambiente y órganos físicos correlativos para la calidad de sus actividades. Pero la mente humana es privilegiada en saber que está en el estado de completa ignorancia en relación con la Verdad real. Esta es la gloria que distingue al hombre y es solo ésto lo que le da una más alta posición en la escala de la creación que cualquier otro animal.

Una vez una persona está en posición de entender lo esencial del status del hombre y otras entidades, puesto que ambas son

igualmente ignorantes por completo de la Verdad, ŽI no objetar'a el proceso de metempsicosis como comprometiendo cualquier pŽrdida de valor al hombre cuando su mente se transfiere en el caso f'sico de cualquier animal inferior o incluso encarcelado en materia muerta.

El alma no comparte Žstas vicisitudes de la mente. En su estado condicionado el hombre es privilegiado, como lo he anotado, para darse cuenta de que ŽI no es la mente, la que es verdaderamente ignorante, sino algo m̄s que es auto-consciente y en ninguna forma ignorante. La mente es una adici—n fortnea y no la entidad sustantiva misma. Ninguna otra entidad de Žste mundo tiene el privilegio de saber que ŽI es alma y no materia. Esto hace una diferencia categ—rica y real entre el hombre y las otras entidades.

Por lo tanto, esto es la mas elevada buena fortuna para el alma condicionada cuando su envoltura mental 'nace' en el cuerpo humano ya que es solo en tal nacimiento que hay la posibilidad de ser redimido del estado condicionado por la operaci—n de Žsta facultad discriminatoria. El abuso de la facultad lleva al traslado del hombre ofensor a los cuerpos inferiores. Si el nacimiento humano es desperdiciado una vez, no es posible recuperarlo hasta cuando uno haya pasado por cada tipo de vida mas baja por la fuerza siempre en aumento de resultados humanos debido a la caida.

No necesariamente el nacimiento humano asegura la liberaci—n del alma condicionada. El nacimiento humano se debe a causas que son puramente mundana

s. Si el alma condicionada lleva una vida Žtica de orden intermedio, el nace como un hombre. Si ŽI es anormalmente Žtico o falto de Žtica ŽI sube y baja en la escala de la existencia mundana. Las mas altas esferas mundanas son tan incompatibles con los intereses del alma como las mas bajas. La posici—n intermedia ocupada por el hombre es de por s' apropiada para el prop—sito espiritual.

Este valor espiritual es impartido a la vida humana en el sŽptimo mes de su permanencia en la matr'z de la madre cuando ŽI es hecho conocedor del verdadero estado de cosas por el recuerdo de Krishna. Esto no sucede en el caso de cualquier otro nacimiento que no sea el

humano. Es esto lo que hace posible a Źl inclinarse a ser liberado a lo largo de su existencia. Pero raramente un ser humano se dedica al servicio de Krishna. Las otras tentaciones prueban un obstáculo insuperable en la vía de la mayoria de los hombres. Los Sadhus, sin embargo, se ponen a la disposición de la incipiente propensión del hombre por servirle a Krishna, para emplearlo en Źse propósito sin su completo conocimiento. Es Źsto lo que fortalece la disposición de servicio y gradualmente establece su preponderancia sobre las modalidades de disfrute y abnegación, entre las cuales encontramos que extremos mundanos de conducta a menudo oscilan y fluctúan.

La función del Sadhu es, por lo tanto, de dos caras en relación con las entidades en el plano mundial. El imparte las disposiciones espirituales las almas condicionadas empleandolas, no sus envolturas, consciente o inconscientemente en el servicio de Krishna. En el caso del hombre este empleo es casi siempre quasi-consciente ya que Źl lleva la experiencia espiritual de su permanencia en la matríz de la madre mas la disposición resultante del servicio a Krishna bajo la guia del Sadhu en sus nacimientos previos. La acumulación contiene lo que finalmente causa su liberación.

La cadena que lleva a la liberación no es la serie de actividades que llevan a la metempsicosis. Pero el nacimiento humano tampoco es la resultante de la actividad mundial. Es el primer término de las series de nacimientos mundanos. Si esta oportunidad es descuidada, ejecutaremos actividades mundanas. El resultado es un nacimiento de un mas bajo o alto orden mundial. Dentro de la raza humana misma tambi n hay grados y divisiones. Esta división es la mejor y la mas favorable para el propósito espiritual.

La organización espiritual de la sociedad por medio de la asignación de deberes al hombre conforme con su varna y ashrama, es la mas elevada orden humana. El Brahmana es el mas elevado entre esos que pertenecen a la comunica n espiritual organizada. La organización espiritual Varnashrama es realmente la única iglesia universal. La reaparición de la institución es la única cosa necesaria para el bienestar espiritual de la raza humana. Pero no es una intituci n hecha por el hombre. Tampoco puede ser mantenida sin la efectiva

Misericordia de Krishna concedida al hombre por medio de sus agentes, es decir, los Sadhus.

Los Brahmanas son aquellos quienes están de acuerdo en servir a Krishna bajo la guía absoluta del Sadhu y forman el eslabón que conecta la Transcendencia con lo Mundano. Ellos son la orden más elevada de seres en el mundo material y son más elevados que los semi-dioses. Pero nadie es un Brahmana si no está dispuesto al servicio exclusivo de Krishna bajo la guía incondicional de un Sadhu verdadero.

Los Sadhus son servidores transcen^dentes de Krishna quienes descienden a este plano mundial para la liberación de las almas condicionadas. Ellos no son reconocidos como lo que son excepto por los Brahmanas. El hábito no hace al Sadhu. El Sadhu, en realidad, no tiene vestidura distintiva. La vestidura es prescrita para los novicios. Pero inclusive el noviciado espiritual no es logrado por cualquiera persona que no haya sido elegida por el Sadhu para tal fin. El Sadhu es un Paramahansa. El está en una posición de vivir en este mundo para servirle al mundo sirviéndole a todas las almas en la medida en que ellas están dispuestas a ofrecer sus servicios a Krishna. He practicado este método verdadero de servir a todas las entidades vivientes sirviéndole a Krishna. Pero sus caminos están, por lo tanto, necesariamente más allá de la comprensión del hombre e incluso de los Brahmanas.

El Sadhu es libre de maldad hacia cualquiera entidad. El alma condicionada practica maldad pura hacia todas las entidades enrolandolos en actividades diferentes al servicio de Krishna. El ateísmo es idéntico con la práctica de la maldad hacia todas las entidades. Cualquiera actividad que tiende a reconciliar al hombre con el mundo material y por lo tanto olvidándose de Krishna y de su propio ser es inspirado por la maldad en contra de toda la raza. Quien sirve a Krishna sirve a las almas de todas las entidades, tanto animadas como inanimadas.

La propia realización de lo arriba expuesto es el primer paso tomado en la dirección de la vida espiritual. Como la verdadera fe se produce en estas verdades transcen^dentes es el verdadero punto crucial de

todo el asunto. En el caso de Nimai Pandita , la fŽ se produjo por la misericordia de Sri Isvara Puri quiŽn Le otorg— la iluminaci—n necesaria. Nimai Pandita a su vez, estaba tan completamente absorto considerando la verdadera causa y naturaleza de las miserias de Žste mundo y tan completamente persuadido de la certeza de que el œnico mŽtodo para una cura real era que El Mismo se dedicara desde Žste momento en adelante al servicio exclusivo de Krishna en la forma de la ejecuci—n del constante Cantar del Santo Nombre y Disertaciones acerca de el Nombre, Forma, Calidad, Actividad y Parafernalia de Krishna en la compa—a de Sus devotos. El estaba ahora en posici—n de reconocer a los Vaisnavas como ellos realmente son y entender que el œnico mŽtodo de lograr el ervicio transcendental de Krishna es sirviendole a Sus servidores. DespuŽs de Žsto Nimai Pandita se describe como el sirviente de los sirvientes de los sirvientes del Amado Se-or de las vaqueras espirituales de Braja.

Durante Sus comidas, durante el sue-o y horas de desvelo, Nimai Pandita no hablaba otra cosa excepto Krishna. La noticia de Žste maravilloso cambio pronto fuŽ transmitido por amigos a los devotos. Los Vaisnavas entendieron lo que en realidad habia pasado. Ellos saben que la Misericordia de Krishna se obtiene de dos maneras, a saber, (1) por asociaci—n con Sadhus, y (2) por la persistencia de los previos recuerdos de Krishna. Ellos concluyeron que una de Žstas dos causas debe haber sido debido a su actividad en el caso de Nimai Pandita.

Quienes se imaginan que la Misericordia de Krishna es sin causa y que no puede haber un medio para su logro, son mal guiados por los consejeros ignorantes de su propia naturaleza desleal. No hay dudas de que la Misericordia de Krishna no es el resultado de ninguna forma de actividad que est‡ dispsonible a cualquier entidad por derecho propio. No obstante, Žsto no quiere decir que la asociaci—n con Sadhus sea innecesaria. Verdadera asociaci—n con Sadhus por s' sola despierta la funci—n natural del alma que est‡ inactiva en el estado condicionado. Esta es parte y porci—n de la Misericordia de Krishna. Es solamente cuando Krishna es misericordioso con cualquier individuo que el œltimo est‡ capacitado para encontrarse con un Sadhu y est‡ dispuesto a asociarse con Žl como su sirviente. Pero la Misericordia de Krishna no se puede obtener excepto por la

misericordia de Sus devotos, la cual se logra sirviendole a los devotos fielmente.

Los Sadhus no tienen otra funci—n excepto el servicio incondicional de Sri Krishna. Si uno est‡ dispuesto a servir a los Sadhus, tal persona es empleada por ellos en el servicio de Krishna. El Sadhu tiene el poder de distribuir el servicio de Krishna a cualquier persona. Pero el Sadhu nunca est‡ complacido con una persona a no ser que ŽI estŽ sinceramente preparado a rendirse por completo a los PiŽs de Krishna. Esta auto-entrega a Krishna debe ser efectuada por mediaci—n de Su devoto. Una persona que se entrega incondicionalmente al servicio de los Sadhus, debe haber ya tenido la buena fortuna de entender que el servicio al Sadhu es idŽntico con el servicio de Krishna. Cuando, por lo tanto, tal persona se rinde a los piŽs del Sadhu, el œltimo acepta su auto-rendimiento a los PiŽs de Krishna. El Sadhu lo hace impariendole el conocimiento de su propio servicio de Krishna para complacer a Krishna.

Por lo tanto, es el deber de cada persona buscar la misericordia de los Sadhus la que es idŽntica con la Misericordia de Krishna. Esto es opuesto a la vista de que Krishna puede ser misericordioso con una persona en cualquier otra manera excepto por medio de Sus devotos. En la misma forma en que la misericordia de los devotos est‡ condicionada con la Misericordia de Krishna, la Misericordia de Krishna est‡ tambiŽn condicionada con la misericordia de Sus devotos. Pero el devoto de Krishna es mas misericordioso que Krishna Mismo. Esto es conforme a Su deseo. El servicio de los devotos est‡ disponible a las almas condicionadas que son inelegible para el servicio de Krishna. La

e legibilidad para el servicio de Krishna es un regalo del Sadhu que se confiere solamente a una persona quŽn est‡ preparada para llevar a cabo el curso de entrenamiento del noviciado en el esp'ritu de perfecta lealtad. En Žste sentido el logro del servicio de Krishna debe ser tenido en cuenta como el resultado de la misericordia del Sadhu. Asi que nadie puede sentarse ocioso en espera de la Misericordia sin causa de Krishna.

Al contrario, la forma de orarle a Krishna debe ser por Su Misericordia sin causa por medio de la cual es posible reconocer al Sadhu. Hasta cuando el Sadhu se encuentre, la Misericordia de Krishna no se ha recibido. Cualquier actividad ejecutada por el alma condicionada debe ser dirigida hacia Žste solo f'n, es decir, satisfacer a Krishna y obtener de El la inclinaci—n de recibir Su Misericordia sin causa que permita sobre eso reconocer al devoto fided'gno y rendirse a Žl. Nada debe hacerse por cualquier otro prop—sito. Esto no es ni pesimismo ni ascetismo sino la Verdad desvirtuada reflejada en todos esos ideales especulativos de la conducta humana.

Sri Sachi Devi recibi— la declaraci—n de su Hijo con sentido de abrumadora felicidad. Sri Sachi Devi es idŽntica con Devahuti, la madre de Sri Kapiladeva, a quien le ense— los principios de la devoci—n pura a los PiŽs de Krishna. Sri Kapiladeva en esa ocasi—n describi— el curso y naturaleza de la permanencia mundana de las almas condicionadas en un lenguaje idŽntico al usado por Nimai Pandita en el episodio anterior.

Debemos estar en guardia en contra de la creencia de que la 'conversaci—n' misma es la atribuci—n por parte del autor de Sri Caitanya Bhagavata a Nimai Pandita sobre el Papel de Sri Kapiladeva el que era muy conocido a Žl. Dicha pr‡ctica es, a no dudar, rara en el caso de los autores de anta-o quienes escriben sobre asuntos seculares. El viejo pacto de Bengal, quien casi siempre le gusta dar aun giro religioso a sus narraciones, libremente copia ambas, hist—ria y mŽtodo y mucho del vocabulario de sus predecesores, para que la misma narraci—n sea manejada una y otra vez por una serie de escritores quienes son notoriamente culpables del mas burdo plagio. Pueda que Thakur Vrindavanadas no sea excepci—n de Žsta regla general?

Pero nosotros debemos recordar que Thakur Vrindavanadas es el primero de esos escritores que han dado sus formas escritas a los lilas del Se-or Supremo Sri Krishna-Caitanya. El autor de Caitanya Bhagavata no es un plagiario aunque la pr‡ctica no era del todo rara entre los mejores autores de Žse per'odo. Thakur Vrindavanadas tuvo toda la oportunidad de conseguir informaci—n de primera mano

acerca de esos asuntos y el debe haber escrito el trabajo completo bien por conocimiento personal o la evidencia de los contemporáneos de Sri Caitanya. Ciento, el estaba conciente de la identificación de Nimai Pandita con Sri Krishna. Su trabajo está absolutamente libre de sugerencias que traicionen el antropomórfico temperamento. El firmemente creía en la Divinidad de Sri Caitanya y en la naturaleza transcendental de Sus devotos. Su abuelo materno Shribas Pandita fue uno de los más íntimos asociados de Sri Caitanya a lo largo de Su Carrera. La madre del autor fue la recipiente de los Favores de Sri Caitanya Mismo. En estas circunstancias, Thakur Vrindavanadas podía obtener prácticamente información de primera mano relacionada con las Actividades de Sri Caitanya en Nabadwip. También tuvo su propósito mostrar que las Actividades de Sri Caitanya poseen un carácter distintivo muy propia de ellas, aunque ellas personifican esas de todos los otros Avatares de la Divinidad, así que cada vez que exista similaridad entre las Actividades de Sri Caitanya y esas de Sri Krishna, el autor se toma el trabajo de enfatizar sobre sus características que diferencian el Uno del Otro. La narración clara y sincera de Thakur Vrindavanadas ha probado el más grande escollo en el camino de esos quienes están inclinados a contemplar la opinión de que la Carrera de Sri Caitanya no es del todo diferente de la de Sri Krishna.

Antes de dejar el tema del Primer Pronunciamiento de Nimai Pandita en lo referente a la Religión en una manera autoritativa, colocaremos ante el lector una breve declaración comparativa. En la Cristiandad y Mahometismo se declara a la jiva ser una creación de Dios la que desde ese entonces ha sido engañada por ángeles caídos y traicionada por los últimos

precipitándola dentro de las garras de la muerte. Hay solamente una vida y un juicio final en la conducta del hombre expuesta durante esta eterna vida. Dependiendo de los méritos por sus acciones en esta vida, el veredicto final de la justicia de Dios será a favor o en contra. Por lo tanto asegurarás la perdición eterna para esos quienes han sido pesados en la balanza y encontrados culpables.

Este es el fondo del asunto. En el primer plano los hombres solo son aconsejados llevar la vida ética ordinaria y le oran a Dios los capacitan para hacerlo. Toda consideración de las contradicciones envueltas en la

vida Žtica misma es echada a un lado. El' Mandamiento' de Dios es la œnica norma de condœcta Žtica. Ese 'Mandamiento' tambiŽn regula la relaci—n entre hombre y hombre y entre hombre y otras entidades. El hombre debe ser tratado con amor y tolerancia, incluso si Žl est‡ equivocado. Pero todas las otras entidades son para el disfrute del hombre. El es el 'amo' de las aves y las bestia. Aquellos quienes no comulgan con Žsto son persuadidos de abandonar sus ideas id—latras y atŽas. La Transcendencia de Dios se presume pero no hay una declaraci—n clara que diga que la adoraci—n y el adorador de Dios tambiŽn son transcendentales. La forma humana del hombre mortal es muy alabada como tan bella como la forma de Dios Mismo. Esto evidentemente implica que Dios tiene una forma transcendental pero esto no es descrito o vagamente descrito en terminos generales. De todos modos, no es parte de la adoraci—n meterse con asuntos transcendentales pero rezar solamente por rectitud y humildad para poder ser cap‡z de ejecutar los deberes Žticos de Žsta vida en forma apropiada. El deber del padre, la madre, la esposa, los hijos, parientes y amigos de uno, se considera ser Žtico y a todos los hombres se les aconseja que se amen en la misma forma como nosotros amamos a nuestros amigos y seres queridos.

Las palabras de Nimai Pandita no implican que Dios deba ser adorado con una conducta Žtica la que nos promueve a un bienestar social. El no dice que es el deber del hijo obedecer y amar a sus padres. La madre es la agencia por cuyo conducto el alma viene a Žste mundo de completo auto-olvido. No existe ningœn deber hacia niguna persona debido a relaci—n carnal. El cultivo de tal relaci—n lleva a la ignorancia y la miseria. Pero hay realmente un curso positivo el que debe seguirse por todas las entidades. Ese curso consiste del servicio transcendental del Nombre de Krishna y el servicio de Sus asociados servidores cuya œnica funci—n consiste en el Canto del Nombre, Forma, Calidad, Actividad y Parafernalia de Krishna. Es Žste Canto el que pone a la disponibilidad de las almas condicionadas el conocimiento de la transcendencia, si Žl est‡ dispuesto a escucharlo con fŽ en la naturaleza transcendental de tal ejecuci—n. Para la persona que est‡ iluminada por tal proceso, no hay otra obligaci—n excepto el servicio exclusivo de Krishna en la forma de la ejecuci—n del constante Canto de Krishna. No solo el hombre sino todas las almas de

todas las entidades estén inclinadas al servicio transcendental de Krishna por el poder de la Palabra transcendental articulada que aparece en los labios de Sus devotos. Esto es solamente la Verdad. Veremos más adelante como éste principio fundamental es planificado dentro de los detalles de la conducta de los novicios. Para el alma auto-realizada no hay deber mundano de ninguna clase. Para el novicio, el deber mundial tiene que ser ejecutado en consonancia con los requerimientos de su actoal condición bajo la guía absoluta del alma emancipada o el Sadhu. Pero Él tampoco se asocia con la gente de Éste mundo por cualquier propósito munda no. Todas Éstas actividades mundanas estarán disponibles de las personas que realmente entienden su necesidades espirituales. Hay libertad para el ejercicio del juicio individual hasta el punto de que es en verdad, dirigida al servicio de la Transcendencia.

Se admite y enfatiza la naturaleza transcendental de la Palabra Revelada. Adoptaremos Éste punto específico en el siguiente capítulo.

P A R T II - CHAPTER IV

NIMAI PANDITA REVELA LA VERDAD A SUS ALUMNOS

En el capítulo anterior nos encontramos con una situación bien peculiar. El Absoluto Mismo con toda su Divina Parafernalia hace el Papel de Su Propio Devoto. Sri Sachi Devi, a quién Nimai Pandita dirigió la primera observación como un devoto, no era otra que la Eterna Madre de Dios. Ella no era un alma condicionada en las cadenas del Poder Ilusorio de Dios. Su amor por su Hijo es la variedad eterna y está eternamente satisfecha por ser dirigida a El. Sri Sachi Devi no tiene necesidad de volverle la espalda a su Hijo Nimai. Pero Nimai Pandita se dirigió a ella en casi las mismas palabras que Sri Capiladeva usó para Su madre Devahuti en el Bhagavata.

Pero hay diferencias, todas importantes, entre los dos eventos. Devahuti estaba completamente convenciada que Sri Capila Deva es Dios Mismo y que ella misma deber'a aprender a cultivar la actitud de devoci—n pura hacia Sri Capila Deva por medio del debido a la ejecutoria progresiva de los deberes de las diferentes etapas del noviciado. En el caso de Sri Sachi Devi, Nimai Pandita no la instruye para que Le sirva como lo hizo Sri Kapila Deva. Nimai Pandita le habla a Su madre como un devoto de Krishna a quien la Verdad referente a la Naturaleza Divina de Krishna ha sido recientemente revelada. Los peligros y sufrimientos del estado condicionado no son en absoluto aplicados a Sri Sachi Devi, pero estn relacionados con ella , que ella podr'a ser persuadida de volver su afect hacia Krishna. Sachi Devi es, pr lo tanto, como un alma condicionada la que podr'a ser salvada por el proceso que hab'a sido revelado a su Hijo, el cual no habia sido efectivo en Su Propio Caso. En Žsto consiste el car‡cter distintivo de las Actividades de Nimai Pandita. Esto no se encuentra en otra Persona Divina, ni aœn en Krishna Mismo.

Esto ser'a, sin embargo, la ofensa mas atr—z que uno pueda imaginarse, fundandose en Žstas ejecuciones, que Nimai Pandita o Sri Sachi Devi eran almas encadenadas. La dispensa que estaba siendo dada al mundo no habia estado dentro de los regalos de Krihna Mismo como Krishna. La disposici—n innata de las almas encadenadas es por dominaci—n. Al alma encadenada no le gusta admitir la supremac'a incondicional de Dios. Cualquier limitaci—n de su poder lo considera un arreglo desleal Ž injusto que lo priva a Žl de su completo derecho. Esta es la naturaleza de una disposici—n desleal propiamente dicho. Tal disposici—n no debe no debe imputarsele al devoto real de Dios. Nimai Pandia y Sachi Devi no estaban personificando los Papeles de almas encadenadas.

Nimai Pandia Mismo se consider— y era idŽntico con Sri Radika, la primera etrella de Braja. La amorosa condici—n de Sri Radika no debe ser confundida con Žsa de una doncella cualquiera de Žste mundo. Ella es la œnica novia de Krishna. Las otras vaqueritas de Braja son expansiones de ella misma. Ellas contribuyen al aumento de la relaci—n amorosa que subsiste entre Sri Radika y Sri Krishna. El estado de Sri Radika no est‡ a nivel con el de las otras vaqueritas.

El status de las almas encadenadas es distinto del de las vaqueritas de Braja. La mas alta desiderata del alma condicionada es lograr poder servir a las vaqueritas de Braja. Esta posici—n de servicio es su posici—n natural. Si ŽI desea cualquier otra condici—n, est‡ fuera de su propio nivel.

Los Pasatiempos de Nimai Pandita mirados desde el punto de vista del alma no emancipada son generalmente mal entendidos por la misma raz—n arriba expuesta. El alma condicionada se inclinar‡ a suponer que El es como uno de ellos en busca de ser liberado de la esclavitud de la Energ'a Illusoria. PorquŽ debe El divulgar a Su madre las causas que ocasionaron y perpetuaron el olvido de Krishna?.

Sri Radika es la œnica persona quien no se considera ser el Amo. Ella es la misma alma dedicada al servicio de su solo Amado Se-or. Ella solo sabe que su œnico y mas a-orado deseo es amar y ser amada por Krishna como Amante (Paramour). Krishna no puede ser el esposo casado de ninguna persona. Krishna es Aut—crata. El es el Aut—crata de Su œnica amante. Este hecho es conocido por completo solo por Sri Radika. La condici—n encadenada es lo diametralmente opuesto a Žsta disposici—n. La condici—n encadenada no est‡ mas all‡ del rango de las relaciones amorosas de Sri Radika. Ella nunca se considera apta o inclinada para amar a Krishna como El debe ser amado. Esta caracteristica de su propensi—n la hace que su amor incluya la potencia manifestativa de todos los grados de existencia sumisa.

Por lo tanto, queda completamente de parte de Sri Radika permitir al alma encadenada realizar su relaci—n natural con Sri Krishna por la manifestaci—n de su propia condici—n de u percepci—n pura. Es solo cuando el alma condicionada se hace debidamente consciente de la Naturaleza de Krishna como El se le aparece a Sri Radika que sea probable que el se reconcilie a su posici—n de sirviente de los sirvientes de Sri Radika. Este es el verdadero alcance de la relaci—n devocional de Nimai Pandita referente a la condici—n del alma encadenada.

Pero la medicina no est^t en el mal. Tampoco la medicina se parece a las p—cimas amargas que tienen que ser administradas para la cura del malestar. El alma encadenada es, sin embargo, incap^tz de reconocer la medicina como medicina y no piensa que tiene que ser tomada para llevar a cabo la cura de su enfermedad. El est^t dispuesto a pensar que todo lo que el necesita hacer es pretender amar a Krishna y continuar su devoci—n por los placeres mundanos, o en otras palabras, negarse a tomar la medicina para la cura de u fatal enfermedad.

Por lo tanto, se vuelve necesario para Sri Krishna Mismo en Su Papel como Sri Baladeva o Sri Nityananda desenga—ar a todas las almas condicionadas de lo perverso y suicida de su error. Por consiguiente Sri Nityananda se interpone entre el alma condicionada y su destino-locura. El lo hace exhibiendo una Personalidad mixta. El es el facsimile tanto de Krishna como de Radika. Como Krishna, El provee la correcci—n de la aversi—n de las almas encadenadas hacia El Mismo haciendo que ellas sufran el proceso purificador de expiaci—n. Representando a Sri Radika, el mitiga la miseria de tal proceso dandole a las almas encadenadas que est^tn sufriendo purificaci—n, un antícpo de lo que sigue. Esto œltimo es la funci—n del bona-fide Guru.

A no ser que uno tenga acceso al camino que lleva a los Pasatiempos de Nimai Pandita por mediaci—n del Guru o medium, es inevitable que el alma encadenada falle en el significado real de estas relaciones debido al hecho de que el est^t completamente desprovisto de conocimiento sobre el proceso espiritual. Revelaci—n no significa que el alma encadenada se redima por un proceso me^ctico, o m^tgico, por decirlo as'. El Poder Divino no opera en contravenci—n de sus propias leyes. Lo que parece al alma encadenada una aparente contravenci—n del principio c—smico, es cuando tales rasgos son exhibidos por el devoto de Krishna, su mas sorprendente realizaci—n. La borrosa visi—n del alma encadenada no est^t en posici—n de realizar Žsto.

Es la Actividad de la Divinidad en el Papel de Su primer devoto que se describe en palabras que tiene enga—osas connotaciones familiares para la gente de Žste mundo. La naturaleza sustantiva de Žstas Actividades es transcendental y es por Žsta raz—n que nunca est^t

disponible a la comprensión de las almas encadenadas. Pero la Narración es parte de la agencia por la redención de todas las almas encadenadas. La Narración no es para que también sea mal entendida o mal interpretada. Es para ser explicada tanto como sea posible, hacerlo así con los recursos del vocabulario mundano a todas las personas de este mundo, por cada uno que haya sido admitido al significado sustantivo del mismo por la misericordia del Guru fidedigno. Son solo éstas personas favorecidas quienes en realidad están en una posición de evitar la más burda interpretación errónea de la Narración. Si la Narración es propiamente hablada a la gente de este mundo, la narración y audiencia de la misma tiene la más completa eficacia expiatoria.

Pero el escuchar las Narraciones no beneficia a una persona quien no está preparada para admitir su naturaleza fidedigna. No hay razón por la cual la Narración debe ser considerada otra cosa de lo que ella pretende o reclama ser, a saber, un fiel recuento de las Actividades Transcendentales de Dios en Su Papel como Maestro de la más alta devoción a El Mismo por Su Propio Ejemplo. Si alguien se inclina a suponer que ésto es inadmisible, él no se beneficiará por el estudio de este trabajo. Tal conclusión conocida de antemano impedirá que él dé su atención imparcial al asunto como realmente es.

Nimai Pandita no es un hombre mortal. El es nada menos que la Persona Absoluta Misma. Si el lector puede seguir la Narración con interés consistente, ésto debe aceptarse o creerse a ojos cerrados. La madre de Dios no es una entidad imposible para aquel quien nada conoce en relación con el Absoluto. La Divina naturaleza de la Madre de Dios no necesita ser una suposición injustificable por una razón similar. El Propósito como también la Naturaleza de las Actividades de Nimai Pandita no necesita ser menos que idénticas con éstas de Sri Krishna a pesar de la forma característica de las respectivas manifestaciones. Si el lector está dispuesto a dar a la Narración la misma condición audiencia que él está acostumbrado a ofrecer a la narración de cualquier asunto que es de una extraordinaria naturaleza, él estará en una posición de desarrollo espiritual después de este estudio con una existencia de ideas que nunca han sido sugeridas por

el fen—meno de la Naturaleza f'sica a la mente de cualquier erudito emp'rico de cualquier Epoca o pa's . Si el debe o no aceptar la verdad de la Narraci—n no viene al caso. Es suficiente si ŽI estt convencido que no se puede probar que es imposible.

Desde el momento de Su Iniciaci—n Nimai Pandita nunca habl— de nuevo sobre ningoen asunto salvo y excepto Krishna. Lo hac'a as' en Sus comidas, en Sus horas de vigilia y durante el sue-o. La noticia de Žste gran cambio rapidamente lleg— a los devotos por medio de amigos. Los Vaisnavas de inmediato agarraron el verdadero significado de lo que pas—. No ten'an duda de ninguna clase de que Krishna se habia complacido en manifestarse en Nimai Pandita. Tal evento se debi— a solo uno o dos alternativas posibles. Nimai Pandita debi— haber tenido una oportunidad de asociaci—n con los devotos o El nunca estuvo en las cadenas de Maya pero record— perfectamente Su antecedente como sirviente de Krishna. Los Vaisnavas experimentaron ilimitada alegr'a mientras discutian entre ellos lo acontecido. Sus tristezas habian de veras terminado ahora por la manifestaci—n de El Mismo por el Supremo Se-or Visvambara. Los ateos encontraron ahora su derrota.

La modalidad de su devoto impregn— al Se-or Supremo . El ten'a la visi—n constante de Krishna de Krishna llenando el mundo entero. El o'a dia y noche el Nombre de Krishna. El pronunciaba incesantemente el Nombre de Krishna con Su Boca. Antes Nimai Pandita se olvidaba de todo por el gusto de aprender. Ahora no tenia gusto por nada excepto Krishna.

No es posible para el alma condicionada entender la forma de ser de los devotos. El alma condicionada no tiene un —rgano por medio del cual el tenga acceso al plano del alma. Las actividades de los devotos, aen cuando ellos se manifiestan a la vista del alma condicionada, parece del todo inexplicable al œltimo. La evidencia del alma condicionada experimentando en forma corporal la actuaci—n de un devoto es tambiŽn del todo enga-osa por el mismo motivo. Solo los Vaisnavas pueden realmente entender y describir las acciones de los devotos por medio del vocabulario mundial en la forma que ellos solo pueden expresarlas verdaderamente. La evidencia de cualquier

número de testigos oculares desprovistos de la visión espiritual es del todo inadmisible para ambos casos, tanto para aquellos a favor como para los en contra de cualquier evento espiritual. Solo el testimonio de los Vaisnavas puede ser aceptado. Los Vaisnavas reconocieron de inmediato que Nimai Pandita había recibido la misericordia del Guru. Mas aún, ellos también percibieron que Krishna Se estaba manifestando en las Actividades de Nimai Pandita en respuesta sus oraciones por la sorpresa—n de los ateos por intervención Divina.

Los Vaisnavas desean y están en condición de promover el verdadero bienestar de todas las entidades. El alma condicionada no puede ser liberada de la abyecta y complaciente esclavitud de la Energía Ilusoria excepto por la misericordia sin causa de los Vaisnavas. Puede, por lo tanto, aparecer a primera vista envolver una auto contradicción decir que los Vaisnavas oraban a Krishna por la destrucción de los ateos. Están entonces los Vaisnavas opuestos al bienestar de los ateos?. Si ellos desean la destrucción de los ateos, como se puede salvar a estos últimos?. No es razonable esperar que los Vaisnavas sean igualmente indulgentes también con los ateos?.

Solo los Vaisnavas están constantemente atentos al bienestar de cada entidad. Pero ellos no tienen amistad con los ateos, mas bien son empedernidos oponentes del ateísmo. No simpatizan con la actitud de los ateos, y no deben tener ninguna simpatía por ellos. Los ateos son en principio opuestos a los servicios de Krishna. La mentalidad atea es del todo repulsiva los Vaisnavas. Quien no tiene la más grande aversión por los ateos no puede tener amor por Krishna. El Vaisnava se regocija con la desgracia de los ateos. Ellos desean que todos los esfuerzos pudieran ser frustrados por la Misericordia de Krishna. Ellos oran por la destrucción de ellos para prevenir el daño que con seguridad resulta al alma de Zsa práctica.

Es solo por una lealtad transparente a Krishna que los Vaisnavas tienen éxito en debatir el tema para el beneficio de las almas condicionadas con absoluta claridad. Esta no es una actitud de engaño. Es una conducta espontánea, saludable y amorosa. Para el alma condicionada, quien carece de la facultad de aprecio por la verdad y bondad, tal conducta le parece incompatible con la perfecta y misericordiosa disposición de los devotos. Pero es un hecho que es la prueba

concluyente de la posesión de una misericordia sin causa y sin fronteras.

Es obligatorio para el novicio evitar toda asociación íntima con gente de mundo. Tal conducta puede ser considerada como merecedora de retaliación. Si el novicio rehuye basado en principios asociarse con gente mundana, como, se pregunta, puede vivir en sociedad?. Pero el novicio debe pedir limosna a la gente mundana en nombre de su maestro espiritual. Si a Kṛṣṇa no le importa mezclarse con gente mundana sobre una base de simpatía y cooperación puede Kṛṣṇa esperar recibir incluso limosnas de ellos?. La respuesta debe ser afirmativa. La gente mundana debe estar satisfecha si ellos encuentran el novicio fiel a principios más elevados. Porque es solamente por dar sus limosnas a personas quienes son conocidas ser energicamente opuestas a la vida mundana que la gente mundana puede aprender a cultivar la asociación con los Sadhus en un plano más elevado. Si el novicio es indebidamente condescendiente con el dador de limosna mundial, Kṛṣṇa es falso con su maestro, consigo mismo y con el dador de limosna. Por su inconsistente condescendencia el novicio alienta al dador de limosna mundial a tomarlo como algo no mejor que un astuto pordiosero y abrigar un sentimiento de desprecio hacia Kṛṣṇa aunque Kṛṣṇa no pueda estar ansioso

por desahogarse de su opinión. No es el objetivo del guía espiritual incitar el desprecio para la gente de mundo. Al contrario, el devoto de Krishna es muy cuidadoso en exigir completa sumisión a Kṛṣṇa de cuenta de Krishna. Las reglas ordinarias de la buena cría no son observadas por el Sadhu por la misma razón arriba citada. Esto no se debe tomar equivocadamente como para indicar que el Sadhu posee una bondad poco menos que perfecta.

El lado negativo de la conducta del devoto es explicado tan bien como completamente justificado por lo positivo. Nimai Pandita tenía ahora la visión ininterrumpida de Krishna. Todos Sus sentidos se encuentran completamente ocupados con Krishna. El vive a Krishna por todas partes, oye de Krishna en todo sonido y habla de Krishna en cada palabra que El pronuncia. Esta era Su constante realización. El cambio fue de lo más maravilloso ya que El había sido absorbentemente monopolizado

en la bøesqueda de lo øelimo en el campo del saber. Todo ese habito Lo cambi— por completo.

Nada es mas f¢cil para un alma condicionada que imitar esas actuaciones del Se-or y estar persuadido de que tal mimica es una verdadera realizaci—n del Absoluto. Los empiricistas tienen tanta culpa como responsabilidad en la caida dentro de Žste peligro como los partidarios del sentimentalismo. Si una persona lee esta Rese-a con interŽs simpatŽtico, lo mas probable es que se impregne de una convicci—n de la imperativa necesidad por servir a los PiŽs de Krishna. En el momento ŽI comenzar'a suponiendo que ŽI ha sido llenado con verdadero amor por Dios y tratar'a de convencerse de la realidad de su amorosa condici—n comparandose con las actividades del Se-or. De esta manera la mayoria de los lectores de las Escrituras y oyentes de las exposiciones de la Palabra de Krishna por personas quienes est¢n similarmente enga-adas, se inclinan a suponer que la constante visi—n y servicio de Krishna est¢n disponible inclusive mientras uno retenga todos sus apegos por las cosas de Žste mundo. El escritor ha experimentado la ilusi—n de pensar seriamente que la pr¢ctica de lo mundano es idŽntico con el servicio a Krishna siempre que se considere como tal. Esta forma de ilusi—n puede ser habilmente expresada en las palabras familiares de Shakespeare, ' No hay nada bueno o malo. El pensamiento lo hace as'.

Pero es un hecho que uno no se vuelve un santo por solo pensar que lo es. Tal santidad es en verdad como la ilusi—n de Alanascar. So-ar-despierto es predominante en relaci—n con la realizaci—n espiritual. La mayoria de las personas son responsables de sus enmara-amientos en una red de intrigas en esta atractiva tonteria. Personas mayores presumen estar dotadas de la visi—n espiritual como una cosa de derecho en su edad avanzada alimentando a un melanc—lico sentimentalismo en su coraz—n de corazones. Es tambiŽn Žste delirio prevalente que lleva al parecer bien intencionadas personas a soportar la pr¢ctica de toda clase de desatinos por parte de los canallas para enga-ar a los llamados inocentes hombres y mujeres.

Es necesario mantenernos en guardia en contra de Žsta forma fatal de hipocres'a. Ninguna visi—n de Krishna debe ser conocida a primera vista. Krishna es un Gran Enga-ador. A no ser que estemos preparados para escrutinizarLo en una forma sin piedad, El con seguridad nos va a enga-ar. Por lo tanto, es necesario asegurar la corroboraci—n de la verdad de nuestra conclusi—n comparando nuestra experiencia con la de otros y con el significado real de las Escrituras. Personas obsecionadas por el virus de la auto-sugesti—n como nosotros no necesitan ser consultadas para Žste prop—sito. Tampoco es necesario buscar consejo de gente que no tiene fŽ en las Escrituras. Es imperiosamente necesario escuchar a las personas quienes llevan vida religiosa pero son cuidadosas en distinguir entre actividad mundana y el servicio transcendental d Krishna. Una vez tengamos la visi—n real del sirviente de Krishna, seremos capaces de realizar la suprema necesidad de llevar a cabo la eterna e incondicional tutela bajo tal guia para lograr la eligibilidad para obtener la verdadera Vista de la Divinidad.

Al mismo tiempo, no es dif'cil tampoco imposible obtener la misericordia del Sadhu fided'gno si somos cuidadosos de esperar por su aparici—n. Son la conclusiones a la ligera la que nos entrega dentro de las garras de la Energ'a Ilusoria. Prestemos nuestro oido discriminador a las palabras de todas ls personas a quienes nuestro juicio cosidere que vale la pena escuchar sobre el tema del Absoluto. Pero debemos ser en extremo cuidadosos en no formarnos ninguna opini—n dogm‡tica. Debemos esperar pacientemente por la completa revelaci—n la que se origina solo por la miericordia sin causa del Sadhu, la que se explica por si sola por su aparici—n. Las Actividades de Nimai Pandita no deben ser imitadas o escuchadas de los labios de un imitador.

Hay distinsiones externas entre lo mundial y lo espiritual. Para la persona dotada con la visi—n espiritual Žste mundo no se transforma en el reino espiritual. La naturaleza enga-osa de Žste mundo y todo lo que le concierne descansa completamente abierta a la vista de los devotos de Krishna. El est‡ as' en posici—n de evitar las terribles

alucinaciones de Žsta existencia material. Este mundo es un verdadero fast'dio. El mal no es una creaci—n de la mente. Por el contrario, la misma mente es reconocida como la mas ma-osa de todos los agentes del Poder Ilusorio. La mente est‡ constantemente anunciando las mercancias del Poder Ilusorio para nuestra aceptaci—n. Lo que la mente recomienda como bueno o malo no es ni bueno ni malo. Pero aœn as' existe la distinci—n real entre bueno y malo. Es necesario darse cuenta de Žsta distinci—n eterna entre el plano el alma y el del cuerpo y la mente. La œltima se opone a los intereses del alma y no es un obst‡culo imaginario, tampoco es removable por nuestro mero deseo. Si alguien supone que el obst‡culo cesa en el momento en que nosotros cesemos de mirarlo como un obst‡culo, el se desenga—art tempano o tarde y mejor tempano que tarde.

El devoto vŽ a Krishna por todas partes. Pero ŽI no confunde lo mundano con Krishna. El encuentra que lo mundano es la negaci—n propia del Absoluto. Pero lo mundano no puede prevenir su visi—n del Absoluto. Sus oidos, ojo, nar'z y piel sirven a Krishna en lugar de buscar su propia complacencia. Esto no significa que el devoto es incœtil para los asuntos de Žste mundo. Los asuntos de Žste mundo est‡n mal manejados por gente mundana. Adicci—n a metas mundanas es la enfermedad la cual se agrava por la indulgencia de la misma. El devoto est‡ en posici—n de encontrar tal ocupaci—n para sus sentidos que, en lugar de la enfermedad molestar, ella se vuelve instrumental para efectuar su cura en forma radical y permanente. Este es el uso correcto de nuestra mente y sentidos. Para las personas mundanas la conducta del devoto parece ser suicida, puesto que en esta forma no agrava la enfermedad. La gente de mundo piensa que solo ellos son los beneficiarios reales de la humanidad, quienes pueden descubrir un horizonte mucho mas grande para el Žxitoso (expandirse?) en la persecuci—n de asuntos mundanos. Desde Žste punto de vista, lo m‡s probable es que la conducta del devoto no sea recomendable para el juicio de observador.

No es posible para el alma condicionada entender como todos las necesidades del alma pueden ser completamene satisfechas por el simple (!) canto del Nombre de Krishna. QuŽ van a hacer los sentidos? C—mo se v‡ a preservar la vida misma? Hay falsos Sadhus quienes

tienen dos normas de conducta. Son poco severos con ellos mismos y muy estrictos en la prescripción a otros de una conducta no mundana. El falso Sadhu asume el papel del alma emancipada quien no esté sujeto a las leyes de éste mundo. El, por lo tanto, en forma deliverada viola todas las convenciones de la sociedad seglar por la complacencia de sus pasiones. Se escuda bajo el pretexto de que todo lo que hace un alma emancipada es servicio para Krishna y no solo es absolutamente moral sino que posee la calidad de aliviar a gente inmoral de las garras de la sensualidad.

Pero la conducta de Nimai Pandita era extremadamente simple. El no hizo otra cosa sino cantar el Nombre de Krishna. El, en verdad, llevó a cabo todas las funciones que eran a juicio de la gente de éste mundo, absolutamente necesarias para el mantenimiento de la vida. Pero El apareció para ejecutarlas con la simple fuerza del hábito. Pero El no hizo nada con el propósito de preservar la vida. Tampoco renunció a comer. El, sin embargo, se confinó a las actividades mundanas necesarias. Tal conducta es diferente tanto a la sensualidad como al ascetismo. Nimai Pandita dejó de enseñarle a Sus alumnos. Pero El no hizo nada que fuera positivamente censurable. El no violó las convenciones sociales. Es necesario oír lo que El Mismo tiene que decir en dilucidación de Su conducta. Esto fué puesto de manifiesto muy claramente en los discursos a Sus alumnos. El le dijo a ellos que no Le era posible continuar enseñándoles y también dirá sus razones. Thakur Vrindavanadas afortunadamente ha registrado Sus razones en una forma muy detallada. Esto es lo que ZI escribió—.

Temprano al amanecer, sus alumnos se reunieron con el propósito de estudiar. El Señor de los tres mundos estaba complacido de poder reparar a Su Academia por enseñarle a Sus alumnos. Pero ningún sonido salió de Sus labios excepto 'Krishna'. Los alumnos sospecharon Su condición. Ellos conjeturaron que El no recordaba ni siquiera el alfabeto. Ellos, por lo tanto, le entregaron la primera proposición de Gramática para probar Su Juicio.

"DZjenos" dijeron los alumnos, "asumir conforme el uso inmemorial como verdad axiomática los alfabetos y su orden o enumeración". Este es el primer aforismo de Kalapa o Katantra Vyakarana. El Señor

respondí— que ' es Narayana Quien es la Verdad indicada por cada letra del Alfabeto'.

La respuesta de Nimai Pandita dice su posición total en pocas palabras. El sonido es el mejor

medio de comunicación en Žste mundo. Las entidades de este mundo se muestran también a los otros sentidos. Pero esas percepciones están, por su naturaleza, atrasadas y a nivel de instinto animal. Es el habla, la sola agencia para transmitir y coordinar la experiencia sensual en forma inteligente. Esto no es cierto en todas las lenguas. El diálogo humano de por sí está dotado con Žsta maravillosa cualidad. La conversación humana ha sido analizada en sus elementos por la Ciencia de la Fonética. Las diferentes letras del Alfabeto representan los sonidos elementales. Esos sonidos o letras tienen el poder de la auto-expresión al oído de las personas que escuchan. Ellos pueden estar dotados con el poder de transmitir el significado del conferencista al oyente. Las letras son los símbolos. Los sonidos hacen posible el uso de esos símbolos como vehículos de comunicación. Esto tiende a expandirse en las diferentes lenguas del hombre y todos esos sistemas de símbolos inventados por el hombre para expresarse. El sonido articulado es la base sustantiva de todo Žste desarrollo. Ninguna otra entidad mundana posee Žsta maravillosa cualidad natural.

Nimai Pandita, sin embargo, no estaba preparado por más tiempo para admitir la arriba mencionada opinión aparentemente plausible de la ciencia empírica de la Fonética. El ahora enseña que los sonidos elementales constituyentes del habla humana tienen el poder de expresar como también de ocultar la Verdad. El uso mundial ordinario del habla humana siempre encubre la Verdad. Las unidades de sonido o sus símbolos en la forma de letras del Alfabeto en verdad obstruyen la búsqueda de la Verdad mientras ellas no ofrezcan su potencia iluminadora. Cada unidad de sonido tiene la potencia latente de revelar la Verdad Quien no es otro que Narayana Mismo. El uso prevalente no sospecha de la existencia de Žsta cualidad latente del sonido hablado. La ciencia empírica del Lenguaje, la trata exclusivamente con la potencia encubridora de sonido, en vez de aporar cualquier clave, nos previene del cénico mŽtodo en la búsqueda de la Verdad. Todas las

especulaciones que han sido desarrolladas por la elaboraci—n de la potencia eclipsante de la palabra son una sarta de enga—os. Ellos llevan una persona a la mentira. La potencia iluminadora de cada sonido expresa el hecho de que cada una de tales unidades es el Cuerpo Personal Espec'fico de Narayana. La Entidad auto-evidente se expresa en forma s'mbolica en cada letra del alfabeto y as' hace el alma individual, el cantante de Hari. La alternativa de Žsto es especulaci—n emp'rica personificando la directa y completa negaci—n de la Verdad.

La exposici—n de Nimai Pandita exhorta a sus alumnos a descartar del todo el mŽtodo de estudios emp'ricos. El proceso asertivo debe ser abandonado. Hay dos mŽtodos de comportamiento hacia la Verdad abierta a la libre escogencia de almas individuales. El mŽtodo que es seguido por los empiricistas se basa en la presunci—n de que el sonido no est‡ dotado con la capacidad de revelar su significado por su propia iniciativa. El asume mas adelante que el sonido es cap‡z de ser usado como un medium para la bœsqueda progresiva de la Verdad por la manipulaci—n de la experiencia de Žste mundo material que est‡ disponible a nosotros por medio de los sentidos. Esta presunci—n deja pasar la consideraci—n muy importante de que la percepci—n que est‡ en nosotros puede esperar un resultado af'n solo por ser rec'proca a una entidad cognoscitiva que se manifiesta por medio del medium de una entidad cognoscitiva comunicadora. La presunci—n de que el objeto de percepci—n como tambiŽn el medium de conocimiento son naturales y reciben su valor cognoscitivo por ser traídos dentro de la competencia de la actividad cognoscitiva del observador envuelve una patente auto-contradictoria.

Cu‡l es el prop—sito de la actividad cognoscitiva misma incluso en el caso de los empiricistas? Lo es el deseo de extender el ‡mbito de su conocimiento?. Desea seriamente extender lo mismo hacia la Verdad?. Es la Verdad una entidad muerta que puede ser cap‡z de ser dotada con cualquier car‡cter por el capricho de su observador respaldado por el igulmente incalculable servicio de un medium muerto? Todo Žsto es lo suficientemente confuso aœn para los mas rabiosos seguidores del mŽtodo. Es necesario retener Žste mŽtodo excepto bajo coacci—n?.

Nimai Pandita aprovech— la primera oportunidad para anunciar a Sus alumnos que el mŽtodo emp’rico no es la œnica alternativa abierta al hombre para volverse familiarizado consigo mismo y sus alrededores. El fuŽ mas all‡ y denunci— la adopci—n del mŽtodo emp’rico como la ra’z-causa de la complicada ignorancia del estado condicionado. La direcci—n de la bœsqueda de la Verdad no se encontraba en el camino de los eruditos emp’ricos. Ese camino nos aparta de la Verdad. Es necesario considerar los cimientos del conocimiento emp’rico para as’ entender la completa inutilidad de persistir en su curso. Es mucho mas necesario llevar a cabo Žste ex‡men cuidadoso sobre la total posici—n emp’rica ya que las Escrituras reveladas colocan delante de nosotros la alternativa de un mŽtodo pr‡ctico, en directa oposici—n a lo emp’rico, el cual es realmente capt‡z de llevarnos a la Verdad.

Hay un aspecto iluminador del sonido como medio de comunicaci—n. Como medio de comunicaci—n el Sonido es tambiŽn la Verdad Misma, el Sujeto de la comunicaci—n. Nimai Pandita dijo que cada letra del Alfabeto que representa una unidad de sonido articulada era tanto medium de comunicaci—n poseedor de la potencia reveladora de la Verdad, como tambi—n el Objeto comunicado por s’ mismo. Este aspecto iluminador no est‡ accesible al alma en estado condicionado. Esto es debido al hecho de que en el estado condicionado nosotros deseamos auto-complacencia. Este es el aspecto enga—ador del sonido que se presenta al buscador de disfrute sensual y tambiŽn le ofrece un ilimitado prospecto de disfrute material. Para aquellos, quienes se abstienen del disfrute mudano y esperan fundirse en el Absoluto perdiendo su individualidad, el sonido le ofrece un prospecto de auto-aniquilaci—n por medio de la pr‡ctica de la abnegaci—n progresiva. Esto es conforme a la voluntaria escogencia de cada individuo.

La potencia iluminadora del sonido no es aceptable para quienes sirven a su potencia eclipsante. Es esta aversi—n innata a la iluminaci—n la responsable de que el estado condicionado perpetœe. Ninguna clase de argumento puede inducir a ninguna persona a

seguir el curso que est‡ establecido en las Escrituras para capacitarnos a servir la potencia iluminadora. La raz—n de Žsto no hay que buscarla muy lejos. Las Escrituras nos requiere buscar el servicio de la potencia

iluminadora descartando la lealtad a la potencia eclipsante. Para quienes están acostumbrados a considerar el servicio a la potencia eclipsante como algo valioso, no están lo suficientemente dispuestos a satisfacer la segunda condición. Pero a no ser que uno esté preparado para desistir del servicio a la potencia eclipsante, uno no tiene acceso a la potencia iluminadora del sonido. Esto es un aparente círculo vicioso.

La salida a esta dificultad nos la da el sonido mismo. El sonido es tanto el medio como la meta. La única cosa necesaria es tener la inclinación a preferir el servicio de la potencia iluminadora a la de la potencia eclipsante. Esto, a no dudar, implica previa convicción de lo inútil del servicio de la potencia eclipsante. AQUELLAS PERSONAS DISPUESTAS A SATISFACERSE CON UNA EXISTENCIA SENSORIAL EXIGUA, NO TIENEN CABIDA EN LA VIDA ESPIRITUAL. Esta es, sin embargo, la condición del promedio de las personas de este mundo. Ellas tienen una abrumadora afinidad por la vida sensual. Y esa afinidad solo puede alcanzar la cara eclipsante de las letras del Alfabeto.

Esto nos lleva a la segunda pregunta hecha por Sus discípulos. Los estudiantes están confundidos y preguntan como es eso de que las letras del Alfabeto están en verdad en condición de iluminar. La respuesta de Nimai Pandita es con el propósito de que ello es así por ser las letras el medio de comunicación de Krsna. Ello es debido a la total Naturaleza Iluminadora de Krsna de Quien los sonidos expresan que ellos están dotados con la potencia perfecta.

En la esfera de la especulación mental las letras del Alfabeto no poseen ningún valor propio pero hay que darles un valor ficticio para el funcionamiento como un simple símbolo. Las letras y las palabras obtienen su valor o significado por esta superpuesta referencia a entidades de este mundo. El proceso completo es artificial e improvisado para servir a un fin presente.

Pero este no es el uso legítimo del sonido. Este uso ignora la naturaleza subjetiva del sonido mismo. El no busca servirse de la ayuda que el sonido puede prestarle por su propia iniciativa natural. El intento de hacer el sonido una simple herramienta y cosa de juego de nuestro instinto dominante produce su justo castigo privandonos de la Verdad quien se ha complacido en DOTAR AL SONIDO CON LA NATURALEZA DE SER EL VEHICULO ESPECIAL DE SU EXPANSION AL ALMA CONDICIONADA. Es debido a los deseos de Krsna por aliviar a las almas

encadenadas de las redes de la Potencia Ilusoria que El se complace en bajar a este mundo en la forma de sonido, el mas poderoso ardid de la Potencia Ilusoria para producir y perpetuar el subservicio degradante que el alma condicionada se hace a ella misma. El deseo de Krsna torna este formidable instrumento de Maya en el incluso mas irresistible medio para liberar a sus victimas de las garras de su caida.

Es solo por la infructuosa epistemologia del esoterismo medieval dados a la sut'l y vanas especulaciones referente al Absoluto, que no tiene gusto por resultados tang'bles. Prefiere el Sahara del reino de la existencia indistinguible (?) a la individualidad y la funci—n espec'fica. El busca expandirse en la nada por simple disgusto y malentendido de las condiciones de esta existencia mundana. El curso natural y uno que est‡ en perfecta armon'a con el instinto positivo de la ciencia f'sica abierta al estado condicionado es buscar descubrir la esfera de actividades positivas y promover el crecimiento de tales actividades tan pronto como el curso es practicable. Esta es la œnica direcci—n propia de nuestro progreso sin l'mtes y sin control. Su aceptaci—n sin reserva involveria necesariamente el correspondiente reajuste de nuestras actividades a la perspectiva real. Pero esto no es, por lo tanto, un consejo para perseverar en actividades mundanas, ni tampoco de nuevo un consejo impracticable e inœtil para desistir de toda actividad. El transcendentalista tampoco recomienda una fŽ ciega en una entidad desconocida e incomprendible en el nombre de un Dios imaginario.

La unidad de sonido o su s'mbolo en la forma de cada letra separada del Alfabeto posee la potencia verdadera de revelar a Krsna. La œnica raz—n suficiente de esto es que EL SONIDO ESTA CONSTITUIDO PARA EXPRESARSE TANTO EL MISMO COMO OTRAS ENTIDADES APARTE DE EL. EN SU CARACTER COMO EL OBJETO DE EXPRESION EL ES NARAYANA MISMO. EN SU ASPECTO FUNCIONAL COMO EL MEDIO DE COMUNICACION SU PROPIA FORMA ES LA DE SER EL VEHICULO DE EXPRESION DE NARAYANA. Esto debe ser asi por estricta deducci—n l—gica de los sucesos familiares observados. La pregunta del porque la experiencia muestra que en vez de revelar a Krsna ella sirve para confirmarnos en la actitud de pesimismo o abierta oposici—n hacia el Absoluto por equivocaci—n de nombre, es

debidamente contestada concediéndole al sonido la otra potencia eclipsante. En el estado condicionado el individuo tiene acceso solo a la potencia eclipsante la cual él, por lo tanto, supone a la ligera, ser la única función constituyente del sonido. Pero si reflexionamos un poco la función propia del sonido debe también ser fácilmente sospechada por quien no espere salvarse sin poner nada de su parte para tal propósito.

Los alumnos de Nimai Pandita no entendieron lo que El verdaderamente quiso decirles. Ellos Le pidieron que explicara Su significado refiriéndose a sucesos de actualidad y de conformidad con los canones de la lógica empírica. Ellos tenían toda la razón a su manera. Ellos pensaron que Nimai Pandita estaba trazando un camino muy suyo, completamente nuevo; mientras que ellos tenían en su favor el testimonio uniforme de todos. Ninguno con algo de experiencia sobre las condiciones reales de la existencia mundana, en la opinión de sus alumnos, podía dejar de aceptar el manejo empírico de la ciencia del lenguaje fortificada por las enseanzas de expertos y los logros solidos de generaciones pasadas. Las enseanzas de Nimai Pandita, por lo tanto, les parecían totalmente subversivas a todos esos buenos resultados y prospectos.

A esto, la respuesta de Nimai Pandita fué no menos convincente, aun así no estaba despejado para Sus discípulos comprender la Verdad Absoluta. Nimai Pandit dijo, "Practique constantemente el recordar a Krsna. Les estoy diciendo como servir a Krsna. La totalidad de las series de los Vedas (el sonido trascendental transmitido en forma ininterrumpida) significa solamente Krsna en su primer comienzo, durante el proceso de revelación progresiva y en su conclusión."

Nimai Pandita dijo que los Vedas suministraban el continuo testimonio de la Verdad y que la Revelación Védica es la misma hasta el final, aunque apareciendo bajo la forma de una serie dentro de los límites de tiempo y mostrando una cara externa de evolución progresiva. Que este hecho no podía ser entendido por las almas condicionadas. Pero si le oramos a Krsna constantemente para que nos ilumine en relación con la naturaleza verdadera de los Vedas, o el sonido trascendental, sería posible realizar la Verdad. Esto es tanto el punto de arranque, la etapa progresiva como también como la

consumasi—n de la bœsqueda de la Verdad. Esto es, por lo tanto, por la conveniencia de las cosas que la ciencia del lenguaje debe tomar nota de ello al mero comienzo, si no est‡ para enga—ar al incauto.

Esta exposici—n extraordinaria no fuŽ tomada muy seriamente por Sus alumnos porque ellos sospechaban sobre la sanidad de su Maestro. Algunos de Sus estudiantes Le dijeron con toda franqueza que Su exposici—n parecia convencerlo solo a El Mismo debido al estado desequilibrado de Su mente. Ellos recibieron Su Exposici—n con risas de buen humor, confesando la completa novedad de la misma.

Para hacerle llegar a Nimai Pandita la total inutilidad de Su nueva Ense—anza, Sus alumnos Le recordaron el hecho de que El Mismo sol'a ense—ar differentemente en el pasado. Ellos pensaron que no habia raz—n para cambiar Su mŽtodo anterior. Pero Nimai Pandita persisti— diciendoles que a El lo apoyaba las Escrituras en Su nueva interpretaci—n. Los estudiantes podian seguirlo con mas disposici—n si El pudiera exponer el asunto con mas claridad. Por lo tanto, la cosa apropiada para ellos seria dejar el asunto por el presente y retomarlo con mentes frescas por la tarde. El no propuso forzarlos a aceptar Su interpretaci—n. Que todos ellos miren los textos cuidadosamente para que reconsideren todo el asunto por la tarde. Nimai Pandita de Su parte prometi— tambiŽn hacer lo mismo. Esto reconcili— a Sus alumnos y le dieron una segunda oportunidad para escucharlo sobre el mismo asunto.

Lo anterior trae ante nosotros la inicial y mas grande dificultad que enfrentamos los novicios en el umbral de la vida espiritual. Los estudiantes de Nimai Pandita deseaban ser versados en el aprendizaje empirico. Nadie podia dejar de entender las ventajas positivas de una educaci—n emp'rica como una ayuda hacia la conducci—n dee los asuntos de este mundo. Su valor era rapidamene reconocido por todas las personas, por los eruditos como tambiŽn por los segmentos de incultos. Ciento, el erudito podia no necesariamente ser tambiŽn un hombre pr—spero. Pero el ten'a el consuelo de poseer la estimaci—n y

consideraci—n de su pr—jimo. Esto era una gran ventaja la que le daba una alta posici—n social adem‡s de abrirle una honorable vocaci—n para ganarse su modus videndi.

Ademts, son este mundo y sus asuntos verdaderamente de no valor para nosotros? El conocimiento emp'rico solamente enga-a? Siempre nos separa de la Verdad en vez de acercarnos a El? En que mas vamos a depender si abandonamos su guia? Incluso Nimai Pandita pudo solamente se-lar a la evidencia de la Escritura las que no eran evidentemente abiertas a la vista de los eruditos emp'ricos. No es indebidamente peligroso jugarselas de un todo en un experimento que era contrario a la vista y posiblemente tambiŽn al interŽs de toda persona deseosa de seguir a aquellos quienes poseen una mayor experiencia sobre los asuntos de este mundo que ellos mismos y quienes estan, por lo tanto, en una posicin de aconsejarlos apropiadamente en relacin con sus deberes?

Este mundo no deja de existir por ser simplemente repudiado. La erudicin emp'rica estt tratando de mejorar las condiciones de vida de este mundo a la luz de la experiencia actual y con los recursos de nuestras limitadas facultades. Esto es un trabajo natural y oetil a su manera. Mientras nosotros tengamos que vivir en este mundo con nuestro equipo presente, no podemos evitar darle algun uso a nuestras facultades incluso aun cuando los resultados pueda que no sean de nuestra satisfaccin.

El gran error del concepto emp'rico consiste en que asume la identidad de nuestros imperfectos equipos del presente con nuestros propios seres. Bajo tal pretensin, la inevitable conclusin es tratar de sacar el mejor provecho de un mal negocio. Pero tambiŽn asumimos que el negocio mismo es completamente bueno. Estas presunciones gratuitas no dejan fundamento para quejarnos a las personas humanas que esthn contentas. Es, por lo tanto, necesario estar satisfechos y saber si las presunciones del modo de vida mundial de por si se pueden defender a la luz de nuestra experiencia mundial actual.

Si con un extenmen completo y minucioso de las bases de la fŽ emp'rica se encuentra ser no solo deficientemente triste sino innecesariamente mal guiado, debemos persistir en el mismo curso? Debe haber por lo menos un descontento activo con el presente estado de existencia. El descontento debe ser radical y no simplemente superficial. El descontento superficial es dirigido a los sntomas de una enfermedad y no a la enfermedad misma. Las personas mundanas estan enamoradas con su modus vivendi. De otra manera ellos no se

esforzarian tanto por hacer la vida mundana llena de atracci—n. Nadie desea decorar un animal muerto. El descontento emp'rico que nos guia a esforzarnos por la disminuci—n de la condici—n mundana, no es en realidad descontento sino indicativo de unas ansias incurables por una mayor gratificaci—n sensorial. El ELEVACIONISTA o karmin es el verdadero amante de los asuntos mundanos para su propia suerte. El se hace pasar como un reformador desde adentro. El no desea destruir. El no sospecha que las mismas cosas mundanas son la enfermedad que hay que curar. Por lo tanto, aunque hay una similaridad externa entre la conducta del amante de la vida mundana y los devotos, los dos estn en verdad localizados sobre planos radicalmente diferentes e inspirados con incompatible diferencias de esp'ritu.

LOS LIBERACIONISTAS estn mejor informados acerca de lo irremediablemente podrida de la naturaleza de lo mundano que los elevacionistas. Ellos, en consecuencia, suponen que la œnica cura apropiada de sus actuales males es la cesaci—n de la existencia misma. No se debe permitir sobrevir ni una pizca de la vida mundana. Esta es la aptitud ordinaria de abnegaci—n. Pero tampoco es lo suficientemente minuciosa. Es en un todo pesimista. Son derrotistas. El mundo es muy malo para ser arreglado por los recursos de la naturaleza humana, y el œnico curso razonable a seguir por los liberacionistas es un curso puramente destructor. Este no es un mal consejo en lo que respecta a la vida mundana.
Pero, si no hay nada mas ademts de la comisi—n de suicidas voluntario, el curso recomendado debe fallar para satisfacer el lado positivo de nuestra naturaleza espiritual. Sin embargo, los liberacionistas son mejores y un tipo de personas mucho mas racional que los amantes a la vida mundana aunque el consejo de destrucci—n es ciertamente inaceptable por diferentes pero completamente poderosas razones.

El problema de la vida mundana hay que resolverlo en el plano de la trascendencia. Ni los salvacionistas como tampoco los liberacionistas estn conscientes de la naturaleza sustantiva del plano trascendental. El canto del Nombre de Krsna es, por lo tanto, propenso a ser mal interpretado como una acci—n puramente mundana para el logro de resultados mundanos por personas con una mentalidad elevacionista. Los liberacionistas equivocan el proceso tomandolo como un mŽtodo para el logro de un resultado puramente negtivo, viz.,

libertad de todas las actividades mundanas. Los œltimos est‡n mas cerca de la Verdad que los anteriores. Pero ninguno de los dos es conocedor de la soluci—n verdadera.

El canto del Nombre de Krsna admite tanto al cantante como al oyente en el plano de la trascendencia lo cual autom‡ticamente, y como un resultado necesario, lo deja a uno en libertad de los grillos de la vida mundana. El logro del plano sustntivo de la trascendencia puede de por si solo dejarnos en libertad de la necesidad del curso material y la alternativa de la no-existencia propuesta por las alas opuestas del campo emp’rico.

Esto nos lleva al ex‡men de la Naturaleza del Nombre de Ksna y el proceso de cantarlo. El antlisis nos da la clave no solo de la naturaleza de la actividad espiritual, sino tambiŽn de la causa del estado condicionado. El uno no se explica por completo independientemente del otro. Pero el punto de vista mundial mismo requiere ser abandonado en su totalidad. si vamos a obtener acceso a la trascendencia. El punto de vista mundial no puede ser abandonado permanentemente hasta despuŽs de uno haber obtenido el equilibrio verdadero en la trascendencia. La posici—n del liberacionista est‡ en la tierra de nadie interviniendo entre los dos.

El liberacionista es susceptible de condenar el canto del Nombre de Krsna confundiendolo como un acto mundial. El comete este error por no tener un equilibrio real en la trascendencia, Si un liberacionista est‡ de acuerdo en cantar el Nombre, el lo puede hacer asi en forma consistente solo con el prop—sito de salir del paso. El liberacionista est‡ obligado a usar el mŽtodo mundial para su liberaci—n. Cu‡n imposible!!

Verdadera liberaci—n solo se obtiene por el canto del nombre y eso tambiŽn como un resultado secundario. Una persona que codicia liberaci—n no es elegible para el canto del nombre. Liberaci—n es solamente la forma sut'l de las cosas mundanas y obstruye el sendero del progreso espiritual, si es codiciada para su propio bien, no menos efectiva que la forma mas burda. Esto nos da la clave de la naturaleza de la cara accesible de las actividades de los devotos puros. La cara accesible parece ser idŽntica con las actividades mundanas pero est‡ totalmente libre de toda mancha mundial. Hay un uso espiritual para

nuestro equipo y medio ambiente actual. Esto es posible debido al hecho de que nuestro equipo y medio ambiente presente poseen una doble cara. Si nosotros sinceramente buscamos por la guia de su cara espiritual, ellos aceptarán complacidos nuestro servicio. Si desearamos dominarlos, ellos nos ofrecerian su aspecto eclipsante, oscuro. No es dado al alma individual poseer dominio sobre otras. Es contrario a la naturaleza espiritual de uno el deseo de dominio. Pero estás, sin embargo, abierto para el alma buscar ser neutral y desear dominar incluso por el proceso de ilusión temporal.

El estudio empírico es practicado por intermedio del medium de la potencia eclipsante del sonido. Por este método estamos burdamente mal informados en relación con la naturaleza nuestra y la de nuestro medio ambiente. Debemos perseguir este estudio? Si debemos abandonarlo, que debemos hacer en su lugar durante el período de nuestra estadía en este mundo? No hacemos nada? Debemos perseguir las actividades ordinarias del mundo sin tratar de mejorar su alcance y calidad con la ayuda de la investigación empírica? Semejante curso no nos lanza en una posición de perpetua y merecida inferioridad en este mundo?

La respuesta es que es posible usar el estudio empírico mismo en el servicio del Absoluto. El objeto de tal dedicación no es perpetuación o aumento de la ignorancia del presente como es el propósito del estudio empírico perseguido por los amantes de lo mundano en búsqueda de una disminución de las cosas mundanas. El sabio empírico debe poner su conocimiento a la disposición de los devotos. Todos deben buscar y servir a los sub-sirvientes del Absoluto. Debemos abstenernos del servicio de quienes están opuestos a los mismos. El doctor y el químico no se les debe permitir buscar sus profesiones independientemente de sus referencias con el Absoluto reveladas por todas las entidades a la visión espiritual de los devotos.

No se está proponiendo una sociedad infectada de sacerdotes en lugar de la que es regulada por el sufragio de las masas. Los sacerdotes pueden o no ser en promedio mejores que los laicos. Se propone no buscar poder. Se propone en vez ofrecer todo el servicio al Absoluto por medio de sus sirvientes fidedignos. No se afirma que tal sociedad será necesariamente fuerte y unida en un sentido mundial. Sin embargo se busca que tal sociedad sea una fuente de verdadera bendición para si misma y para las otras.

Cualquier revžs en este mundo no es necesariamente da-ino al interžs del alma, i.e., a nuestro verdadero y permanente interžs. La adversidad puede ser , y es un hecho que muy a menudo es benžfica al interžs espiritual de los individuos y comunidades, que la prosperidad mundana. Es muy dificil para una persona estar en posesi—n de verdadero equilibrio de juicio en medio de una fuerte tentaci—n. El hombre pobre envidia al rico. Esta no es la actitud espiritual, tampoco es tal actitud favorable para el crecimiento de la vida espiritual. Pero el hombre rico est‡ lleno de arrogancia y est‡ seguro del valor de la vida mundana. No es probable que ponga mucha atenci—n a los consejos de quienes proponen aliviarlo del Žxito en la forma de su insaciable deseo por el disfrute sensual y posesi—n de dominio sobre otros.

Si, por lo tanto, un rico pone su riqueza a la disposici—n de un devoto, el œltimo con seguridad encontrar‡ el mejor uso que ser‡ perfectamente incomprendible a la mentalidad emp'rica. No debemos esperar que el impostor y el brib—n simpaticen con o entiendan los mŽtodos de lo bueno y lo sabio.

En el plano espiritual no existe revžs verdadero, mas bien solo el progreso ininterrumpido de felicidad a felicidad. En otras palabras, en este plano mundial no hay verdadero progreso sino r‡pida degradaci—n y miseria en aumento.No existe tal cosa como estancamiento en ninguno de los dos planos. Uno debe correr hacia atr‡s o hacia adelante. En este mundo todos estamos corriendo uno al lado de otro hacia profundidades abismales de miseria y degradaci—n. En el plano espiritual tenemos que correr con el resto hacia una mas completa y mas rica realizaci—n de la eterna felicidad de acuerdo el servicio al Absoluto. Si uno se pone bajo la guia de los devotos, uno es ayudado para que vuelva sobre sus pasos hacia la trascendencia. Este movimiento parece retr—gado para quienes est‡n corriendo en direcci—n opuesta. Pero est‡ destinado a asegurarle un alivio cada vez mas profundo a la persona que fielmente se someta al desenvolvimiento del proceso.

No se propone que uno deba adquirir o derrochar la riqueza de la tierra en una manera nueva e ingeniosa. Uno no debe hacer nada a

menos que y hasta cuando el esté completamente convencido que tal conducta es conduciva a su verdadero interés en toda forma. No es necesario abandonar la conducta hasta cuando el esté tan convencido que ello es del todo subversivo a sus verdaderos intereses. Esta es la guía del verdadero devoto. Es la entrega voluntaria y fiel del alma completamente iluminada en el estado de gracia que es aceptado por los devotos de Krsna como una ofrenda a Dios. Solo los servicios espontáneos de tales personas son aceptables a Krsna. Pero tal sumisión es incondicional por razón de la perfección de la entidad que sirve y el insuperable valor de la Entidad a Quien se le presta el servicio.

Estas consideraciones capacitarán al lector a entender en una forma negativa por qué es imposible explicar los detalles de conducta del devoto a la satisfacción de las almas condicionadas.

No es posible predecir o trazar los detalles de conducta de una persona mundana por la razón de que eso es determinado en forma considerable por condiciones impalpable y circunstancias cambiantes. En el caso de los devotos, el tiene que cooperar con los mandatos iluminadores de su medio ambiente espiritual. En otras palabras, así como cuando el hombre de mundo es un esclavo espontáneo de las tentadoras promesas ofrecidas por la Potencia Ilusoria, al devoto se le ofrece perpetuamente los servicios del Absoluto en una forma siempre nueva para la ayuda iluminadora de cada entidad espiritual. Es, por lo tanto, imposible hacer más que indicar las condiciones generales de la vida espiritual por el método de contrastarlos con las condiciones de la vida mundana.

El único método que el alumno puede adoptar, deseoso de alcanzar el conocimiento de la Verdad Absoluta, es mantener sus facultades abiertas a los sonidos trascendentales que se manifiestan en los labios del devoto puro con el propósito de ofrecer su servicio incondicional al instructor en la medida de su iluminación. El alumno no necesita correr para ofrecer al devoto ninguna actividad que sea practicada por hombres de mundo en el nombre de servicio entre ellos. El objetivo debe ser encontrar la función natural del alma. Esta función nunca es dirigida a ninguna entidad mundana insensible. Tan pronto como el alma comience a funcionar encuentra que necesita no ser

estorbado por la obstrucción de lo insensible. El alma siempre puede distinguir el grano de la ciza-a.

De la misma manera ella también hace uso del mātoto y adquisiciones del saber empírico. Pero el nōnca aspira ser un adepto del conocimiento empírico. En verdad, el mismo puede hacerse el llamado maestro de toda la sabiduría empírica si así lo desea. Pero el, para su propio bien, deliberadamente desiste de tal bøesqueda al darse cuenta de su total inutilidad. Si, sin embargo, se atravieza en su servicio, el esté siempre en condiciones de entregarlo a la cuenta espiritual. El devoto no es ignorante de nada. El no puede ser ignorante por la simple razón de que todo esté ansioso por descubrir su identidad a ZI en el momento en que haga uso de su ayuda espiritual. No hay dificultad en lo absoluto a 180 grados.

Por lo tanto, quien esté bajo entrenamiento con un bona fide preceptor espiritual, tiene simplemente que ofrecerse incondicionalmente a la guia trascendental del Guru. No tiene por qué molestarse acerca de cualquier objetivo o mātoto mundial. Tal ansiedad solo le impedirá dar su completa atención a las palabras vivas las que solas pueden conferir en su alma emancipada su natural y perfectamente libre iniciativa y medio ambiente apropiado. La disposición de someterse a tal entrenamiento es algo que debemos orar por conseguir puesto que es el único regalo de la misericordia sin causa de Krsna.

Las revelaciones de Nimai Pandita también poseen el mas alto valor espiritual puesto que ellas tienen la cualidad viva de inducir la disposición espiritual incluso en las personas mundanas mas fantásticas. La Palabra invocada por Nimai Pandita era para disipar todas las dudas de Sus asombrados alumnos dentro de un tiempo muy corto.

Pero antes de dejar este tema, haría mucho bien recordar a nuestra mente el hecho de que los alumnos de Nimai Pandita no son mortales ordinarios. Ellos son parte y porción del Divino Lila. Sus actividades ponen enfrente de nosotros la naturaleza de las dificultades que son experimentadas por los estudiantes que aspiran por erudición empírica cuando ellos primero encuentran al Maestro trascendental. La rápida conversación de los discípulos de Nimai Pandita a la vida espiritual no significa que es del todo fácil para un estudiante de mente mundial agarrar el asunto en una forma milagrosa. La expectativa de un milagro hay que extirparla cuidadosamente si esperamos verdadero

progreso en el sendero de la vida espiritual. No existe la posible duda de que la Misericordia especial de Krsna pueda capacitar a una persona a cruzar el sendero en un tiempo mas corto que otra. El aumento en la rata de progreso es muy deseado pero no se logra sub-estimando o descuidando los deberes presentes de uno. Es un hecho, no tiene sentido de ninguna inadecuaci—n real, en ninguna etapa, cuando uno es puesto en el sendero espiritual. Los estudiantes de Nimai Pandita son rápidamente convertidos a Sus puntos de vista. Esto no necesariamente nos lleva minimizar la distancia a cruzar antes de uno alcanzar el plano del alma. Todo eso es necesario para que el novicio se de cuenta de que el est— en el sendero e inclinado a servir al Guru con todos los recursos de su nueva iluminaci—n.

Los alumnos de Nimai Pandita son Sus eternos asociados. Ellos no est—n bajo ningoen enga—o de tipo malsano. Ellos no est—n bajo la esclavitud de Maya. Ellos son almas puras eternas representando el pasatiempo de recibir iluminaci—n del Instructor Divino. Esto no est— hecho para la edificaci—n de la gente de este mundo. Los estudiantes del Instructor Divino nunca dejaron Su Academia despužs de haber completado su entrenamiento. El entrenamiento espiritual es tanto un proceso eterno como el logro de la iluminaci—n espiritual.

Nimai Pandita despidi— Su clase despužs de intimar con Sus alumnos que ellos tenian que verse con El por la tarde. Mientras tanto El les dijo que miraran los textos asegurandoles que El, de Su Parte tambižn har'a lo mismo. No es ni mito ni tonteria suponer que esas palabras del Se-or tenian un serio significado. Es necesario para el Se-or Supremo Mismo mirar los stextos? Las palabras, evidentemente, fueron dichas para halagar a Sus alumnos rebeldes. No hay duda de que esto es la verdad. Es, sin embargo, solo una mitad de la Verdad. El Divino Instructor ense-a a Sus disc'pulos actuando sobre Sus Propios Preceptos.

Por quž el Se-or Krsna aparece en el Papel de Su Devoto? La raz—n, conforme nos lo informa las Escrituras y los Acaryas, es que el Se-or Krsna no sabe de las realizaciones, personalidad o proceso de Su devoto. El Se-or Krsna es siempre el Amo. Nunca es el sirviente. Como puede El saber la condici—n de la naturaleza subjetiva de Su sirviente? A no dudar El es la Causa y Sostžn de cada entidad. Pero El es específicamente solo el Amo. Su naturaleza, como Causa y Sostžn, no es operativa Sri Krsna. Hay Personalidades Divinas específicas para la

ejecuci—n de Funciones Divinas espec'ficas. Esas Personalidades Divinas son secundarias y ocupan la oficina de los funcionarios. Pero los deberes de los funcionarios no es la Funci—n Distintiva del Amo. El Amo no es el funcionario sino el Controlador de Sus funcionarios. El es solo el Recipiente de sus servicios.

El es tambiŽn el dador de servicios. Como dador de servicios, el es el Instructor Divino. El papel del Instructor Divino no es, sin embargo, una funci—n secundaria. Es tan completamente Divino como el Maestro Mismo. Es la funci—n coordinada. Por lo tanto no hay inconsistencia en Nimai Pandita confesando a Sus alumnos la posibilidad de Su mala interpretaci—n de los hechos. Nimai Pandita subsecuentemente ense—a a la gente de este mundo que el Nombre de Krsna debe ser recitado constantemente y siendo mas humilde que la hoja de grama, mas tolerante que el †rbol, no deseando honores para uno mismo y estando siempre listo a ofrecer debido honor a todas las entidades. Tal es la Personalidad Real del Instructor Divino.

El alumno, por lo tanto, lleva una relaci—n eterna con su Divino Maestro. Esta es una variedad distintiva del servicio al Absoluto. No un medio para un fin. La tutela espiritual es una posici—n realizada de por si. Las actividades de los alumnos de Nimai Pandita, como alumnos, personaliza una instrucci—n en relaci—n con este aspecto penetrante de la funci—n eterna de toda alma pura.

La Academia de Nimai Pandita debe abandonarse en el presente y otra instituci—n la sustituir‡. El mŽtodo de la ense—anza emp'rica por medio del estudio y exposici—n de libros-textos de las varias ramas del conocimiento empirico puede impartir solo conocimiento dividido lo que es igual a ningœn conocimiento. La correspondencia del conocimiento emp'rico para la uniformidad de de resultados logrados por su aplicaci—n es solo uno de los dispositivos mas sutiles de la Potencia Ilusoria para mantener nuestra fŽ en la eficacia de tal conocimiento. La ley de la uniformidad de la Naturaleza f'sica no es prueba alguna de la validez de la sabiduria empirica. Esto es asi porque la tal uniformidad misma es tambiŽn igualmente incomprendible. Es como explicar una cantidad desconocida en terminos de otro. Esto solamente dobla la confusi—n la que propone remover.

Lo que una Academia debe ser de conformidad con los requerimientos del estado condicionado es algo que no puede

arreglarse por el mŽtodo de reglas estrictas y programa de estudios. La admisi—n debe ser abierta para todas las personas y admitir todos los mŽtodos o ningœn mŽtodo. Es para proveer la comuni—n de alma con alma en el plano espiritual. Al alma condicionada se le debe proveer con algœn uso regulado de sus facultades y medio ambiente, concebidas Žstas en tal manera como para ajustar las necesidades específicas de tal individuo. Consecuencialmente, no habr‡ uniformidad en el mŽtodo de ense—anza en tal Academia.

Por supuesto, mientras las lamentaciones por la adquisici—n del conocimiento emp'rico continúe prevaleciendo en este mundo, permanecer‡n Academias impartiendo tal conocimiento. Es posible convertir estas Academias estados espirituales sin abolir o debilitando materialmente el proceso de impartir tal conocimiento? La instituci—n Varnashrama parece proveer tal arreglo para la regulaci—n de asuntos seculares de las almas condicionadas durante la continuaci—n del estado condicionado. Pero el principio fundamental de la instituci—n Varnashrama no es el ordenamiento de los asuntos seculares de este mundo con vista a promover bienestar familiar. Es por esta raz—n que el control supremo sobre la organizaci—n Varnashrama est‡ investido en el devoto puro de Krsna.

El culto al progreso que es tan querido al coraz—n del alma condicionada es, en el mejor de los casos, solo un consejo para mejorar un admitido mal estado de cosas. Tal actitud est‡ doblemente viciada por su presunci—n b‡sica como tambiŽn por la insuficiencia del mŽtodo para enfrentarse con una situaci—n imaginaria. Este mundo no es un mal lugar en si. Si fuera verdaderamente malo no habr'a cura para su maldad bajo ninguna forma de manipulaci—n. Si progreso significa la creciente reducci—n de las caracter'sticas no saludables de una malsana entidad, ella debe lograr este resultado con un mŽtodo artificial de ignorancia del verdadero estado de las cosas. El proceso est‡ destinado a terminar en el monotono cero. Si se continœa mas all‡ de ese punto, producir‡ la terrible amargura de un trabajo pesado sin sentido.

La misma idea de progreso concebida en tŽrminos de la experiencia mundana del alma condicionada requiere que se deseche completamente antes de que uno estŽ en una posici—n de dedicar su consideraci—n imparcial al tema de la trascendencia. Ser‡ necesario proveer permanentemente (?) para el trabajo eficiente (?) y progresivo

(?) de las existentes instituciones educacionales, si estas instituciones tienen que ser puestas a su uso espiritual? Semejante pregunta implica su propia inconsistencia a la luz de las consideraciones que acabamos de aducir. Ninguna eficiencia ni tampoco progreso en el sentido emp'rico es aplicable a las condiciones que confronta el novicio en el sendero de la vida espiritual.

No es improbable que la comunidad espiritual sea capaz de llevar su vida en este mundo con un mŽtodo que no atraer‡ al intelecto tampoco a los sentimientos de la gente mundana. Pero la sociedad espiritual estar‡ completamente inmune de todo da-o real. La sociedad espiritual ocupa un plano el cual, por su propia naturaleza, est‡ libre de toda posibilidad diab—lica. Por lo tanto no hay necesidad de ninguna de esas provisiones de rechazo de consecuencias adversas que absorban e inspiren todas las actividades de este mundo.

Por quŽ debe ser necesario que los ni-os aprendan el alfabeto con tanta dificultad?

Por temor a que sufran siendo analfabetos. Que si la ignorancia no fuera la causa de la aflicci—n ? Semejante contingencia es inconcebible bajo las condiciones presentes. Pero que derecho tenemos para suponer sin fundamento que esta forma en particular de los interminables males del estado condicionado merece ser llevada al plano de la trascendencia? No ser'a mas l—gico dejar el asunto para ser resuelto en la forma que pase nuestro entendimiento presente por aquellas personas que tienen una base verdadera en al plano mas elevado como solo le concierne a ellos? Es el hombre que se est‡ ahogando razonable en pedirle a aquellos que nunca se ba-an que se aprovisionen con salvavidas?

Aquellos que est‡n irrazonablemente orgullosos por sus logros mundanos est‡n naturalmente inclinados a abrigar esperanzas, muy a menudo inconscientemente, un arraigado prejuicio en contra de los reparadores mŽtodos propuestos por almas emancipadas para la cura de la enfermedad de la persecuci—n por nuestra mas baja naturaleza representada por las necesidades del cuerpo y de la mente. Ningoen peligro al cul el cuerpo y la mente est‡n momentaneamente expuestos en este plano mundial, tienen ningoen acceso al alma. Ninguna medida en conta de esos peligros es verdaderamente efectiva para la seguridad del cuerpo y la mente. Esos peligros son el complemento necesario de la existencia corporal y mental. Hasta cuando uno se

salga del plano del cuerpo y de la mente, uno es responsable de ser asaltado por esos peligros verdaderamente irreales.

Es, por lo tanto, con una mente abierta que es necesario que el alma condicionada se entregue a la guía de un devoto de Krsna genuino. No debe haber en lo absoluto ninguna reserva en relación con los temas espirituales. Ninguna condescendencia a ninguna propuesta mundana. Los pseudo-devotos siempre propondrán cursos mundanos para la aceptación de sus voluntarias víctimas. Pero la propuesta mundana posee la salvadora cualidad de ser reconocible como mundana por la persona quien está verdaderamente deseosa de recibir el Absoluto y nada más que el Absoluto. Cierto, las ofrendas del devoto fidedigno también tienen la apariencia externa de una entidad mundana. Pero una pequeña imparcialidad en las palabras de los devotos debe ser suficiente para discipular todo aquello motivo de dificultades y dudas legítimas del buscador fidedigno de la Verdad.

La verdad en Su Propia Forma trasciende nuestras limitadas facultades no simplemente por Su Magnitud, sino por Su Naturaleza como el Incomprensible. La verdad excede todo tipo de medidas. Esa que admite ser medida no es la Verdad. Nuestras facultades presentes son, por naturaleza, instrumentos de medida y no tienen nada que ofrecer sino sus aptitudes de medida hacia la Verdad incluso cuando la Verdad toca a sus puertas. Esta aptitud evita que Lo encontremos. Esta es la relación de las facultades del estado condicionado hacia la Verdad. La Verdad trasciende todo intento de dominarLo. El se niega a ser dominado.

El alma en el estado condicionado no está en posición de agarrar el hecho de que la propensidad de disfrutar es idéntica con la actitud de medida o dominio. SI BUSCAMOS NUESTRO PROPIO PLACER, BUSCAMOS SER SERVIDOS, DOMINAR Y SER MÁS GRANDES QUE OTRAS ENTIDADES. Si yo miro a la expansión azul del firmamento, yo me siento satisfecho. Esta satisfacción se debe a la realización de que el firmamento debe someterse a mi poder de visión que ha sido hecho para la satisfacción de mi facultad de visión. Yo me convierto en el centro y en el factor dominante de la experiencia. El firmamento deriva todo su valor por mí por su capacidad de satisfacerme. Yo no he sido hecho para satisfacer el firmamento. Este es uno de los objetos en el cual yo voy a estar interesado. Hay muchos otros tales objetos. Yo no debo permitirme ser dominado por eso. No debo atenderlo en cuenta de

mi voluntad. No necesita retirarse de mi vista dirigida a el. Voy a tener el poder de sojuzgarlo a mi escrutino exhaustivo por todos mis sentidos. No debe resistir tal uso. Debe someterse a ser inspeccionado, manipulado para mi placer. Yo tambi n estoy acostumbrado a pensar que no puede haber sentido en nada de este mundo independientemente de su relación con mi mente dominadora. Toda la propiedad de su valor se deriva de su sub-siviente relación para conmigo. Es esta aptitud en relación con todas las otras entidades que solo están disponibles para mi en el estado condicionado. Esto es lo que yo busco ofrecerle a la Verdad incluso cuando El se me Aparezca. Tendría que estar de acuerdo con la completa eliminación de este eproceso si yo voy a estar en posición de entender el significado de las palabras del Maestro Trascendental. Esto fu  vagamente sospechado por los alumnos de Nimai Pandita. Esto muestra que ellos no estaban realmente en contra de la Verdad. Nadie puede evitar ser enga do por el Poder de Krsna si Krsna asi lo desea. Tal decepcio n no es prueba de aversión a Krsna. Si el engaño es querido por una persona depu s de haber sido informado del mismo por el agente propio, se vuelve culpable.

Los alumnos de Nimai Pandita solo estaban desconcertados, perplejos por dos poderosas razones. Ellos habian estado acostumbrados a ser enseñados en forma diferente por Nimai Pandita Mismo. Nimai Pandita estaba padeciendo la renovación de un ataque de Su enfermedad nerviosa que habia perturbado Su equilibrio mental. Pero ellos no se encargaron de amonestarLo mas allá de los límites de la actitud respetuosa propia de los alumnos hacia su Maestro.

En este dilema ellos dieron con una idea muy fel z. Ellos pensaron en llevar el asunto a la  enica persona a quien Nimai Pandita siempre obedecia, y esta persona no fué otra que Gangadas Pandita, el antigua maestro de Nimai Pandita Mismo. Gangadas Pandita le podia hablar a El con la autoridad natural de Su Guru. Su consejo debe tener la calidad de obligación, de un mandato para Nimai Pandita.

La idea de los alumnos de Nimai Pandita muestra que ellos no estaban dispuestos a abandonar su lealtad por su Maestro en una forma ligera. Subsecuentemente ellos le dijeron a Nimai Pandita que ellos nunca podrían conciliar entre ellos la intolerable idea de someterse a ser enseñados por otro maestro despu s de haber gozado

el principio de sentarse a Sus Pies como Sus alumnos. Esta obstinada y natural disposici—n de fidelidad de los alumnos de Nimai Pandita es bastante inexplicable en los canones de la l—gica emp'rica. No es completamente inteligible como un mal-llamado proceso natural. Es esto sentimental? Nosotros debemos estar en una mejor posici—n para considerar este punto despuŽs de conocer la naturaleza de la representaci—n actual hecha por ellos para visitar a Gangadas Pandita.